



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

“Repercusiones y aciertos del gobierno de Luis Inació
Lula Da Silva en Brasil como un gobierno de carácter
posneoliberal en América Latina”

TESIS

Que para obtener el título de

Relaciones Internacionales

P R E S E N T A:

JESUS HIRAM CORTES LEDESMA

ASESORADO POR:

SELENE ROMERO GUTIERREZ





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres, por siempre apoyarme en mis estudios desde pequeño, por inculcarme los valores necesarios y por estar ahí de manera incondicional para alcanzar mis sueños,

A mi hermana, quien con su disciplina y esfuerzo es un ejemplo para mí y a quien amo más que a nada en el mundo.

A mi familia, que nunca me ha abandonado y que me ha visto crecer, en especial a mis tíos Eduardo, Guadalupe, Isabel y a mis abuelos Erasto y Nichita.

A mis amigos, quienes se han vuelto mi segunda familia y que, desde el primer día me acompañaron durante todo este trayecto (Abe, Alejandro, América, Fernando, Gerardo, Javier, Jocelín, Jorge, Jose, Juan, Lesley, Mario, Olímpia, Paulina, Samuel).

A mis profesores que con su entrega y vocación despertaron el científico social que hay dentro de mí.

A la UNAM que me ha permitido todo esto y más.

Índice

Introducción.....	5
Capítulo 1. Fundamentos conceptuales/ antecedentes históricos.....	11
1.1 Gobiernos progresistas o posneoliberales.....	12
1.2 Izquierda latinoamericana.....	18
1.3 Potencia emergente.....	27
1.4 Gobiernos antecedentes a Lula Da Silva.....	33
Capítulo 2. Brasil: composición como Estado, el contexto regional y nacional que permite la llegada de Lula al poder.....	41
2.1 Análisis del sistema político brasileño, esquema general.....	42
2.2. Contexto internacional y regional durante la llegada de Lula al poder...50	
2.3 Lula llega al poder, presentación del contexto interno.....	56
Capítulo 3. Logros y retos de la era Lula en el Brasil actual y en el contexto latinoamericano.....	63
3.1 Políticas (en los sectores más relevantes).....	64
3.2 Resultados en materia económica y social.....	71
3.3 Impacto a nivel regional: participación y protagonismo en foros y demás mecanismos de integración.....	79
3.4 Impacto a nivel internacional, acciones precisas sobre la diversificación en su política internacional.....	85
3.5 Balance y legado de la era Lula.....	91
Conclusiones	99
Bibliografía	107

Introducción

En la presente segunda década del siglo XXI, en América Latina, se percibe una continua búsqueda y reconversión de los gobiernos nacionales, los cuales, han estado en constante búsqueda por alcanzar un modelo eficiente, que genere el crecimiento económico y que a la vez contribuya a los intereses del grueso de la población.

Además de esto, es importante entender el contexto político y la tendencia que se había venido llevando a cabo dentro de la región latinoamericana, la cual se percibía como una profunda crisis debido a las consecuencias derivadas de los gobiernos neoliberales en la región, los cuales no habían logrado el bienestar social ni el tan ansiado “desarrollo”, sino que más bien habían ensanchado las brechas sociales y aumentado el número de pobres en favor de los capitales extranjeros y de la inversión privada, por lo que derivó en la necesidad de buscar un nuevo modelo de gobierno.

De entre el modelo imperante que se ha buscado posicionar en Sudamérica, podemos mencionar a los “gobiernos progresistas”, los cuales se entienden propiamente como guías o patrones políticos con características más o menos homogéneas que contienen un mayor impulso a los intereses del grueso de la población, preocupados por las necesidades sociales, se podría hablar concretamente de la reducción de la pobreza, el estrechamiento entre las brechas sociales o la reducción del desempleo.

Es debido a dicha necesidad que comienzan a generarse nuevas ideas acerca de cómo es que debían ser las prioridades estatales y hacia dónde debían ser enfocadas las acciones, para poder combatir las diferentes problemáticas económicas y sociales.

Por lo cual, nacieron o se consolidaron otro tipo de partidos políticos o de figuras políticas, las cuales lograrán albergar todas estas demandas y llevarlas a cabo dentro de los gobiernos nacionales, al respecto podemos hablar del caso de Venezuela en 1998 y de Argentina en el 2001.

Entendiendo lo anterior, encontramos el caso específico del periodo presidencial de Luis Inácio Lula Da Silva (2003-2011), en el que se reconoce a un líder carismático, que asciende al poder representando al Partido de los Trabajadores (PT) con una ideología de mayor proximidad hacia la izquierda y cuyo gobierno ha sido presumido en el entorno internacional como un gobierno progresista o posneoliberal.

Gobierno que, además, presentó un gran apoyo por parte de la población, inclusive, como un reivindicador de la izquierda latinoamericana, que consiguió una mayor injerencia en foros internacionales y que sirvió como impulsor de Brasil en el entorno mundial.

Por lo cual, dicho periodo ha fungido como un verdadero cambio de la realidad estatal brasileña, es entonces que se puede hablar inclusive de un verdadero parteaguas, lo anterior puede ser constatado a través del análisis de sus políticas efectivas que derivaron en un crecimiento económico promedio de 4% (pese a la crisis económica del 2008) y en una reducción de la pobreza de alrededor de 30 millones de personas.

Ante esta situación, el periodo presidencial de Luiz Inácio Lula Da Silva, representa a la clase incipiente y al grueso de la población, el cual propone una serie de nuevos elementos característicos de los intereses de clase a los cuales pertenece, los cuales buscan consolidar un cambio por medio de las “nuevas reglas del juego”. Siguiendo un modelo político denominado como progresista o pos neoliberal, cuya definición y repercusiones se desglosarán a lo largo del trabajo.

Uno de los objetivos que persigue esta investigación es observar si existió un cambio real dentro del seno de las poblaciones bajas brasileñas, el cual no estuvo distanciado de un crecimiento macroeconómico y si es que éste se debió precisamente al tipo de gobierno presentado durante el periodo 2003-2011.

De ahí, entonces, la importancia por conocer a fondo los cambios que se obtuvieron a través de las acciones llevadas a cabo por el gobierno de Lula Da Silva, ya que, a partir de ello, seremos capaces de observar el viraje que siguió el Estado brasileño en una era post Lula y darle respuesta a los diversos cambios que se continúan gestando aún hoy en día en su territorio.

Esto debido a la relevancia que tiene Brasil, como potencia regional y como reivindicador de los intereses sudamericanos en el exterior.

De esta manera, los objetivos perseguidos en la presente tesis son:

Estudiar la realidad del Estado brasileño a partir de la llegada a la presidencia de Luis Inaci3 Lula Da Silva

- Conocer la interacci3n que se origina del contacto de dos visiones o proyectos de mundo diferentes (neoliberal y progresista) en el que define la acci3n pol3tica de Luis Inaci3 Lula da Silva.
- Conocer la negociaci3n y el juego pol3tico que hizo posible su ascenso en el poder.
- Analizar qu3 propuestas de su pol3tica social se lograron, cu3les quedaron fuera, cu3les se transformaron.
- Se buscar3 conocer el impacto que el gobierno en cuesti3n tuvo fuera de sus fronteras, tanto dentro de un contexto regional como potencia latinoamericana, as3 como en foros internacionales.

Estos objetivos van encaminados a resolver las siguientes preguntas de investigaci3n:

¿Cu3l es la importancia del gobierno de Lula en el per3odo 2003-2011 para Brasil y para el contexto latinoamericano?

¿Cu3les son los motivos por los cuales se asevera que el gobierno de Lula Da Silva es un gobierno posneoliberal?

¿C3mo es que la figura de Luis Inaci3 Lula Da Silva como presidente, coadyuv3 para generar una mayor incidencia en el panorama internacional por parte de Brasil?

La hip3tesis, por tanto, es que la figura del presidente Lula Da Silva represent3 un gobierno de car3cter social, el cual favoreci3 los intereses de sectores que se encontraban subyugados a las elites corporacionales existentes hasta el momento.

Además de esto, la figura de Lula Da Silva, sirvió para trascender el plano nacional y posicionar a su país en el panorama internacional bajo una ideología que pugnaba por la reivindicación de una izquierda latinoamericana. Esto en respuesta de la crisis del modelo neoliberal y de las altas tasas de pobreza y de desempleo que llevaron a un clamor popular para inclinarse a un gobierno de este carácter, el cual ya se venía presentando en otras partes de la región.

Considero que estudiar al Brasil contemporáneo, en cuanto a lo que corresponde a la temática de las Relaciones Internacionales, es pertinente debido a que el país permanece en una constante controversia política respecto a su futuro. Además de esto, así como lo he podido observar a lo largo de la carrera, Brasil forma parte importante para el entendimiento de la región latinoamericana que se encuentra en la búsqueda de un afianzamiento de una posición de mayor privilegio dentro de la dinámica internacional.

De igual modo me parece pertinente que entender al país brasileño para el Estado mexicano es importante, debido a cuestiones de cercanía geográfica, de un pasado histórico colonial y de las relaciones económicas existentes entre ambos países, es como se puede afirmar que ambos países comparten ciertos elementos, lo cual lo convierte en un tema de relevancia.

Asimismo, considero que el actual contexto político en el cual nos encontramos con la llegada a la presidencia de Andrés Manuel López Obrador, podría presentar ciertas similitudes con los gobiernos en cuestión analizados en este trabajo durante los gobiernos de Lula Da Silva.

La estrategia que se plantea seguir a lo largo de la investigación, es la búsqueda de material tanto hemerográfico como bibliográfico para la obtención de información relevante a las cuestiones históricas y de carácter tanto teórico como de análisis y contraste de argumentos con diferentes autores que permitan aclarar las diferentes preguntas de investigación y comprobación de la hipótesis.

Además de esto, se plantea la utilización de bases de datos, tanto internacionales como nacionales, que reflejen de manera tangible los cambios que produjo el gobierno en cuestión monetaria, de bienestar social y dentro de foros internacionales.

Por lo tanto, la investigación se divide en tres capítulos. El primero se concentrará en explicar algunos conceptos que serán clave en esta investigación tales como Gobiernos progresistas o pos neoliberales, la Izquierda latinoamericana, el concepto de Potencia emergente, los cuales tienen relación directa con la investigación en curso y los cuales se desarrollarán explicando cómo es que estos términos son o no son aplicables dentro del periodo de gobierno a estudiar.

Además de esto se hará una pequeña revisión al periodo histórico inmediato al gobierno anterior a Lula Da Silva para poder observar bajo qué condiciones fue que éste llegó al poder y cuáles eran las exigencias o las necesidades concretas de dicha realidad.

Todo ello con la finalidad de introducir algunos de los elementos principales y sobre los cuales se basará esta investigación, dándole un enfoque específico que sea entendible para el lector.

El segundo capítulo, abarca un análisis más a fondo de la composición estatal brasileña en un plano político jurídico, explicando cómo es que se da el funcionamiento para los procesos políticos en Brasil y la composición de fuerzas políticas tales como la división de poderes, los principales partidos políticos en Brasil, en específico, del Partido de los Trabajadores y el poder real que tiene el presidente.

Se hablará de igual forma en el segundo capítulo, del contexto internacional, en especial de algunos sucesos que coadyuvaron a que Brasil gozará de una benéfica posición económica, ante el ascenso de China, quien se convirtió en un socio estratégico con el cual se establecieron una gran cantidad de transacciones comerciales.

Asimismo se tocará el tema de la decadencia estadounidense a principios del siglo XXI, la cual es relevante en la medida en que se entiende que pierde poder dentro de una zona de influencia histórica para los Estados Unidos, como es la zona geográfica latinoamericana en la cual habían mantenido un control histórico, lo cual se traduce en una mayor apertura para Brasil en este caso de desligarse en cierto modo de este país y con la posibilidad de establecer algunos otros enlaces o relaciones con otros países, así como la oportunidad de regirse bajo algunos otros

ideales como lo podría ser un gobierno progresista o el retorno de la izquierda en el poder ejecutivo.

Se tocarán además algunas de las problemáticas a las cuales se tuvo que enfrentar el gobierno como lo es, en específico, lo que se conoce como *el dilema de la gobernabilidad*, lo cual se planteará en el apartado correspondiente; pero, tiene que ver con los diferentes obstáculos o las diferentes alianzas que se tienen que realizar para gobernar (o intentar introducir un enfoque diferente) dentro de un Estado, en una época en la que se vive una gran interdependencia, tanto de factores internos como externos, los cuales deben de ser considerados para tener la capacidad de gobernar.

Por último, en el tercer capítulo, se hará la revisión de algunas de las principales acciones que llevó a cabo el gobierno, así como de los principales programas a nivel interno y dentro de los que sus éxitos se ven reflejados en algunos de los indicadores macroeconómicos del país tales como el PIB, la inflación o la reducción de la pobreza, entre otros, los cuales también se analizarán en esta investigación.

Estos resultados, considerados como caso de Éxito en América Latina, produjeron un cierto bono político, el cual fue aprovechado para modificar el status de Brasil en el exterior tanto a nivel regional como a nivel mundial, lo cual de igual forma se menciona en el tercer capítulo.

Llevando a cabo para finalizar la presente tesis, una reflexión final de lo que representó el gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva en Brasil, así como un panorama político y un pequeño ejercicio de análisis de cómo es que después de su gobierno el país entró en una crisis política y de liderazgo la cual se puede asimilar con la decadencia de los gobiernos progresistas en la región latinoamericana y que ha derivado en el retorno de la derecha más conservadora representada en la persona de Jair Bolsonaro y de las repercusiones que esto trae para la sociedad brasileña.

Capítulo 1. Fundamentos conceptuales/ antecedentes históricos

El capítulo uno tiene por objetivo abordar los conceptos clave que se desarrollan y funcionan como base para el resto del trabajo, esto debido a que dichos conceptos e información histórica contienen la perspectiva desde la cual se está realizando el análisis de las administraciones abordadas por parte del gobierno de Luis Inácio Lula Da Silva, que van del año 2003 al 2011, los cuales a su vez también formaron parte de un contexto y coyuntura histórica específica que posibilitaron y explicaron buena parte de las acciones y las medidas tomadas.

Debido a que dicho periodo demuestra ser un lapso dentro del cual el Estado brasileño sufrió una serie de cambios significativos, tanto en el contexto interno como a nivel internacional, lo cual fue observado por buena parte de la comunidad internacional, así como por parte de la academia, quienes comenzaron a intentar vislumbrar cuales habían sido dichos cambios y procesos que confluyeron en dicho cambio.

En este sentido, se intentará agrupar a Brasil dentro de una serie de categorías conceptuales, tales como lo puede ser un gobierno de carácter progresista, un Estado ligado a la izquierda latinoamericana y una potencia emergente debido a las condiciones históricas, geográficas, políticas, sociales y económicas específicas que presenta y que determinan en buena medida su voluntad, que hicieron posible el posicionamiento de la figura del presidente Luiz Inácio Lula Da Silva en el poder con una ideología y estilo de gobierno único.

Esto como se intenta explicar, servirá al lector para que pueda de manera coloquial, adentrarse él mismo en el tema a partir del entendimiento del marco político con el que yo observo la realidad política brasileña.

Se incluirá, además, en el último apartado del capítulo la revisión del gobierno inmediato anterior a Lula, ya que, dicho sea de paso, son cuestiones que me parecen de menester importancia comprender, debido a que de otro modo no podría realizarse el análisis integral del Brasil gobernado por Lula en conjunto.

1.1 Gobiernos progresistas o posneoliberales

En la actualidad, en América Latina y en el resto del mundo, nos encontramos ante un periodo histórico de transición en lo que respecta a la forma de composición y de conducción de los Estados. Éste se presenta a partir del agotamiento de los gobiernos neoliberales instaurados, los cuales han dejado como resultados principales en los diversos países de la región una “financierización de la economía y precarización laboral”.¹

Se comienza a afrontar un ciclo en el cual no se han cumplido las esperanzas prometidas por los teóricos neoliberales, donde la hegemonía alrededor del mundo, a partir de la caída del muro de Berlín y de la desintegración de la URSS, fue norteamericana, especialmente en el plano ideológico, bajo la forma en cómo es que se debe de vivir, cómo es que se debe de trabajar y cuál es el papel que debe de adoptar el Estado.

Dicho modelo, tuvo una serie de repercusiones a nivel individual y del estilo de vida predominante adoptado, estableciéndose una serie de elementos sobre la sociedad en su conjunto que ha llegado a ser catalogada como una “sociedad hiperconsumista”², todo ello dentro de una homologación de identidades y de la búsqueda del éxito personal.

Sin embargo, dicha dominación ideológica existente por parte de los Estados Unidos, no se fortaleció ni tomó un papel más radical, sino que al contrario ha venido dándose un debilitamiento de su hegemonía, esto sin que exista realmente el posicionamiento de otro Estado que modifique el *status quo* internacional³, por lo que se deriva en un período largo de inestabilidad y turbulencia, conjunto con el posicionamiento de algunas potencias políticas o económicas como lo es el caso de Rusia o China.

El debilitamiento del neoliberalismo, que se ha venido desatando poco a poco dentro de los Estados con mayor peso específico en la región latinoamericana, lo podemos constatar a través de las crisis económicas sufridas en ellos. Tal es el

¹ Emir Sader, Posneoliberalismo en América Latina, Buenos Aires: Instituto de estudios y formación CTA, 2008, p.5

² Carles Geli, “Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose”, Diario El País, [en línea] dirección URL: https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873_086219.html?id_externo_rsoc=FB_CM&fbclid=IwAR0gpytLaKXSFHCvWLOBhQ_IPdFQzIGfDPtkAe7OSIAiGRcPN0IJ6TrHAYU , Consultado el 30 de octubre del 2018

³ *Ibidem*, p.14

caso “en 1994, México; en 1999, Brasil; en 2001-2002, Argentina”⁴. En donde se puede observar, además, cómo es que dichas crisis tuvieron un efecto dominó, conocido en este caso como el “efecto tequila”, el “efecto dragón”, y el “efecto tango”, respectivamente, debido a las fuerzas del mercado las cuales vuelven vulnerables a los Estados ante las recesiones externas.

Al respecto de ello, podemos ver patrones o características similares que se vivieron dentro de los países, por ejemplo un alto endeudamiento público, en Argentina 120 mil millones a fines de 1999, cuando concluyó su período Menem⁵; en México se pasó de una deuda pública total de 353,982.4 millones de pesos en 1993 a 841,629.8⁶ para 1995, lo cual representa un incremento del 137% tan solo en esos dos años durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari; finalmente en Brasil se puede observar que la deuda pasó de 160,964 mil millones de dólares en 1995 a 241,998⁷ en 1998, lo cual significa un crecimiento del 50%.

Asimismo, se presentó en los países mencionados, una desregulación administrativa⁸ y la privatización de empresas estatales, en manos de capital privado principalmente extranjeros y la devaluación de sus monedas nacionales. Estas acciones tomadas, provocaron una serie de disputas por parte de la sociedad, la cual en general dentro de los diversos países, se encuentra en la continua búsqueda de un modelo de gobierno que sea diverso al impuesto desde Estados Unidos o desde las propias organizaciones internacionales, llámense las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial.

A partir del agotamiento de dicho modelo, es que se han venido generando una serie de movimientos al interior de algunos países latinoamericanos con la intención de transitar la etapa neoliberal e intentar aplicar un nuevo tipo de dirección

⁴ *Ibidem*, p.18

⁵ Cortés Conde Roberto, “La crisis argentina de 2001-2002”, en *Cuadernos de economía*, 40 (121),2003, país????, pp. 762-767. En línea: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-68212003012100049> revisado el 1 de noviembre del 2018

⁶ Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Estadísticas Históricas de la Deuda Pública en México, 1980-2001, [en línea] dirección URL: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/380/702825003438/702825003438_9.pdf revisado el 1 de noviembre del 2018

⁷ Banco Mundial, Flujos Mundiales de Financiamiento para el Desarrollo, Deuda externa acumulada, total (DOD, US\$ a precios actuales). <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.DOD.DECT.CD?contextual=aggregate&end=2016&locations=BR-AR&start=1987&view=chart> revisado el 2 de noviembre del 2018

⁸ Banda Humberto; Chacon Susana, A La crisis financiera mexicana de 1994: una visión política-económica Foro Internacional, vol. XLV, núm. 3, julio-septiembre, 2005, pp. 445-465

nacional que esté orientada hacia otro tipo de prioridades o de sectores sociales, al respecto de ello, podríamos comenzar a hablar de una “etapa posneoliberal”⁹.

Dicha etapa, nace y funge como una alternativa, ante el modelo preexistente, sin salirse totalmente de los esquemas tradicionales del Estado, pero que se intenta inclinar, hacia la teoría socialista o de izquierda. Para ejemplificar esto un poco mejor, se puede hacer alusión a las palabras de Emir Sader cuando dice que, “el tema hoy día infelizmente no es el socialismo inmediatamente, sino construir el posneoliberalismo. Una solución híbrida, pero que va de a poco haciendo avanzar la esfera pública respecto a la esfera mercantil.”¹⁰

Con lo que respecta a esta etapa posneoliberal, hay que identificar concretamente a la región latinoamericana, la cual albergó dentro de los propios Estados, distintos movimientos que surgieron a partir del auge de diversos movimientos sociales, los cuales pudieron alcanzar un grado de reconocimiento político que les permitió colocar representantes suyos en el poder ejecutivo de sus respectivos países.

Concretamente, se puede mencionar a Hugo Chávez y la "Revolución Bolivariana" en Venezuela; Evo Morales y el "Movimiento Al Socialismo" (MAS) en Bolivia; Rafael Correa y la "Revolución Ciudadana" en Ecuador; Néstor y Cristina Kirchner en Argentina; Lula Da Silva y Dilma Rousseff con el "Partido de los Trabajadores", en Brasil; Tabaré Vázquez, José Mujica y el "Frente Amplio" en Uruguay, principalmente.¹¹

Dicha situación, produjo que para “el año 2008, once de los dieciocho países latinoamericanos eran gobernados por presidentes de centro-izquierda o izquierda”, lo cual hizo posible aseverar que se estaba dando un pleno giro a la izquierda y en el que se estaba concretando un nuevo proceso de dirección estatal.

Asimismo, se considera pertinente puntualizar algunas cuestiones para el mejor entendimiento de este viraje, principalmente desde el punto de vista teórico, para responder ¿qué tipo de izquierda era la que se estaba persiguiendo en ese momento? y ¿cuál iba a ser su accionar? Ante ello, se coincide con el análisis que realiza el ex Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, quien citado en

⁹ Emir Sader, *Op. cit.*; p. 5

¹⁰ *Ibidem*, p. 30

¹¹ Pablo Dávalos, El posneoliberalismo, apuntes para una discusión, En línea: <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/selene/FMfcgxvzKksJtHWKFwxthtXbbvqsrllg?projector=1&messagePartId=0.4> revisado el 3 de noviembre del 2018

el artículo de Pablo Dávalos afirmaba que nos encontrábamos ante dos tipos de izquierda claramente identificables.¹²

Estos dos tipos son, en una primera instancia una corriente “moderna, abierta y reformista”, dentro de la cual se engloban gobiernos como el de “Lagos y Bachelet en Chile, de Vázquez en Uruguay y en menor medida, de Lula da Silva en Brasil”.¹³ Por otro lado, se puede observar una corriente “nacionalista, estridente y cerrada”, relacionada con los gobiernos de Morales en Bolivia, Correa en Ecuador y Chávez en Venezuela.¹⁴

Claro, que hay que tener prudencia al respecto de dichas categorizaciones y de los términos usados, los cuales podrían llegar a ser despectivos, se considera que, al respecto de ellas podríamos hablar más bien de una corriente liberal (la primera) y de una radical (la segunda), dentro de las que se pueden ir agrupando a las naciones latinoamericanas y centroamericanas.

Ahondando más en cuanto a los recursos ocupados por los movimientos de carácter progresista, se puede mencionar la utilización de líderes carismáticos provenientes de sectores sociales desplazados, tal y como podrían ser los indígenas, las mujeres y los pobres, grupos en algunos casos demográficamente hablando mayoritarios dentro de la composición de los países de esa región.¹⁵

Dentro de lo que respecta a los mecanismos institucionales y a sus agendas gubernamentales, se puede hablar en términos generales de institutos de democracia directa, pasando por extensos programas de redistribución de renta, defensa de los activos públicos y programas de transferencia monetaria directa a sectores vulnerables.¹⁶

Todo ello permitió, la aprobación de una gran parte de la población, esto se puede constatar a través del Informe Latinoamericano del 2015, el cual muestra el crecimiento de los estándares de confianza en apoyo a la democracia¹⁷. En lo que

¹² Cfr. *Ibidem*,

¹³ *Ibidem*, p.2

¹⁴ *Idem*

¹⁵ Cfr. Constanza Moreira, EL LARGO CICLO DEL PROGRESISMO LATINOAMERICANO Y SU FRENO, Los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015), REVISTA BRASILEIRA DE CIÊNCIAS SOCIAIS - VOL. 32 N° 93, p. 2

¹⁶ *Idem*

¹⁷ Hacia 2015, Venezuela, (84%), Uruguay (76%), Ecuador (71%), Argentina (70%), Chile (65%) y Bolivia (64%) son de los primeros países en el ranking en el apoyo a la democracia “churchilliana”

se refiere a Luiz Inácio Lula da Silva, por ejemplo, la aprobación de su gobierno ascendía al 77%¹⁸ a un mes de terminar su gobierno.

Sin embargo, como se ha mencionado, la nueva estructura de estos gobiernos posneoliberales, no se desprendía totalmente de la composición estatal existente, por lo que los gobiernos debían de preocuparse por mantener una cierta estabilidad entre el crecimiento macroeconómico y una más equitativa distribución de los ingresos beneficiando a los sectores más pobres. Lo anterior con el objetivo de mantener a las élites empresariales a su favor y no generar un posible “socavón de la gobernabilidad”¹⁹.

Siempre, desde la lógica de las vías constitucionales-legales aprobadas por el Estado para su realización y cumplimiento, incorporando en mayor medida a la población en cuanto a participación ciudadana se refiere, ante los diferentes referéndums y consultas populares realizados sobre temas de relevancia y con altos grados de repercusión social, todo ello bajo un esquema que podría catalogarse como de “campana permanente”²⁰.

Siendo así, que los gobiernos progresistas a los cuales hacemos referencia, se diferencian de las izquierdas surgidas a mediados de la década de los 70 del siglo pasado, en cuanto a que los actuales gobiernos progresistas utilizan el sufragio como praxis política y como medio de posicionamiento en el poder, dejando de lado la utilización de medios armados o golpes de Estado, para lograr las tan ansiadas transformaciones políticas y sociales.²¹

Esto, sin dejar de lado, que la composición y el marco jurídico internacional, ejercen presión interna sobre los Estados en distintos quehaceres, tal como lo: “*es el peso de las deudas externas en países como Argentina, Brasil y Ecuador y las estructuras rentistas, como el caso sintomático de Venezuela. Las estructuras jurídicas y financieras supranacionales y la necesaria inserción de los países latinoamericanos en el circuito financiero internacional y los mercados*”.²² Lo cual, quiere decir que el Estado, no puede desvincularse completamente de sus compromisos internacionales, de la interdependencia económica existente en la

¹⁸ Cfr. *Op. cit*, Constanza Moreira, EL LARGO CICLO, , p.5

¹⁹ Cfr. *Ibidem*, p. 15

²⁰ Soledad Stoessel, « Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI. », Polis [En línea], 39 | 2014, Publicado el 22 enero 2015, consultado el 30 noviembre 2018. URL : <http://polis.revues.org/10453>

²¹ *Ibidem*, p. 5

²² *Ibidem*, p.7

actualidad y del sistema de la división de poderes políticos que hacen más complejo la capacidad de acción de un mandatario.

Tal vez, sea por ello, que las formas y las maneras en que los diversos movimientos sociales, así como los grupos o partidos políticos de izquierda en la actualidad tengan que irse adaptando ante el contexto histórico actual, sin poder implementar realmente acciones o una postura directa en la búsqueda del equilibrio e igualdad económica-social.

Pero que, sin lugar a dudas, representan un proceso que no ha sido exclusivo únicamente de un solo país, sino de varios de ellos en algunos casos dentro de los clasificados como potencias regionales tal es el caso de Brasil y Argentina, que optan por un cambio en cuanto a la estructura interna de la dirección de los Estados.

Proceso que, como se ha visto en este apartado y se verá en el siguiente, ha cobrado fuerza en la región sudamericana invitando al análisis, lo cual es una respuesta que se buscará conocer para saber realmente cuales son los resultados que la instauración de este tipo de gobierno progresista ha reflejado al interior de la sociedad brasileña.

Lo cual, puede servir para analizar de manera más amplia, los diversos cambios bajo los que ha transitado Brasil a partir del término del gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva, que ha sufrido un cierto periodo de inestabilidad política y que ha conllevado hasta el reposicionamiento de la extrema derecha bajo el reciente nombramiento de Jair Bolsonaro como presidente de la República Federativa del Brasil.

Ante lo que podría hablarse, no sólo en Brasil sino en buena parte de los demás Estados, como el fin de la época progresista, la cual no consiguió un afianzamiento en gran parte de los ejecutivos federales sino que al contrario, un tanto paradójico en algunos casos se ha retornado a la derecha extrema, tal como se puede ver precisamente en Brasil, en donde aún resulta realmente incierto cuál será el porvenir de dicha sociedad.

1.2 Izquierda Latinoamericana

Tal como se revisó en el apartado anterior, se puede observar que para efectos de este trabajo la fundamentación y el entendimiento del término teórico, de lo que significa la *izquierda latinoamericana*, es de vital importancia para poder entender el panorama político a nivel regional que atravesó el gobierno brasileño durante la administración de Luiz Inácio Lula Da Silva.

Ya que, a través del entendimiento histórico de lo que significa dicho término es que será posible considerar o no al gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva, como un gobierno que actúa a favor del mismo o si es que, al contrario, rompe con el espíritu y la ideología que tiene que ver con esta corriente.

Por ello, es que este apartado, se enfoca en adentrarse principalmente, en el análisis histórico del significado de la izquierda latinoamericana, la cual tiene un importante trasfondo dentro de lo que a las relaciones internacionales modernas en la región (desde el período de las independencias nacionales al presente) se refiere.

Para poder llevar a cabo dicho análisis, es importante entender que la región se ha visto fuertemente influenciada por el panorama internacional, específicamente y de manera más constante por el proceso de desarrollo de la potencia estadounidense, la cual ha tratado de mantener control político-ideológico dentro de los distintos Estados, para favorecer así sus intereses.

Todo ello, probablemente, sin importar las repercusiones políticas, sociales y económicas que de ello deviniera dentro de las distintas sociedades latinoamericanas. Lo cual también se puede traducir en una infructífera composición nacional propia, que deviniera justamente del interior de dichas sociedades para que fuesen ellos, los Estados latinoamericanos, quienes orquestaran las directrices de su accionar como nación soberana e independiente.

Es por ello que han ido surgiendo corrientes de pensadores y activistas políticos que se han decantado contrarios a dichas presiones externas, al rechazo de la intromisión estadounidense en particular y de cualquier otro Estado extranjero en general, en los asuntos internos de sus Estados, por lo cual ha ido emergiendo y ha ido tomando fuerza históricamente la figura de una izquierda latinoamericana unida, la cual participe y trabaje en conjunto como una especie de modelo integracionista que logre remediar los males aquejados históricos y el posible retraso económico en el cual se encuentran.

Dicha manifestación de una América Latina unida y bajo ideales antiimperialistas o de izquierda en términos ideológicos, la podemos notar desde hace más de un siglo, bajo los mismos escritos realizados por pensadores políticos como José Martí, quien mencionaba que:

A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país.²³

De igual forma, me parece preciso mencionar a Simón Bolívar, el llamado libertador de América, quien dijo que:

Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria. Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el Nuevo Mundo sea por el momento regido por una gran república; como es imposible, no me atrevo a desearlo; y menos deseo aún una monarquía universal de América, porque este proyecto sin ser útil, es también imposible. Los abusos que actualmente existen no se reformarían, y nuestra regeneración sería infructuosa.²⁴

Estos exponentes, entre otros, son a quienes podríamos ubicar como parte de los pioneros que empezaron a introducir una idea de lo que debería de ser la izquierda latinoamericana, está como un movimiento ideológico contrario a las ideas de imperialismo, la cual se encuentra preocupada por el bienestar económico y social del grueso de la población la cual se ha visto subyugada a los intereses políticos impuestos que no hicieron más que traicionar el sentir social por el de alineación a las demandas y las presiones externas.

Resulta adecuado ir incluyendo los diferentes tipos de movimientos de izquierda que se fueron presentando a lo largo del continente, a manera de orden cronológico, los cuales compartían cierto tipo de ideas generales sobre los

²³ José Martí, *Nuestra América*, (Publicado en La Revista Ilustrada de Nueva York, Estados Unidos, el 10 de enero de 1891, y en El Partido Liberal, México, el 30 de enero de 1891)

²⁴ Simón Bolívar, Carta de Jamaica, elaleph.com, [en línea] dirección URL: <http://www.cpihts.com/PDF/Simon%20Bolívar.pdf> consultado el 30 de noviembre del 2018

diferentes cambios que eran necesarios en sus respectivos círculos para poder alcanzar una idea de justicia social.

Al respecto de las ideas que seguían los diferentes movimientos de izquierda latinoamericana, es necesario mencionar que estos tomaron dentro de sus preceptos más importantes a buena parte de la teoría y de las ideas marxistas y comunistas que se propagaron desde la revolución Rusa, conocida también como la *revolución de Octubre*, en donde su máximo exponente y líder popular fue Vladímir Ilich Uliánov, mejor conocido como Lenin, quien dentro de sus discursos hacía un llamado a los grupos proletarios para que éstos se encargaran de llevar a cabo la Revolución Social.

Es entonces, que derivado de dichas ideas importadas al continente americano, es que comienzan a surgir los primeros grupos de grandes pensadores de izquierda latinoamericanos, para reforzar esta idea nos apoyamos en el texto de Michael Lowy²⁵, quien elabora un recuento histórico de cómo es que se fueron creando los diferentes grupos comunistas a lo largo del siglo XX en distintos Estados de América.

En un primer momento, nos encontramos con Julio Antonio Mella, fundador del Partido Comunista Cubano, quien además fue uno de los primeros críticos que afirmaba que las burguesías nacionales se encontraban en complicidad con el imperialismo yanqui²⁶ y que debido a dicha situación debía de realizarse una especie de revolución política que modificara dicha situación.

Posterior a él, el recuento de una izquierda latinoamericana en el siglo XX, puede ser considerada desde 1920, a partir de un periodo revolucionario más o menos homogéneo, que se fue deviniendo alrededor de los distintos países, esto se puede ver ejemplificado a partir del análisis de las revoluciones mexicana, cubana y nicaragüense; debido a la insostenibilidad de regímenes que hicieron inaguantable la situación política, económico y social que se presentaron y que condujeron al estallido de movimientos sociales.

Lo anterior, también dio cierto pie al establecimiento y la conformación de otro tipo de agrupaciones sociales, ya fueran partidos políticos comunistas, al agrupamiento de núcleos comunistas dentro de los sindicatos de los trabajadores o

²⁵ Lowy Michael, *El marxismo en América Latina* [texto impreso] / 1a ed. en Chile .— Santiago: LOM Ediciones, 2007. 586 p.: 16x21 cms. (Colección Ciencias Humanas), p.

²⁶ *Ibidem*, p.105

a cualquier forma de asociación social en ciertas ocasiones más radicales o desligadas de grupos políticos, entendidas estas como demandas de grupos que podían o no, estar dentro de un carácter institucionalizado, nos referimos por tantos a todos aquellos diferentes grupos que de algún modo u otro se encontraban contrarios al régimen preestablecido en sus respectivas naciones.

De entre los principales movimientos que alcanzaron un grado de madurez y de consolidación al interior de sus países podemos, mencionar tanto al Partido Comunista del Salvador que llevó a cabo la Rebelión Roja del Salvador en 1932 y al Gobierno Popular Nacional Revolucionario en Brasil que generó la insurrección de Brasil en 1935, los cuales fueron de entre los principales movimientos que comenzaron a consolidar la injerencia de las ideas de izquierda en dicha zona geográfica y que comenzaba a tomar un posicionamiento cada vez mayor en los distintos grupos políticos de cada país.

En cuanto a los objetivos perseguidos por los distintos movimientos ya sean políticos, de obreros o campesinos, se encontraban,

...satisfacer las necesidades no solo de los más pobres, sino también de los sectores más vastos de la población rural [...] Busca al mismo tiempo unificar la defensa de los intereses de los arrendatarios con la defensa del poder de compra de la clase obrera y de las masas trabajadoras.²⁷

Esto, tal como lo demuestra el artículo del secretario general del Frente Popular en Chile, manifiesta un panorama común en el que se establecen una serie de frentes antiimperialistas, que se comenzaron a presentar en el seno de los distintos Estados nacionales latinoamericanos, preocupados de manera concreta por alcanzar una serie de cambios sociales que defendieran la lucha proletaria y de clases, ante el modelo económico capitalista, el cual ya se encontraba afianzado en los países y en la dirigencia de los gobiernos.

Ya más adelante, con la consumación de un frente popular cubano, como estandarte principal de los intereses comunistas y socialistas en América Latina, desde el momento en que se concretó el movimiento democrático cubano a través del gobierno del coronel Fulgencio Batista en 1943²⁸, es que se vuelve un movimiento histórico que alcanzó gran renombre en el continente americano.

²⁷ *Ibidem*, p.150

²⁸ *Ibidem*, p.167

Al mismo tiempo en que se desarrollaba la conformación de un gobierno comunista en Cuba, se erigían otras personalidades o asociaciones importantes en otras partes del continente que defendían la crítica y el cambio derivado de ideas capitalistas, ante tal respecto podemos mencionar por ejemplo a Vicente Lombardo Toledano y el Partido Popular en 1942 en México, Vittorio Codovilla y los comunistas argentinos en 1945, en Bolivia destacó la tesis de Pulacayo en 1946.

El punto culminante para el nacimiento del movimiento izquierdista, se ve cristalizado a través de la revolución cubana en 1959, en donde se vio derrocado el régimen que se encontraba apadrinado por los imperialistas *yanquis*, quienes pugnaban fuertemente para implementar el plan de reajuste, el cual incluía *rebajas de salarios, despidos en masa y derogación de la legislación social ganada a través de las grandes luchas de los trabajadores*²⁹. Es entonces, que se conduce a la movilización del pueblo cubano, a la búsqueda de una revolución socialista y democrática en Cuba, comandada por Fidel Castro.

Es de esta forma en que se va consagrando la conformación de una izquierda latinoamericana, un tanto más unida, con intereses conjuntos y con un enemigo común, bajo la cual se empiezan a adherir adeptos a lo cual le siguieron posteriormente personalidades tales como el Che Guevara, principal ícono del socialismo en América Latina, quien además redactó discursos famosos como el Mensaje a la Tricontinental,³⁰ el cual convocaba a un levantamiento y oposición ante todas aquellas medidas que fueran favorables al gobierno norteamericano.

Derivando en todo un movimiento que alcanzó escalas internacionales, exponiendo toda una corriente conocida como *el castrismo y el guevarismo*³¹, corrientes que se opusieron tajantemente a los derrocamientos y golpes de Estado que venían orquestados desde los Estados Unidos, los cuales incluían una suerte de persecución, encarcelamiento y tortura a todos aquellos grupos comunistas o que fueran en contra del gobierno a través de gobiernos títeres (tales como Pinochet en Chile, Jorge Rafael Videla en Argentina, el periodo de la dictadura militar en Brasil de 1964-1985).

Fue entonces ante dicha situación que, los Estados Unidos iniciaron una política de contención ante la posible amenaza a sus intereses nacionales de la

²⁹ Lowy Michael, El marxismo en América Latina [texto impreso] / 1a ed. en Chile .— Santiago: LOM Ediciones, 2007. 586 p.: 16x21 cms. (Colección Ciencias Humanas), p. 272

³⁰ *Ibidem*, p.303

³¹ *Ibidem*, p.292

expansión de las ideas socialistas o comunistas que se fueran presentando, todo ello con la intención de mantener su zona de influencia en el continente americano, esto mientras en el panorama internacional se desarrollaba la Guerra Fría.

A pesar de que, existió toda una maquinaria política y militar orquestada desde los Estados Unidos que trabajó junto con los grupos conservadores de los países para erradicar en la medida de lo posible cualquier grupo de izquierda, ya se había germinado la idea de cambio en el seno de las naciones y junto con el establecimiento de partidos políticos que pugnaban por una corriente de izquierda es que se formaron en la mayoría de las ocasiones dos diferentes grupos políticos dentro de los países la derecha contra la izquierda, grupos que comenzaron a enfrentarse posteriormente en las urnas a través de la elección del ejecutivo cada periodo de tiempo determinado.

Ya para la década de 1980, ante el alto costo social que devino de la aplicación de las políticas neoliberales, los Estados latinoamericanos comenzaron a crear sus propios modelos económicos que fueran *ad hoc* a su situación interna, en pos de formar un bloque latinoamericano que fungiera como actor independiente y con un modelo de desarrollo aplicable a los países.

Es por ello que se han llevado a cabo otros consensos, tal es el caso del consenso de Santiago en Chile y el Consenso de Buenos Aires en Argentina, este último *“fue firmado por los entonces presidentes Luis Ignacio Lula da Silva y Néstor Kirchner, de Brasil y Argentina, respectivamente”*³².

La prioridad de dicho acuerdo, rescata puntos importantes como lo es:

*.... diseño de políticas públicas y sociales para disminuir tasas de desempleo y pobreza; dichas políticas deberán respetar la diversidad cultural y del entorno. Asimismo, este Consenso considera que la integración regional representa una estrategia para fortalecer la inserción de los países —Brasil y Argentina— en el mundo.*³³

Es justamente esto último, las políticas elaboradas y compartidas por los Estados latinoamericanos en miras de conseguir un desarrollo de las naciones, el cual vaya ligado con acciones y políticas más bien de un carácter social antiimperialista contrario a las tendencias neoliberales, lo que para efectos de este trabajo se considerará como una izquierda latinoamericana, la cual si bien ha sido

³² *Idem*

³³ *Idem*

modificada en su accionar, considerándose esta una izquierda latinoamericana más bien *light* e institucionalizada es la que actúa de forma gradual con miras a alcanzar el bienestar social dentro de un mundo que se encuentra cada vez más globalizado.

Coincidimos con la siguiente cita: la izquierda refiere a los actores políticos que persiguen como objetivo programático central reducir las desigualdades sociales y económicas. En este sentido, tanto los gobiernos de Lula en Brasil, como los de Chávez o el de Lagos encajan en esta definición³⁴.

Para observar dicha situación, más a fondo dentro de cada uno de los Estados, podríamos hacer mención a la tabla elaborada por Steven Levitsky y Kenneth M. Roberts, quienes identifican los gobiernos que pueden ser caracterizados dentro del término izquierda latinoamericana.

Left governments in Latin America, 1998-2010

Country	Party	President	Year elected
Venezuela	Fifth Republic Movement / United Socialist Party of Venezuela	Hugo Chávez	1998; reelected in 2000, 2006
Chile	Chilean Socialist Party (PSCh)	Ricardo Lagos Michelle Bachelet	2000 2006
Brazil	Workers' Party (PT)	Luiz Inácio Lula da Silva Dilma Rousseff	2002; reelected in 2006 2010
Argentina	Justicialista Party (PJ)	Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner	2003 2007
Uruguay	Broad Front (FA)	Tabaré Vázquez José Alberto (Pepe) Mujica	2004 2009
Bolivia	Movement toward Socialism (MAS)	Evo Morales	2005; reelected in 2009
Nicaragua	Sandinista National Liberation Front (FSLN)	Daniel Ortega	2006

³⁴ Nicolás Alejandro Liendo, *El resurgimiento de la latinoamericana*,

Ecuador	Country Alliance	Rafael Correa	2006; reelected in 2009
Paraguay	Patriotic Alliance for Change	Fernando Lugo	2008
El Salvador	Farabundo Martí National Liberation Front (FMLN)	Mauricio Funes	2009

Figura 1, Fuente: Steven Levitsky y Kenneth M. Roberts, *The Resurgence of the Latin American Left*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore³⁵

Otra situación particular que presenta este resurgimiento de las izquierdas latinoamericanas contemporáneas, es que éstas se encuentran más bien atravesando un proceso que podría catalogarse como de inviabilidad. Esto a partir de la idea que presentan algunos autores como Héctor Díaz Polanco, quien atinadamente menciona que a partir del proceso de globalización y mundialización en el que se encuentra la coyuntura actual mundial, es cada vez más difícil conseguir los tan ansiados cambios.

La capacidad estatal ha sido mermada convirtiéndose en una suerte de cascarón vacío el cual, ante la interdependencia global parece encontrarse cada vez más limitado en cuanto a sus capacidades y acciones, por lo cual vale la pena plantearse la pregunta: ¿cuál sería la razón o el motivo por el cual acceder al poder institucional a través de la lucha popular o social si al final dicha consecución no traería de facto el tan ansiado cambio?

Se plantea la idea de que *“casi cualquier vínculo de los movimientos sociales con la esfera de lo político o lo público representa un mortal peligro de cooptación y manipulación, pérdida de la independencia y sometimiento, corrupción y desviación de las metas etc.”*³⁶ Hecho del cual se le aquejan diversas críticas a los últimos gobiernos progresistas y que debido a esto mismo es que al parecer los grupos radicales de izquierda optan por mantenerse al margen del accionar estatal.

En Brasil esto lo podemos ver reflejado a partir de movimientos como el de los trabajadores rurales sin tierra (MST), quienes a partir del entendimiento del

³⁵ Consultado en línea, dirección URL: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/394272/mod_resource/content/1/The%20Resurgence%20of%20the%20Latin%20Ame%20-%20Steven%20Levitsky%20Intro.pdf Revisado el 15 de diciembre del 2018

³⁶ Hector Diaz Polanco, *Izquierda, autonomía y democracia*, p.113

manejo político han optado “*por una visión alternativa de la izquierda, que privilegia aquellos procesos colectivos no capturados por las lógicas sistémicas de los partidos, el mercado o el Estado*”.³⁷

Por lo cual, a manera de conclusión de este apartado me parece de vital importancia dar a conocer, que si bien existen procesos de izquierda latinoamericana institucionalizada a través de partidos y grupos políticos (en el caso de Brasil el Partido de los Trabajadores), también existen por otro lado otro tipo de izquierda más radical conformada por agrupaciones sociales, comunidades o grupos indígenas que actúan de manera independiente bajo la consigna de poder asimilar el dominio de su espacio geográfico.

Dicho entendimiento sirve de base para poder asimilar el presente de la izquierda latinoamericana en pleno siglo XXI, el cual todavía presenta cierta incertidumbre a saber de cómo es que se comportará en el futuro inmediato el pensamiento político de izquierda en el sur del continente americano ante los diferentes reveses que sigue teniendo dicha postura la cual inclusive parece haber agotado sus espacios de acción y su vitalidad dentro de la escena política actual.

Al respecto de lo que el carácter y la postura ideológica representada por Lula Da Silva, se puede mencionar que si bien su gobierno cuando tomó protesta como presidente venía precedido por una especie de alianza con los demás gobiernos progresistas de la región, este continúa considerándose como una interrogante ante las diversas opiniones que existen en torno a su figura, ya que podría depender de cada persona el catalogar si su gobierno realmente representó un gobierno que estuviera acorde con la izquierda latinoamericana.

³⁷ Chaguaceda, Armando, & Brancaleone, Cassio. (2010). El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (MST) hoy: desafíos de la izquierda social brasileña. *Argumentos (México, D.F.)*, 23(62), 263-279. Recuperado en 31 de mayo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000100012&lng=es&tlng=es.

1.3 Potencia emergente

En el presente apartado se intentará dar a conocer en puntos concretos, si Brasil puede conformar parte de un grupo de países con ciertos elementos más o menos similares que han alcanzado un rango denominado como países emergentes y si dicho protagonismo que ha adquirido se debe en cierta medida al periodo que va de las administraciones en las cuales Luiz Inácio Lula Da Silva fungió como presidente de la República Federativa de Brasil, así como el recuento de algunas de las acciones que se llevaron a cabo durante dicha administración para reflejar dicha aseveración.

Además, tiene por objetivo abordar y hacer denotar que a partir de que el orden internacional se encuentra sufriendo una serie de reconversiones alrededor de lo que es el poder y quien o quienes lo ostentan, se ha podido localizar la presencia de nuevos y viejos actores que intervienen en lo que se ha denominado la gobernanza global³⁸.

Si profundizamos más, en lo que respecta a la cuestión de las potencias emergentes desde un plano teórico dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales, tendríamos que recurrir a la explicación del término poder, el cual podría considerarse más bien ambiguo y que depende en buena medida del enfoque que se le brinde.³⁹

Bajo las distintas concepciones de poder esbozadas a lo largo de la historia, coincido con lo planteado bajo la teoría transnacionalista, bajo la cual se tienen estipuladas algunas premisas básicas acerca de algunos de los componentes de lo que conlleva el poder en las Relaciones Internacionales, como lo son:

- a) afirmación de que estamos ante unas relaciones internacionales en la que los estados ya no son los únicos participantes; b) la economía juega un papel más importante en las relaciones internacionales; c) afirma que la interdependencia y sus

³⁸ Cfr. Maihold, Günther y Villamar, Zirahuén. (2016). *El G20 y los países emergentes*. Foro internacional, 56(1), 165-211. Recuperado en 04 de enero de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000100165&lng=es&tlng=es.

³⁹ Cfr. Kenia María Ramírez Meda, *Las potencias medias en la teoría de las relaciones internacionales*, Revista de Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Urdaneta N° 1 (Enero - Junio 2012), dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/291161901_Las_potencias_medias_en_la_teor%C3%ADa_de_las_relaciones_internacionales consultado 4 de enero del 2019

manifestaciones del mundo son un fenómeno esencial, se ha pasado de sociedad internacional a una sociedad mundial⁴⁰

Es entonces, que podemos mencionar que nos encontramos ante una realidad en la que la participación en el panorama internacional involucra la presencia de organismos internacionales y empresas que juegan un papel importante en cuanto a las relaciones internacionales.

Además de esto, la presencia del factor económico se ha convertido en un tópico fundamental para la presencia de los Estados en el nivel internacional, ya que dependiendo del tamaño de su PIB, de su capacidad industrial y de un mercado sólido es que dicho Estado podría ser considerado como un país relevante y al cual vale la pena tenerlo dentro de los distintos espacios intergubernamentales.

Por último, no dejar de tener presente que la condición de interdependencia ha permeado a lo largo de las relaciones internacionales y que conforme a que las acciones emprendidas por un Estado fuera de sus fronteras conlleva a una serie de repercusiones, las cuales afectarán a otros actores de la sociedad global y que un buen entendimiento de cuáles pueden ser las consecuencias de éstas, podría derivar en la realización de los objetivos nacionales y en la transformación de su papel adoptado en cuanto a la relación con los demás participantes del sistema mundial.

Luego entonces, podemos decir al respecto de dichos nuevos actores, se puede observar la presencia de algunos Estados que cuentan con ciertas características que los han llevado a ser partícipes más activos y que desean por lo tanto adoptar un rol más influyente, es decir que ostentan un poder mayor en cuanto a las relaciones internacionales se refiere, lo anterior, por medio de la capacidad de contar con recursos especialmente financieros, tecnológicos y políticos que sean del interés de la demás comunidad internacional.

El término de países emergentes, no ha nacido sin embargo de los propios Estados, fue más bien la agencia internacional de calificación de riesgos Goldman Sachs, quien a partir del interés de "*promover sus productos financieros correspondientes a nuevos mercados*"⁴¹ acuñó dicho término, el cual podría decirse ha ido cobrando relevancia en el panorama mundial, debido a que se presenta

⁴⁰ *Ibidem*, consultado en línea, dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/291161901_Las_potencias_medias_en_la_teor%C3%ADa_de_las_re_laciones_internacionales consultado 4 de enero del 2019

⁴¹ *Ibidem*

entonces una posibilidad de cambio en cuanto a las maneras y formas de actuación dictadas en su anterioridad por una serie de Estados concretos que ostentan los recursos necesarios para poder ser catalogados dentro de este grupo.

Podría señalarse, que el ascenso y posicionamiento de una serie de nuevos países que cuentan con características específicas, se debe a una voluntad de cambio por la cual han pugnado los países que históricamente se encontraban bajo una relación de subordinación frente a los países desarrollados, lo cual en otros trabajos o análisis también se ha señalado como una relación Norte-Sur.⁴² Relación que claro está, tiene la intención de ser transformada, para que ésta involucre una serie de nuevos intereses y voluntades que vienen a partir del seno de estas nuevas sociedades.

Al respecto, me parece importante la aportación de Günther Maihold y Zirahuén Villamar, quienes plantean que a través de la convergencia de dichos países emergentes en foros internacionales tales como lo podría ser el G-20, puede darse una bifurcación de sus objetivos dando paso a una cooptación de los mismos ante los intereses ya establecidos y que además podría afectar a la relación Sur-Sur, por lo cual, también es de relevancia la capacidad de homologación de las voluntades o las identidades tan heterogéneas que se pueden presentar entre dichos Estados emergentes.

Por lo que es importante el pleno entendimiento entre las relaciones de estos para que a partir de la cooperación logren sus intereses individuales, además de aquellos otros Estados a los que pudieran representar, dicho en otras palabras “*es menester reflexionar sobre la lealtad de los países emergentes con el Sur Global*”⁴³, lo cual por lo menos para el caso brasileño y latinoamericano en general es bastante importante, ante lo planteado bajo la unión entre la ideología de los gobiernos progresistas y el retorno de la izquierda latinoamericana.

Por otra parte, debe señalarse además la participación de dichos países emergentes en otros ámbitos, quienes no solo han utilizado únicamente los canales y/o espacios ya existentes, sino que además han ido optando por algunos otros intentos de albergar grupos propios, independientes de aquellos países desarrollados que albergaban el monopolio de la agenda internacional, tal es el caso específico de los BRICS (Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica), quienes han

⁴² Cfr. *Ibidem*

⁴³ *Ibidem*

cochado cierto renombre en la escena internacional durante la primera década del siglo XXI y en donde cabe resaltar que se incluye la participación del Estado brasileño.

Ahondando más en el tema de los BRICS, es evidente que este grupo contemporáneo ha adoptado las bases referidas de lo que las potencias emergentes buscan,

Brasil, Rusia, India, China y África del Sur (BRICS), como potencias emergentes, pueden considerarse entre los estados más prominentes. Según ascienden éstos en el sistema internacional, procuran ejercer más influencia en la gobernanza global, incluso si están agrupados en torno de los BRICS. Situación evidenciada en lo que atañe a los asuntos económicos. Es más: en los recientes encuentros del grupo se observa que, ampliando la agenda, se han alcanzado los asuntos de *high politics* -en especial, la seguridad⁴⁴.

Con respecto a lo que hemos dicho en este apartado, podemos observar y aseverar que Brasil sea considerado una potencia emergente, ya que históricamente ha fungido como un líder regional, debido en parte a otra serie de criterios como lo puede ser su tamaño de PIB, la complejidad de su economía, sus relaciones con otros Estados, el hecho de que así lo reconozca la comunidad académica, así como los demás Estados sirve como justificación necesaria para poder hacerlo.

Tal como señalan Gladys Lechini y Clarisa Giaccaglia:

En la literatura especializada se observa que la mayoría de los académicos, políticos y diplomáticos reconoce a Brasil como una de las naciones del conjunto de potencias medias, tanto por sus recursos territoriales, demográficos y económicos, como por la formulación y ejecución de una política exterior comúnmente citada “como el ejemplo tal vez más acabado de una conducta internacional definida y consecuente”⁴⁵.

El caso brasileño, representa un cambio a partir del 2003 hasta el año del 2011 en cuanto a la dirección que mostraba en términos de su accionar en su política externa, esto bajo la dirección del Partido de los Trabajadores, representados a

⁴⁴ Medeiros, Marcelo de Almeida, Ribeiro, Mikelli Marzzini L.A., & Lyra, Mariana P. O. de. (2017). En busca de la afirmación: seguridad y BRICS en la gobernanza internacional. *Foro internacional*, 57(3), 607-639. <https://dx.doi.org/10.24201/fi.v52i3.2450>

⁴⁵ Lechini, Gladys y Clarisa Giaccaglia, "El ascenso de Brasil en tiempos de Lula. ¿Líder regional o jugador global?", *Revista Problemas del Desarrollo*, vol. 163, núm. 41, 2010, p. 53,

partir de las administraciones de Lula Da Silva, quienes a través de la utilización de una participación más activa en la escena internacional (elemento distintivo por cierto de los países emergentes), lograron consolidar una posición de mayor privilegio y un peso específico mayor con el cual buscó cristalizar sus intereses nacionales y regionales en la esfera internacional.

Tal como lo asevera, Raúl Bernal Meza;

Brasil avanza hacia el grupo de Estados que dominarán el sistema mundial; un camino que se fortaleció durante los años 2003-2012, gracias a la aplicación del modelo de Estado Logístico, la reformulación de su política exterior; de un nuevo regionalismo (CSN-UNASUR) y la construcción de alianzas internacionales como estrategia de inserción global.⁴⁶

Lo cual, define precisamente el aprovechamiento brasileño de sus recursos y de sus relaciones con otros Estados, organismos internacionales y bloques regionales, durante un periodo de tiempo en el que pasó a adoptar un nuevo rol, consolidando un papel que lo identificaba como un líder regional⁴⁷ y un país emergente, el cual podría considerarse como un contrapeso para la hegemonía estadounidense, con la intención de “moderar el poder de la superpotencia”⁴⁸.

Ante tal situación, se podría mencionar, una especie de asimilación entre lo interno y lo externo durante el periodo estudiado, bajo el entendimiento de que para la realización de sus objetivos tanto nacionales como internacionales era necesario un trabajo conjunto entre ambos ámbitos ya que había una incidencia recíproca en ellos.⁴⁹

Para poder posibilitar el pleno desarrollo de sus objetivos, el gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva, trabajó en torno a conseguir un modelo aplicable a sus bases ideológicas (entiéndase por ello los gobiernos progresistas, la izquierda latinoamericana y los intereses de clase representados por el PT) y que funcionara

⁴⁶ Raúl Bernal Meza, *LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE BRASIL: EL PAPEL DE BRICS Y DE LA REGIÓN*, Universum (Talca) - Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 30, núm. 2, 2015 Instituto de Estudios Humanísticos Juan Ignacio Molina. Universidad de Talca, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65043177002>

⁴⁷ Santos, Sergio Caballero. (2011). Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 54(2), 158-172. <https://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292011000200008>

⁴⁸ Raúl Bernal Meza, *La Inserción Internacional De Brasil: El Papel De Brics y De La Región*, Universum (Talca) - Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, vol. 30, núm. 2, 2015 Instituto de Estudios Humanísticos Juan Ignacio Molina. Universidad de Talca

⁴⁹ Cfr. *Ibidem*

además para complacer los capitales extranjeros sin dañar las intenciones de reposicionamiento internacional.

Esto lo refleja de manifiesto Emir Sader y Marco Aurelio García al mencionar que:

Para lograr estos objetivos el Programa de Gobierno del PT señalaba que era preciso retomar el papel estratégico del Estado en la planificación y conducción de la política económica. Se inició una nueva fase de desarrollo económico y social, en el que se combinarían crecimiento económico y reducción de las desigualdades sociales.⁵⁰

Para llevar a cabo dicha encomienda, Brasil se vería obligado a replantear las alianzas que tenía hasta ese momento, analizando la opción de optar por un "universalismo selectivo"⁵¹, donde se realizarán conexiones específicas con otro tipo de potencias emergentes con las cuales se enfrentarán desafíos comunes.

Al respecto de los desafíos que se perseguían, destacan *"la integración regional como la reforma de los organismos internacionales, que son parte de la gobernanza global, y la diplomacia Sur-Sur"*⁵², propósitos que no desentonan con el discurso que perseguía el gobierno de Lula y que como hemos visto también responden a necesidades del contexto que se podría denominar *"un mundo multilateral fragmentado"*⁵³.

Con esto me gustaría dejar en claro que, no es posible dissociar la condición de potencia o país emergente que alcanza Brasil en dicho periodo con la integración regional sudamericana, la conformación de grupos o bloques extracontinentales como los BRICS y los intentos por reformar organismos internacionales por la vía normativa, ya que dichas acciones representan de manera clara la condición adoptada y el rol ejercido por este país durante las administraciones de Lula.

⁵⁰ Sader, Emir, *Brasil entre el pasado y el futuro*, Publicado por Capital Intelectual 2010,0, Buenos Aires (2010), ISBN 10: 987614252

⁵¹ *Ibidem*

⁵² *Ibidem*

⁵³ Maihold, Günther, & Villamar, Zirahuén. (2016). *El G20 y los países emergentes*. Foro internacional, 56(1), 165-211. Recuperado en 04 de enero de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000100165&lng=es&tlng=es.

1.4 Gobiernos antecedentes a Lula Da Silva

Para poder entrar a fondo en el análisis de las administraciones de Luis Inacio Lula Da Silva de manera adecuada, es debido hacer una revisión general del gobierno de Fernando Henrique Cardoso, predecesor a los gobiernos estudiados en este trabajo.

Debido a que su revisión servirá para entender en líneas generales algunos de los elementos que marcan su gobierno y que posteriormente son traspasados a Lula, identificando ciertos procesos o algunos de los principales programas efectuados. Todo ello con la finalidad de vislumbrar si es que existe una continuidad al esquema de modelo o más bien se debe hablar de una ruptura entre ambas administraciones.

Al respecto del estudio de las administraciones de Fernando Henrique Cardoso se hará, además la revisión somera de su biografía para poder contextualizar su corriente política y con ello poder observar cual era el perfil de su accionar dentro de su mandato en el Estado brasileño.

Fernando Henrique Cardoso fue criado y creció bajo ideas de izquierda, esto debido a que por tradición familiar ya se veía influenciado por su bisabuelo, tío y padre, quienes ya habían llevado a cabo funciones que los ligaban a la vida política de Brasil, por lo que no resultó extraño que el propio Cardoso se especializara posteriormente en cuestiones de sociología progresista y en un involucramiento con los partidos políticos.⁵⁴

En cuanto a su vida académica, es destacado además por su participación en la formación de la teoría de la dependencia, en sus artículos elaborados dentro de organismos intergubernamentales como la CEPAL y como docente de algunas de las más destacadas universidades a nivel latinoamericana, como el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) entre otras.⁵⁵

Su labor en el entorno de la política de su país comenzó desde el año 1973 en el momento en que entabló conversaciones con el jefe del partido del Movimiento

⁵⁴ Cfr. Johann Pellicot, *Fernando Henrique Cardoso "El semblante de un estadista"*, Revista de Ciencia Política de la Ciudad de Buenos Aires a la Aldea Global, N.7

⁵⁵ Cfr. Roberto Ortiz de Zárate, *Fernando Henrique Cardoso*, Barcelona Centre for International Affairs, dirección URL:

https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/fernando_henrique_cardoso consultado el 3 de febrero del 2019

Democrático Brasileño (MDB), único partido de oposición en aquel momento en Brasil, dentro del extinto régimen bipartidista.

En lo posterior, dentro de su carrera política se pueden enumerar los siguientes puestos, “*Senador de oposición (1978), Ministro de Relaciones Exteriores (1992), Ministro de Hacienda (1993) y Presidente de la República (1995-2003)*.”⁵⁶

Dentro de lo que respecta a su pensamiento político se puede observar claramente que este se formó a través de las corrientes de izquierda, lo anterior haciendo una revisión de sus ensayos realizados los cuales en sus principales objetivos se ven abocados a demostrar que existía una fuerte necesidad de replantear “los problemas del cambio en la estructura política y social de los países subdesarrollados”.⁵⁷

Por lo cual, en un primer momento no se puede desligar su postura ideológica como contraria a la que se buscaba durante los gobiernos de Luiz Inácio Lula Da Silva, por lo menos en una primera instancia, sino que más bien dicha ideología estaba en favor de intereses sociales similares, enfocados a lograr el progreso económico sin que esto repercutiera en el ensanchamiento de la desigualdad de las clases populares.

Dentro de su labor como Ministro de Finanzas (o Hacienda), se destacó entre otras cosas por ser partícipe del Plan Real, catalogado como “*un programa de cambios profundos de la economía y la sociedad brasileñas*”⁵⁸, el cual tuvo influencia desde 1994 hasta 1998 dejando balances positivos para el grueso de la población.

Al respecto de dicho plan, se ha mencionado dentro del propio país como fuera de sus fronteras que fue uno de los más fructíferos e innovadores dentro de lo que respecta al gobierno de Cardoso, ya que, este además coadyuvó para soportar la crisis externa que se estaba presentando en el entorno regional, en la dinamización de su economía durante el periodo 1994-1995, la reducción de los

⁵⁶ Fernando Henrique Cardoso-FUSDA, dirección URL: <http://www.fusda.org/Cardoso.pdf>

⁵⁷ s/autor, “América Latina: ideología y cambios sociales”, Revista Latinoamericana de Economía, UNAM, p.126 dirección URL: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/45018/40569>

⁵⁸ Pedro Sáinz, Alfredo Calcagno, *La economía brasileña ante el Plan Real y su crisis*, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Santiago de Chile, julio de 1999, dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7482/1/S9970485_es.pdf

altos índices de pobreza⁵⁹ y tal vez más importante el control de la inflación de los precios que en esos momentos se presentaba alrededor de 4922%.⁶⁰

Inclusive se ha llegado a mencionar que buena parte de su nombramiento como presidente de Brasil se debe al buen funcionamiento del Plan Real, por lo que albergaba una alta expectativa de la población que se encontraba concentrada en lograr la estabilización económica.⁶¹

Adentrándonos en cuanto a las medidas concretas que fueron aplicadas durante el Plan Real, se encuentra en un primer momento la transformación de la moneda nacional existente en el país que hasta antes de ese momento era el cruzeiro real, el cual fue sustituido por el “real” atendiendo una paridad que era la siguiente (2750 cruzeiros reales igual a 1 Real)⁶².

Luego de llevar a cabo la estabilización monetaria, Cardoso comenzó a tomar otras medidas financieras que lograran alcanzar una estabilización por parte de los activos y de los capitales como lo fueron:

el otorgamiento de exenciones fiscales a las ganancias financieras de no residentes, modificaciones jurídicas para ofrecer más garantía a los derechos de los acreedores del Estado y una reforma de seguridad social para recortar gastos públicos y abrir el mercado de la seguridad social al capital privado.⁶³

Lo anterior, como se puede observar, fueron acciones que contribuyeron a una liberalización de la economía brasileña, lo cual dicho de otro modo contribuía a la descentralización de los capitales y al desregulamiento del sistema económico por lo que se pasaba a manos de las inversiones extranjeras buena parte del porvenir para la sociedad brasileña dejando de lado el papel del Estado convirtiéndose únicamente en el encargado de generar el marco político-financiero para que las fuerzas del mercado actuaran libremente.

Dichas medidas “se vendieron como necesarias para modernizar institucionalmente a la economía brasileña y viabilizar su inserción en la nueva

⁵⁹ *Ibidem*

⁶⁰ Cfr. Johann Pellicot, *Fernando Henrique Cardoso “El semblante de un estadista”*, Revista de Ciencia Política de la Ciudad de Buenos Aires a la Aldea Global, N.7

⁶¹ *Ibidem*

⁶² Pedro Sáinz, Alfredo Calcagno, *La economía brasileña ante el Plan Real y su crisis*, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Santiago de Chile, julio de 1999, dirección URL: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7482/1/S9970485_es.pdf

⁶³ Severo de Salles (Coord.). *Logros y retos del Brasil Contemporáneo*. 24 de noviembre 2014, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2014, pp. 24-25.

economía globalizada”,⁶⁴ pero que al parecer no previeron las repercusiones que esto traería en el corto plazo y que no supieron asimilar la utilización de dicho proceso de liberalización económica para encaminarlo propiamente a un bienestar social.

Por lo que, de manera concreta se puede mencionar que a pesar de su formación y de su labor académica como partidario de la izquierda, la realidad es que Fernando Henrique Cardoso durante su gobierno transitó en su accionar político ideológico, más bien a favor de los capitales externos y de “privatizaciones masiva del periodo 1995-1998”⁶⁵ so pretexto de “que el Estado no se encontraba en condiciones de invertir en sectores fundamentales de la economía, como el transporte y las telecomunicaciones, y que, por tanto, la privatización se volvía indispensable para efectuar esas inversiones”⁶⁶.

A pesar de que se logró durante las administraciones de Cardoso transitar hacia una supuesta estabilidad y apaciguamiento de las presiones y crisis bajo las cuales se encontraba posicionado Brasil en esos años, no existió realmente una solución duradera que consiguiera modificar y apoyar tanto al capital nacional como al grueso de la población.

Sino que más bien los únicos beneficiados por la inserción brasileña a los mercados internacionales, que como ya se mencionó conlleva además a la desregulación financiera, fueron los agentes externos quienes a través de la inversión realizada obtenían los activos generados, pero que realmente no generan ventajas en términos económicos para la población nacional.

Cuestión que trajo consigo:

La profunda reforma del mercado laboral otorgó carta legal a los despidos masivos que ya venían produciéndose como consecuencia de las privatizaciones, las cuales completaron en julio de 1997 su más importante fase con la venta al mejor postor de doce grandes compañías públicas, entre ellas el gigante de las telecomunicaciones, Telebrás, que poseía el monopolio de la telefonía. Los compradores, de Brasil, Estados Unidos, España, Italia y Portugal principalmente, desembolsaron al Estado

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ Severo de Salles (Coord.), *op. cit.*, p.32.

⁶⁶ *Ibidem*, p.33.

alrededor de 19.000 millones de dólares sólo por la adquisición de las empresas de Telebrás, subastada y desmembrada en un proceso que arrancó en julio de 1998.⁶⁷

Lo cual, habla por sí mismo del enfoque dado a la preferencia y facilitación de concesiones a las empresas extranjeras antes que a la preocupación por el bienestar social, ante la búsqueda de una salida fácil y rápida a las fluctuaciones económicas del mercado pero que dejaban en situación de vulnerabilidad a merced de los intereses del capital privado debido a la desvinculación del Estado de sus empresas públicas.

Todo lo anterior, sucedió bajo el primer mandato de Fernando Henrique Cardoso, quien mantuvo su postura de una regulación fiscal y el saneamiento de la economía a toda costa, volviéndose ésta aún más rígida con el advenimiento del nuevo paquete económico presentado el 2 de enero de 1999, el cual mantenía las bases de las políticas ideológicas neoliberales dictadas por el decálogo del Consenso de Washington y de las instituciones económico-financieras a nivel internacional, principalmente en el caso del FMI.⁶⁸

Sin embargo, dichas acciones no lograron revertir la fuga de capitales y la desvalorización del Real, lo cual se mantuvo para su segundo mandato; esto obligó al gobierno a tener que tomar un préstamo que involucró al “FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la banca privada de Estados Unidos un paquete de ayudas totalizando los 41.000 millones de dólares”⁶⁹.

Dentro los problemas citados podemos mencionar la reducción constante del PIB a partir de 1997 hasta el 2002, pasando de 883,2 miles de millones de dólares hasta 508 miles de millones de dólares.⁷⁰

⁶⁷ *Op. cit* Roberto Ortiz de Zárate, [en línea] dirección URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/fernando_henrique_cardoso #4 Consultado el 28 de febrero del 2019

⁶⁸ *Cfr. Idem*, [en línea] dirección URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/fernando_henrique_cardoso #4 Consultado el 28 de febrero del 2019

⁶⁹ *Idem*, [en línea] dirección URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/fernando_henrique_cardoso #4 Consultado el 3 de marzo del 2019

⁷⁰ Datos del Banco Mundial.



Figurar 2. Tabla: elaboración propia con datos del Banco Mundial)

Asimismo, nos encontramos con que el ingreso nacional per cápita, tuvo inclusive una reducción dentro del promedio anual, esto se puede constatar por medio del cálculo entre la diferencia existente entre el año de inicio del gobierno de Fernando Henrique Cardoso en donde la ganancia promedio para un ciudadano brasileño era de 3,750 dólares⁷¹ en 1995, la cual pasó a ser de a 2,970 dólares en 2003 año en que terminó su mandato, lo cual significa una reducción en la tasa de crecimiento del 26%.

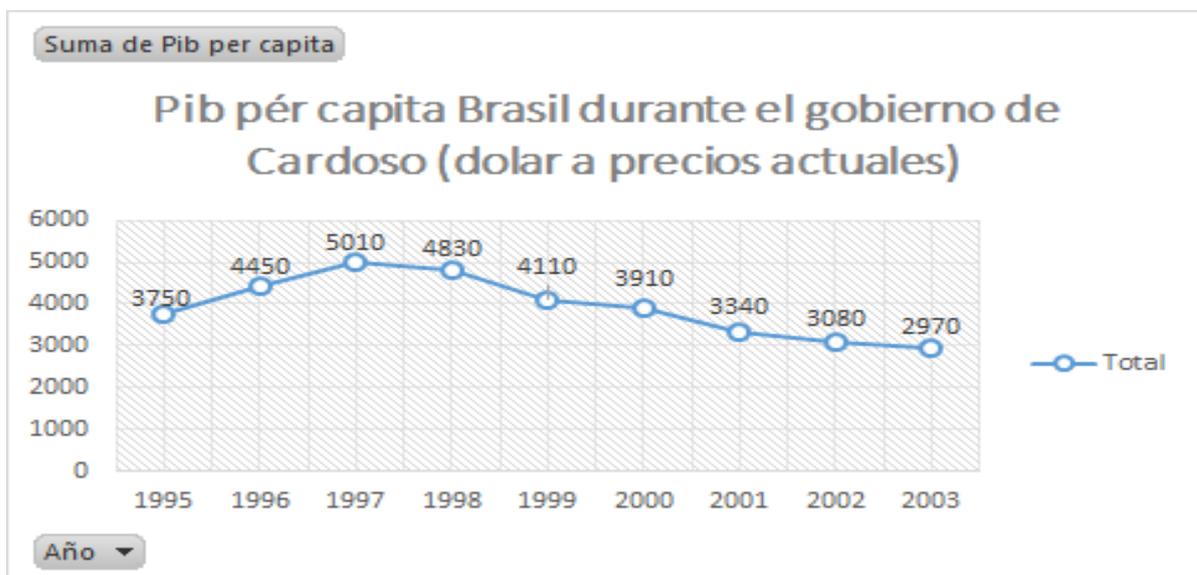


Figura 3. Tabla: elaboración propia con Datos tomados del Banco Mundial.

⁷¹ GNI per cápita, método atlas, a precios actuales del dólar americano

En cuanto a temas de política exterior y accionar fuera de sus fronteras se refiere, la relación Lula Da Silva y Cardoso en Brasil más bien se transformó en cuanto al modelo preestablecido que se siguió durante los gobiernos que van desde Collor de Mello, Franco y Cardoso hasta la llegada de Lula al poder.⁷²

Para clarificar dicha cuestión es necesario ahondar en los principios de política exterior que se manejaban dentro del país, los cuales como menciona Esteban Actis, se rigen a partir del término de “autonomía” por parte del Estado, bajo el entendido en que es el propio Brasil quien definirá sus objetivos e intereses sin intromisiones externas⁷³.

Máxima que se ha seguido desde 1965 con sus diferentes matices y enfoques a lo largo de cada administración o gobernante, pero que se ha mantenido como el elemento fundamental para la fundamentación de una Política Exterior Brasileña.⁷⁴

Específicamente en cuanto a lo que se plantea a través de los gobiernos a analizar en este apartado, nos encontramos ante el enfoque de una autonomía de participación para el caso de Fernando Henrique Cardoso, mientras que para el caso de Luis Inácio Lula Da Silva resultó ser más bien una autonomía de diversificación.⁷⁵

En cuanto a las diferencias generales que presentan estos enfoques entre sí, es que por un lado la política exterior de Cardoso se definió a partir de que “cree en que la adhesión a los regímenes internacionales, inclusive los de carácter liberal, no conlleva una pérdida en la capacidad de gestión del Estado”⁷⁶. Mientras que por otro lado, se presume que el régimen de Lula, intentó mantenerse más apegado a un apoyo a las clases sociales intentando no distanciarse de las presiones financieras externas.

En resumen, el presente apartado demuestra cómo es que a pesar de la voluntad y de la formación política del presidente Fernando Henrique Cardoso, por una corriente que tendía principalmente hacia la posible salida de la dependencia económica del Estado ante las teorías y las medidas neoliberales, este término

⁷² Actis, E. (2014). Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50), p.197

⁷³ *Idem*

⁷⁴ *Cfr. Ibidem*

⁷⁵ *Cfr. Ibidem* 198

⁷⁶ Actis, E. (2014). Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50), p.198

aplicando políticas que iban en pro de una liberalización financiera y de la entrada masiva de capital extranjero lo cual no hizo más que llevar al Estado brasileño hacia un Estado sin intervención y sin la capacidad de revertir las fuerzas autónomas del mercado.

Lo cual contribuyó, además para sostener la posición política adoptada por Luiz Inácio Lula Da Silva y el Partido de los Trabajadores, quienes se encontraban precisamente en contra de todas esas medidas y que utilizaron la propaganda de izquierdas para intentar remediar los efectos y la nueva posición bajo la que se encontraba la sociedad en ese momento, la cual se colocaba en detrimento en lo que, a la relación existente entre la pobreza, el crecimiento económico y la desigualdad respecta.

Es entonces, que se puede decir que el detrimento económico de las medidas de Cardoso, junto con su cambio de postura ideológico -el cual se transformó durante su gobierno hacia una especie de alineación a políticas neoliberales- y la insatisfacción del grueso de la sociedad hacia con el gobierno, mismo que prometía realizar cambios en favor de la calidad de vida de las clases populares y que al final del produjo que se ensancharan las brechas sociales y se mantuviera los altos índices de pobreza, fue lo que aprovechó Lula para catapultarse como una especie de esperanza y alternancia en el poder, situación que se ahondará en los próximos capítulos.

Capítulo 2. Brasil: composición como Estado, el contexto regional y nacional que permite la llegada de Lula al poder

El segundo capítulo tiene por objeto conocer a fondo del panorama interno de Brasil, a partir de su composición política a través del análisis histórico que ha traído hasta el presente la configuración de un Estado que tiene una amplia gama de elementos que lo convierten en un país importante tanto para la región, el continente americano como para el escenario mundial, asimilando cómo es que se encuentra conformado el sistema político y cuáles eran las fuerzas predominantes en el país tanto previas como aquellas que estaban presentes cuando se suscitó la llegada de Luis Inácio Lula Da Silva al poder.

De igual forma se hará una revisión del panorama regional y de los elementos que hicieron posible el ascenso de un gobierno de izquierda, entendiendo cuáles fueron los compromisos y las alianzas que se pudieron llevar a cabo en torno del seno de la sociedad brasileña.

Esto no solo a nivel interno, sino entendiendo que también se debieron hacer acuerdos a nivel internacional para poder apaciguar a los distintos intereses que se ven albergados para poder alcanzar el poder, de la manera en que lo hizo Luis Inácio Lula Da Silva y el PT.

Lo anterior, hasta el punto de encontrar puntos de equilibrio interno ante las diversas fuerzas productivas y sociales, tanto como una convergencia de perspectivas entre lo que se refiere a Brasil y al resto del continente americano, para después pasar así al análisis de las acciones concretas tomadas y del balance de las mismas lo cual se hará en un tercer capítulo.

2.1 Análisis del sistema político brasileño, esquema general

La revisión del sistema político brasileño servirá para comprender de mejor manera la forma en cómo es que está compuesto el accionar y el procedimiento que sigue el gobierno dentro del Estado, esto dado que, al entender su esquema político, la transición histórica del mismo y el conocimiento de los diferentes partidos políticos existentes, da la posibilidad de dibujar en cierto grado la conducta que sigue el Estado brasileño.

Bajo el entendido de que cada Estado es el resultado de una evolución de sus procesos históricos que marcan las características y peculiaridades que lo conforman; adentrarnos un poco más a fondo de su estudio coadyuva a que el lector tenga presente los diferentes elementos que se deben de considerar y que toman presencia en cuanto al sentir de la sociedad brasileña y de las demás esferas de poder que hicieron posible el ascenso al poder ejecutivo del Partido de los Trabajadores a través de la persona de Luis Inacio Lula Da Silva.

Lo anterior, contribuye además a asimilar el largo proceso que tuvo que atravesar el Partido de los Trabajadores, es decir el consenso que tuvieron que efectuar a lo largo de tres diferentes periodos presidenciales por los cuales se mantuvieron en constante contienda por la presidencia, hecho que se consumó hasta el 2003 con la llegada de Luis Inació Lula Da Silva.

Posteriormente, el análisis del sistema político brasileño también nos dejará ver la capacidad real de actuar y contribuir en un verdadero cambio o no de un presidente durante un periodo presidencial concreto; en este caso el cambio democrático representado a través de la victoria de Lula Da Silva en Brasil, demostró que existe una real y verdadera consolidación del sistema electoral en dicho país, una prueba de que se estaba transitando a partir de una tradición histórica que había estado dominada por, “el *Centrão*” desde 1985.⁷⁷

Para poder llegar a dicha afirmación es necesario por tanto, conocer el sistema democrático brasileño, su conformación contemporánea, la cual en este sentido, considero puede coincidir con la siguiente cita, “*no puede ser tratada por rupturas, pero sí por un conjunto de reformas graduales, puntuales, discontinuas y*

⁷⁷ Jean Daudelin, “Joining the club: Lula and the End of Periphery for Brazil”, en *Brazil and the Americas Convergences and Perspectives*, Biblioteca Iberoamericana, Vervuert, 2008, p.53

no coordinadas, lo que acabó creando un escenario de gran complejidad institucional⁷⁸.

Al respecto del supuesto de que no existió un rompimiento que modificará en demasía el sistema político brasileño, se debió en parte a las siguientes razones, durante el periodo autoritario en 1964 no hubo una discontinuidad de los siguientes esquemas como lo son, el presidencialismo, el federalismo, el bicameralismo y la representación proporcional sino que estas se mantuvieron constantes⁷⁹, características, que dicho sea de paso, son pilares fundamentales para el establecimiento de una democracia moderna.

Asimismo, considero importante el siguiente factor, en cuanto que dicho *“proceso de transición democrática fue controlado por los militares y negociado con la sociedad civil, lo que evitó el revanchismo, perjuicios a su status quo y cambios drásticos en la estructura política”*⁸⁰.

El siguiente cuadro muestra de manera clara, cómo es que ha sido el periodo de cambios en materia de las principales reformas políticas que se han efectuado en Brasil, desde el año de 1978 hasta el 2006 en donde Leonardo Barreto y David Fleischer, logran ubicar tres etapas del proceso de cambio en Brasil.

Cuadro Reformas Políticas (1978-2006)

Periodo	Principales reformas	Tipo de reforma
Primera fase (1978-1985)	<ol style="list-style-type: none"> 1) Devolución de los derechos civiles 2) Ley de Amnistía 3) Dirigida hacia el pluralismo 	Hegemónica
	<ol style="list-style-type: none"> 1) Constitución de 1988 2) Presidencialismo 3) Jefe del Ejecutivo electo en dos turnos -mayoría absoluta- para un mandato de cuatro 	

⁷⁸ Leonardo Barreto, David Fleischer, *“Reformas Políticas y Democracia en Brasil”*, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, [en línea] dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2527/9.pdf> revisado el 23 de febrero del 2019

⁷⁹ Cfr. *Ibidem* p.317

⁸⁰ *Idem*

<p>Segunda fase (1985-1988)</p>	<p>años</p> <ol style="list-style-type: none"> 4) Mantenimiento del sistema electoral proporcional de listas abiertas 5) Poder de veto total y parcial del Ejecutivo sobre las leyes aprobadas por el Legislativo 6) Posibilidad de la emisión de medidas provisionales con fuerza de decreto por el Poder Ejecutivo 7) Mantenimiento del voto obligatorio a partir de los 18 años 8) Voto facultativo a partir de los 16 años 9) Inscripción automática de los electores 10) La posibilidad de la creación de nuevos entes federativos - estados y municipios- 11) Instrumentos de democracia directa -plebiscito, referéndum y proyecto de ley de iniciativa popular- 12) Gran libertad para la creación, extinción, fusión y reglamentación interna de partidos políticos 13) Financiamiento público y privado de los partidos políticos 	<p>Consenso</p>
---------------------------------	---	-----------------

	14) Consejos comunitarios	
Tercera fase	<ol style="list-style-type: none"> 1) Aprobación de la reelección, limitada a un mandato subsiguiente 2) La creación de la Ley de Responsabilidad Fiscal 3) Nueva ley partidaria 4) Cuota para las mujeres 5) La utilización de urnas electrónicas 6) La creación del Ministerio de Defensa 7) La creación de la Comisión de la Legislación Participativa 8) La creación de la Contraloría General de la Unión 9) La verticalización de las coligaciones partidarias 10) La creación de la cláusula de barreras para las elecciones legislativas 	Consenso

Figura 4. Leonardo Barreto, David Fleischer, “Reformas Políticas y Democracia en Brasil”, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, p.318-319

Dentro del análisis del cuadro mismo, encontramos como es que efectivamente durante dicho periodo de 30 años, el aparato y las funciones del sistema de gobierno brasileño se vieron ensanchadas y crecientes a lo largo de los años, esto debido en parte por la apertura democrática y el albergamiento de los distintos intereses sociales de los diferentes sectores fueron impulsando una mayor participación ciudadana.

Lo anterior, en buena medida gracias también al traslado de un gobierno de carácter dictatorial militar, el cual ya venía presentando síntomas de agotamiento y de presión tanto a nivel interno como a nivel internacional debido al contexto mundial a favor de los derechos humanos, la democracia y la globalización.

Esto último se vio consumado a través de la creación de la Constitución de 1988, la cual cristalizó y recabó las necesidades sociales que se encontraban ansiosas de un nuevo modelo de gobernabilidad.⁸¹ Lo cual permitió la entrada de un diverso número de reformas tanto políticas como sociales, que dieron el impulso para que el país pudiera entrar en la nueva era global.

Ahondando más en el cuadro antes expuesto, me parece que es posible observar cómo es que el Ejecutivo forma parte central de dicho sistema político y que su figura funge como principal representante y ejecutor del poder mismo, esto al tener la capacidad de veto ante las leyes aprobadas por el legislativo, de igual manera me parece importante la posibilidad de emisión de medidas provisorias.

Por si fuera poco, más recientemente, en específico durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, se aprobó la posibilidad de reelección del ejecutivo, lo cual no solo otorga la posibilidad de una continuidad a las acciones emprendidas por una administración sino que además acrecienta la figura de un individuo y perpetúa su imagen por un prolongado espacio de tiempo tal como ocurrió con el caso de Lula Da Silva y quien aprovechó dicho espacio para localizarse, tal como pretende este trabajo, como un personaje trascendente de la realidad brasileña.

Es debido a estas razones que afirmo, que la figura del presidente tal como ocurre en la mayoría, sino es que en todos los Estados latino o sudamericanos como ya es tradición, se convierte en una figura que se posiciona como el puesto de mayor poder dentro de una nación y que a partir del cual se juzga, se cuestiona o se premia el comportamiento del país en su conjunto, por lo cual es de gran importancia hacer la revisión de las acciones emprendidas por los gobiernos en cuestión.

En cuanto a lo que respecta al Partido de los Trabajadores, se pretende hacer una breve revisión de fundación y de los distintos intentos que dicha

⁸¹ Cfr. Theotonio Dos Santos, traducción Alma Rosa Chiapa Hernandez, *Evolución histórica de Brasil De la Colonia a la crisis de la "Nueva República"*, Brasil, Editorial Vozes, [en línea] dirección URL: <http://ru.iiec.unam.mx/3095/1/EvHisBra.pdf> revisado el 25 de febrero del 2019

asociación política realizó hasta lograr la consecución de su posicionamiento dentro del ejecutivo federal.

De igual manera, se hará una descripción general de los principales partidos políticos que existen en Brasil y cuál es su orientación y afiliación política con algunos de los sectores sociales más importantes de los cuales estos partidos están relacionados.

Lo anterior, también con el objetivo de entender la participación ciudadana dentro del sistema democrático en Brasil, esto debido a que, tanto a final de cuentas son los mismos ciudadanos los que eligen a sus gobernantes, pero también para comprender el porcentaje de participación de la sociedad y comprender cuales eran los sectores sociales y los grupos de rangos de edad que votaron principalmente por la persona de Luis Inacio Lula Da Silva dentro de un Estado tan complejo y vasto como lo es Brasil que alberga a una población total de más de doscientos millones de personas.

Ahondando un poco más en la importancia que tienen los partidos políticos en América Latina en general y para Brasil en particular, es que estos representan,

un papel importante en los sistemas políticos de las sociedades capitalistas porque desempeñan funciones sociales e institucionales. En lo social, realizan tareas fundamentales como la socialización política, movilización de la opinión pública, la representación de intereses y la legitimación del poder. Desde el punto de vista institucional, operan en labores de reclutamiento de élites para cargos públicos, organización de elecciones, composición de los parlamentos y son parte del funcionamiento del gobierno.⁸²

Con esto, pretendo hacer denotar cómo es que dicho tipo de organización, puede convertirse en un actor con un peso específico determinante, dentro de un país dependiendo de qué tanta confianza, afiliación y apoyo popular pueda obtener a través de la población, el cual puede ser canalizado a través de los instrumentos legales de cada Estado.

Ya entrando en el tema de los partidos políticos en el Estado brasileño, este presenta la particularidad de ser un país, que presentó una apertura democrática tardía, la cual se alcanzó en el momento en que los gobiernos militares optaron por

⁸² Salinas López, José M.. (2017). La dinámica de los partidos en América Latina hasta el comienzo del siglo xxi: algunos elementos para el análisis de este proceso. *Universidad de La Habana*, (284), 160-176. Recuperado en 26 de marzo de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762017000200010&lng=es&tlng=es.

permitir el surgimiento de otros partidos políticos diversos a aquellos hegemónicos y los cuales se encontraban bajo el dominio del propio gobierno, por lo cual se puede aseverar que no existía un verdadero partido político que representara los intereses de las clases populares, ya que no se atendían sus peticiones directamente sino a través de partidos preestablecidos que dictaban su propio accionar.

En lo que respecta al Partido de los Trabajadores, tiene su nacimiento en la década de los 70 del siglo XX, bajo el periodo del presidente Ernesto Geisel, en donde se restauran algunas libertades y derechos civiles bajo los cuales ya venía pugnando la población y en buena medida también a las presiones internacionales de las olas democratizadoras que permeaban en el ámbito mundial de aquel entonces.⁸³

Situación que dio pauta para la creación y apertura a otro tipo de organizaciones políticas, que no fueran únicamente las admitidas por los gobiernos dictatoriales pasados, es en ese momento en que se encuentra cabida para la conformación de un partido de los trabajadores bajo el intento de aglomerar a dichos estratos sociales en un partido único.

Ante este respecto, asimismo, cabe señalar que existen autores como Angelo Panebianco, quien identifica que el surgimiento de este tipo de partidos de izquierda, que no se suscitaron únicamente en Brasil sino en otros países de América Latina, se deben a una propia necesidad “*de la movilización de las clases subordinadas, con el advenimiento de la sociedad industrial*”⁸⁴.

El partido de los Trabajadores, debió de postergar su posicionamiento en el ejecutivo federal tras cuatro elecciones en Brasil, esto desde que se estableció la democracia plena en 1989 con la elección del presidente Fernando Collor de Mello.

En ese mismo sentido, Luis Inació Lula Da Silva, se presentó como el candidato del partido durante cuatro elecciones consecutivas, sin embargo cabe

⁸³ Cfr, Chavarria Mendoza, Francisco Javier. (2018). Hernán F. Gómez Bruera, Lula, El Partido de los Trabajadores y el dilema de la gobernabilidad en Brasil. *Foro internacional*, 58(1), 179-183. Recuperado en 10 de marzo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2018000100179&lng=es&tlng=es.

⁸⁴ Moreira, Constanza. (2006). Sistemas de partidos, alternancia política e ideología en el cono sur (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay). *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 15(1), 31-56. Recuperado en 02 de abril de 2019, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2006000100003&lng=es&tlng=es.

destacar que su popularidad y sus electores fueron creciendo paulatinamente “(17% en 1989; 27% en 1994; 32% en 1998; y 46% en 2002)”⁸⁵.

Lo anterior, aun a pesar de que el Partido de los Trabajadores, no representaba sino más que la tercera fuerza del país, por detrás de los partidos hegemónicos brasileños que son el PMDB (Movimiento Democrático Brasileño) y el Demócratas (antiguamente el PFL, Partido del Frente Liberal).

Dentro de esta cuestión, el éxito y la evolución del PT frente a los antiguos partidos hegemónicos, se debe en parte a las siguientes razones, el liderazgo y carisma de Lula quien atrajo diversos simpatizantes a su causa sin estar realmente convencidos del partido; a la fragmentación y al descenso de los partidos hegemónicos a raíz de 1986 en donde la derecha vio un detrimento considerable del porcentaje de votos a su favor; ya por último la consolidación del PT como principal opción de izquierda en el país.⁸⁶

En síntesis, se hace constar que la transición hacia una apertura democrática y de partidos políticos a partir de los años 70 del siglo XX, dieron pie al surgimiento de otros partidos políticos, rompiendo con el esquema bipartidista existente en la época dictatorial. Fue gracias a esto último, que se dio el surgimiento del Partido de los Trabajadores, partido que comenzó a albergar las demandas populares y que hasta el 2003 logro consolidar su participación en el ejecutivo federal.

⁸⁵ *Idem*

⁸⁶ *Idem*

2.2. Contexto internacional y regional durante la llegada de Lula al poder

Al respecto de este apartado, se intentará mostrar el entorno político predominante dentro de las relaciones internacionales en la primera década del siglo XXI, con el objetivo de explicar el entendimiento de cómo es que dichas relaciones se encuentran estructuradas en dicho periodo, esto es por tanto definir una serie de características y sucesos trascendentales que fungen como guía para el entendimiento del orden internacional, el cual a su vez tiene repercusiones dentro del seno de la sociedad brasileña debido a la interdependencia que combina al factor interno (en este caso Brasil) con el factor externo (serie de sucesos trascendentales que influyen en el accionar interno).

Es por ello que, se intentará dotar de un panorama geopolítico que coadyuve a señalar la serie de puntos destacables que incidieron en mayor medida durante la época en que Luiz Inácio Lula Da Silva se colocó al frente del gobierno brasileño en el año 2003 y que fungieron también como trascendentales durante su gobierno.

Se considera pertinente señalar además a la crisis financiera mundial, la cual tuvo surgimiento en los Estados Unidos, más específicamente a partir de la crisis financiera del 2001-2002 y la reactivación del complejo militar industrial a partir del derrumbe de las torres gemelas.

Situación que se continuó con la incapacidad de subsanar la problemática derivada de la cuestión inmobiliaria, lo cual derivó en el colapso del sistema financiero de Estados Unidos en 2008 y que a su vez influyó en el debilitamiento de la posición política de ese país como potencia unipolar en el panorama internacional.⁸⁷ Lo anterior, como reflejo de un agotamiento del poder de Estados Unidos como potencia hegemónica, el cual ya venía presentando una especie de reducción de sus capacidades.

Dicha situación, influyó de igual manera en el reposicionamiento de otros Estados en la escena internacional, nos referimos precisamente al grupo de potencias emergentes, las cuales como ya se había mencionado anteriormente alcanzaron un cierto grado de relevancia mayor debido a sus capacidades políticas y recursos económicos.

⁸⁷ Palacios L., Juan José. (2011). El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras. *Espiral (Guadalajara)*, 18(52), 225-265. Recuperado en 23 de abril de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300008&lng=es&tlng=es.

Presentando así un nuevo esquema de multipolaridad, en el cual cada vez se encuentran participando nuevos y diversos Estados, los cuales buscan ser partícipes más activos y albergar una capacidad política mayor, por medio de un incremento de sus acciones que afectan de igual forma aquello que sucede fuera de sus fronteras.

Entendiendo estos acontecimientos, se plantea la fuerte pugna de dichas potencias emergentes y el ascenso de China, como el posible próximo regente mundial el cual se debe entre otras cosas al crecimiento y expansión de la economía China como factor fundamental, el cual ha sabido aprovechar ciertos elementos como lo son:

1. alta proporción de inversión anual (especialmente en infraestructura física vital);
2. "bono demográfico" en la forma de rápido crecimiento de la fuerza de trabajo moderna;
3. el sector moderno de la fuerza de trabajo permite absorber flujos de trabajadores de las zonas rurales en las ciudades;
4. grandes inversiones en capital humano, igual que en salud que se agregan a las capacidades generadas en el socialismo.⁸⁸

En cuanto a factores comerciales, se puede ver a través de estudios de la CEPAL efectuados en 2010, como es que China se convirtió para ese año en el principal país exportador del mundo colocándose en dicho puesto con el 10% de las exportaciones globales, superando con ello tanto a Alemania y a Estados Unidos con un 9 y 8 por ciento respectivamente.⁸⁹

Dichos acontecimientos los podemos relacionar al caso brasileño, debido a que en lo que respecta a la década que va del 2001 al 2011 se acrecentaron las relaciones comerciales de forma exponencial de China con algunos de los distintos

⁸⁸ López Villafañe, Víctor. (2016). La emergencia de China como potencia mundial. Fin del periodo de alto crecimiento y nuevos desafíos. *Migración y desarrollo*, 14(26), 167-196. Recuperado en 30 de abril de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992016000100167&lng=es&tlng=es.

⁸⁹ Fernando Augusto Mansor de Matto, Marcelo Diaz Carcanholo, *Amenazas y oportunidades del comercio brasileño con China lecciones para Brasil*, Revista Problemas de Desarrollo, No. 168 (43), enero-marzo 2012, p. 117, [en línea] dirección URL: https://www.jstor.org/stable/43838918?seq=1#page_scan_tab_contents Revisado el 5 de mayo del 2019

países latinoamericanos (incluyendo a Brasil), en donde se introdujo una nueva dinámica comercial.

Lo anterior, a través del denominado consenso de los commodities, el cual se define como *“el ingreso de América Latina en un nuevo orden económico y político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes”*⁹⁰.

Lo cual, representa claramente un nuevo panorama en el que se comienzan a expandir las redes comerciales de los países latinoamericanos con otro tipo de potencias comerciales, modificando con ello el status que habían mantenido de alineación ante las exigencias norteamericanas que habían caracterizado su accionar a lo largo del siglo XX.

Sin embargo, no es precisamente del todo benéfico debido a que a partir de dicha relación en donde los países latinoamericanos se dedican a concentrar sus exportaciones en materias primas, estos reciben a cambio bienes manufacturados y en algunos casos también bienes de capital, los cuales de entrada poseen una carga mayor en los factores tecnología y capital que en el sector trabajo como lo son todos aquellos productos agrícolas, ganaderos y minerales.

Lo cual afecta por ejemplo a cuestiones que tienen que ver con un carácter extractivista de los recursos naturales con los que cuenta el Estado brasileño, a través de una nueva lógica que forma parte del proceso de acumulación capitalista conocido este como el neoextractivismo, el cual afecta directamente tanto a la geografía del lugar del que se hable en este caso Brasil, como al despojo y expulsión de ciertas comunidades indígenas las cuales se ven afectadas ante los intereses de empresas multinacionales que intervienen en dichas zonas geográficas.

El consenso de los commodities, genera entonces una dependencia y un sometimiento de los países en este caso latinoamericanos por convertirse

⁹⁰ Maristella Svampa, *Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina*, Marzo - Abril 2013, revista Nueva Sociedad, [en línea] dirección URL: <http://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/> revisado el 23 de abril del 2019

prioritariamente en Estados agroexportadores, proceso que se presenta más o menos contemporáneo a la existencia de gobiernos progresistas.⁹¹

Tal como lo relata el propio Marco Antonio Merchand Rojas en cuanto a que, los conflictos ambientales generan a su vez un “*acaparamiento de tierras y expulsión o desplazamiento de las comunidades rurales*”⁹², lo cual son otro tipo de tópicos o temas que se agregan a la discusión y a la conformación del papel que adoptaron los esfuerzos de Brasil en la era Lula por alcanzar una mayor entrada de capital al país.

Podemos entonces hablar a través del nuevo posicionamiento de China, que para el año 2009 se convirtió en el primer socio comercial de Brasil, situación que ha modificado la manera en que se estructuran los valores de la balanza de pagos brasileña, dado que a pesar de que se ha dado un incremento en cuanto al aumento de las exportaciones brasileñas en su mayoría estas se encuentran enfocadas en aquellos productos con una baja cantidad de bajo contenido tecnológico.⁹³

Es también a partir de dicho cambio y apertura comercial que se puede introducir el tema de la bonanza económica que vivió el país durante un periodo de tiempo prolongado que se vio beneficiado además por el “*crecimiento de la demanda china y de extremada abundancia de liquidez internacional*”⁹⁴. Situación que permitió en parte las tasas de crecimiento tan destacadas del PIB que se presentaron durante el gobierno de Lula que ascendieron alrededor de un 4% anual.

Ahondando más en las cifras que hacen más claro dicha estrechez entre las relaciones de ambos países, podemos observar que el porcentaje de participación de los productos primarios exportados por parte de Brasil tuvo un incremento al pasar de representar un 28.1% del total de exportaciones en el año 1990 a un 38.3% para el 2008.⁹⁵

⁹¹ Cfr. *Ibidem*, [en línea] dirección URL: <http://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/> revisado el 5 de mayo del 2019

⁹² Merchand Rojas, Marco Antonio. (2016). Neoextractivismo y conflictos ambientales en América Latina. *Espiral (Guadalajara)*, 23(66), 155-192. Recuperado en 30 de abril de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652016000200155&lng=es&tlng=es.

⁹³ Cfr. *Op, cit*, Fernando Augusto Mansor de Matto, Marcelo Diaz Carcanholo, *Amenazas y oportunidades del comercio brasileño* [en línea] dirección URL: https://www.jstor.org/stable/43838918?seq=1#page_scan_tab_contents Revisado el 30 de abril del 2019

⁹⁴ *Ibidem*, p.121 revisado el 5 de mayo del 2019

⁹⁵ *Ibidem*, p.126 revisado el 7 de mayo del 2019

Además de esto se puede constatar que existió una reducción porcentual de las relaciones comerciales de Estados Unidos y la Unión Europea con Brasil, ya que durante el mismo periodo de tiempo se presentó una reducción de 10⁹⁶ puntos porcentuales en cuanto a las exportaciones hacia ambos socios comerciales, porcentaje que se transfirió mayoritariamente a China.

Recapitulando, podemos ver cómo es que la primera década del siglo XXI representó una serie de cambios a nivel político y macroeconómico en el panorama mundial, y que dichos cambios a su vez coadyuvaron a que Brasil se encontrara en esa época con otro tipo de condiciones, principalmente comerciales, las cuales intentó aprovechar para acoplarlas a los objetivos perseguidos por el gobierno de Lula Da Silva, ante la necesidad de conseguir un papel protagónico de su país en el entorno internacional.

Este cambio se consiguió precisamente, ante la alineación de Brasil ante el nuevo gigante comercial mundial como lo es China, lo cual condujo a la concentración de las exportaciones brasileñas de materias primas y bienes de consumo, situación que también se encuentra ligada a un problema ecológico-ambiental ante el saqueo indiscriminado de recursos lo cual genera en el posible mediano plazo problemas de diversa índole afectando con ello a los habitantes cercanos a dichos puntos geográficos.

Es así, que encontramos un marco concreto para la primera década del siglo XXI, definido de la siguiente manera, en el cual figura el ascenso de China como uno de los principales exportadores de productos a nivel mundial, el cual tuvo un acercamiento con Brasil en donde se generó un mayor comercio entre dichas naciones que se fue incrementando de manera exponencial durante dicha década.

Igualmente, influyó la cuestión del *consenso de los commodities* que sirvió para revalorizar los precios de las materias primas, mismas que se convirtieron en uno de los principales productos exportados en el intercambio comercial Brasil-China y generar con ello un periodo de bonanza económica que permitió en parte el mantenimiento de altas tasas de crecimiento a nivel de PIB oscilando alrededor del 4%.

En cuanto a la parte política podemos afirmar que se estrecharon los vínculos entre dichos gobiernos quienes participaron de manera conjunta en otro tipo de

⁹⁶ *Ibidem*, p.128 revisado el 7 de mayo del 2019

foros junto con las otras potencias emergentes, trabajando en áreas que sirvieran de apoyo a sus propios intereses en el entorno internacional.

Sin embargo, esta situación a su vez tiene sus contras debido a la “primarización de las economías latinoamericanas”⁹⁷ y la cuestión del neoextractivismo que sin duda alguna podrían presentar escenarios bastante negativos en cuanto al desarrollo de dichos países, incluyendo por supuesto la cuestión brasileña, por lo que también se encuentra una “vertiente “pesimista”, emanada del riesgo de dependencia (y posible involución).”⁹⁸

El panorama internacional y regional de desapego emanado del debilitamiento del poder de los Estados Unidos, fungió como opción para la apertura comercial de Brasil con China, fue aprovechado por el partido de los trabajadores y por el gobierno de Lula desde el inicio de su mandato, para asegurarse un impulso económico devenido de un superávit de la balanza comercial y de la revalorización de las materias primas.

Esto fue aprovechado para alcanzar las expectativas económicas del gobierno, que se vieron reflejadas a través de los indicadores macroeconómicos, los cuales serán presentados más adelante en este trabajo.

⁹⁷ Bekerman, Marta, Dulcich, Federico, & Moncaut, Nicolás. (2014). La emergencia de China y su impacto en las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil. *Problemas del desarrollo*, 45(176), 55-82. Recuperado en 28 de mayo de 2019, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362014000100004&lng=es&tlng=es.

⁹⁸ *Idem*

2.3 Lula llega al poder, presentación del contexto interno

A partir del momento justo en que Luis Inacio Lula Da Silva, como el Partido de los Trabajadores, asumieron la posición al frente del ejecutivo federal, se presentó un nuevo panorama para dicho país. Esto tal como se menciona en la reseña de Hernán F. Gómez Bruera, con quien coincido dentro de su análisis elaborado al respecto de la peculiar situación bajo la cual se encontraba el país a la cual nombró como “el dilema de la gobernabilidad”.⁹⁹

Esto debido a que, tal como se vio en otras partes del continente en el mismo momento en que algunos de los diferentes partidos de oposición alcanzaban la posición de ejecutivo federal dentro de sus respectivos Estados, estos se veían inmediatamente involucrados en tener que resolver una especie de ecuación que involucraba la capacidad de gobernar manteniendo satisfechos los intereses de sectores estratégicos como lo son “*el Poder Legislativo, el sector financiero y la sociedad civil*”¹⁰⁰

Al respecto, podemos decir que,

Se aceleró el proceso de concentración y centralización de capital asociado a la expansión de industrias transnacionales de ese país y esas políticas han propiciado una mayor cohesión social y una sorprendente legitimidad política de los gobiernos. Esas políticas son tanto producto de las opciones que el grupo dirigente va delineando para abrir paso al crecimiento y expansión capitalista como un resultado de largas luchas del campo popular.¹⁰¹

Con la referencia anterior, se puede ver de manifiesto la conjugación necesaria que se tuvo que realizar entre los distintos puntos e intereses que confluyen para la realización de un esquema de gobernabilidad el cual quede sustentado ante los diferentes factores y sectores sociales que se incluyen en el.

Coincidimos con la siguiente cita, en cuanto a que existió un claro cuadro político y social que se presentó durante las administraciones de Luis Inació Lula Da Silva, en donde se enfrentaron los intereses de diferentes grupos sociales que dieron como resultado una conjugación de poder interesante, el cual sirvió para poder intentar asimilar las presiones internas dando cabida a un modelo de gobierno

⁹⁹ Op. cit Chavarría Mendoza, Francisco Javier. (2018). Hernán F. Gómez Bruera, Lula, en 10 de marzo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2018000100179&lng=es&tlng=es.

¹⁰⁰ *Idem*

¹⁰¹ Severo de Salles coordinador, Op. cit, p.10

que podría catalogarse como mixto en términos económicos o híbrido que intentaba conjugar la parte de las elites y al mismo tiempo a los intereses del sector trabajador.

Esto claro, sin dejar de lado, algunas posturas que apuntan a que su gobierno solamente fue una especie de “neoliberalismo matizado”¹⁰², el cual favoreció desde el principio al propio partido de los trabajadores, convirtiéndolos en una nueva clase burguesa, conformada por sindicalistas (ellos mismos), que comienzan a ser los generadores de riqueza y que son ellos en última instancia quienes se ven beneficiados por las políticas sociales, las cuales en un primer momento atribuían su accionar al beneficio de las clases sociales bajas.

En el ámbito internacional, como ya se hacía alusión en el capítulo 1 del presente trabajo, en lo que respecta a la primera década del siglo XXI, en el entorno sudamericano se comenzó a vivir una serie de giro a los partidos de izquierda en diferentes Estados nacionales, lo que propició que se comenzara a hablar de una etapa post-neoliberal o progresista.¹⁰³

Asimismo, dentro de las principales características por las que atravesaba el país en el momento justo en que Lula asciende a la presidencia, es que los capitales brasileños presentaban una expansión de los mismos, los cuales buscaban cabida dentro de los demás países próximos a Brasil, con lo que se puede comenzar a hablar acerca de una internalización de los capitales financieros.¹⁰⁴

Es justamente por eso que, el discurso y la relación adoptada en el contexto interno también se modificó, pasando de un freno y nacionalización de los capitales a una promoción de los capitales nacionales en el extranjero, tal como se puede ver en la siguiente cita: *“Si en un pasado el lema fue nacionalizar las empresas extranjeras y combatir al capital trasnacional, en el presente, [...] el objetivo era otorgar todo el apoyo para expandir las empresas multinacionales brasileñas”*.¹⁰⁵

Fue dicha dicotomía, entre la visión y la postura ideológica (de izquierda) adoptada por el Partido de los Trabajadores y la evolución de los capitales financieros brasileños lo que hizo necesaria la mediación por parte de los primeros

¹⁰² *Ibidem* p.13

¹⁰³ Cfr. Actis, Esteban. (2016). *Dilemas y contradicciones de la política sudamericana de Brasil bajo los gobiernos de «Lula» da Silva (2003-2010)*. Estudios internacionales (Santiago), 48(184), 9-37. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2016.42566>

¹⁰⁴ Cfr. *Idem*

¹⁰⁵ *Idem*

ante un modelo de gobierno que mantuviera el control sobre los diferentes sectores intentando en la medida de lo posible evitar el conflicto de intereses.

Creando con ello una relación de alianza entre gobierno y empresarios, lo cual no rompió estrictamente con la enajenación y apoderamiento de una gran cantidad de riqueza en pocas manos ni con la relación de mercado, situación que como era de esperarse trajo riesgosas fragmentaciones de carácter diplomático con algunos otros jefes de Estado, medios de comunicación y la sociedad en sí.

Siguiendo la misma línea, buscando a la vez la integración regional como artífice principal y potencia regional, Brasil prácticamente se veía obligado a encabezar el movimiento progresista en sudamérica, por lo que era además indispensable tratar de mantener una relación de cordialidad con los otros Estados de la región, continuando con una estrategia política externa congruente, lo cual agregaba variables a considerar al momento de ejercer la mejor acción política.¹⁰⁶

Esta situación permite ahondar en el análisis propio debido a que, efectivamente el cuestionamiento resulta bastante claro en cuanto a la contradicción presentada para el caso brasileño, el cual debía fijar una postura propia ante una serie de factores que podrían volverse contraproducentes dependiendo de cual fuese su elección, es decir si esta giraba en torno al apoyo de los capitales nacionales o ante la integración regional con bases populares.

Cualquiera que fuera el apoyo hacia uno o hacia otro, retribuiría adeptos pero generaría del mismo modo críticos, ya que, si se optaba por el favorecimiento a los mercados financieros, esto generaría el descontento popular, así como un sentimiento de traición a las bases ideológicas del movimiento de izquierda, siendo juzgado por los demás jefes de Estado, la baja en cuanto a sus altos estándares de confianza y al apoyo social, el abandono de sus simpatizantes, además y muy importante del mantenimiento de un modelo de gobierno que perpetuaba las desigualdades sociales y no generaba un combate a la pobreza dentro de la cual vivían millones de brasileños.

De otro modo, la elección por el apoyo al grueso de la población a través de medidas como lo podrían ser, una posible redistribución del ingreso, creación de apoyos sociales universales (ya sea en el sector salud, educación o inmobiliario), la nacionalización de los capitales y una ruptura con las leyes de mercado como la

¹⁰⁶ Cfr. *Idem*

elevación de aranceles para el fomento y protección de la industria nacional, generaría una inmediata repercusión financiera que provocaría muy posiblemente la salida de inversión extranjera, la desconfianza de los mercados y una desestabilización fiscal.

Por lo cual, se hacía entendible que la decisión que se tomará, iba a ser cuestionada y que dicha decisión sobre cuál debía de ser el viraje de Brasil, no sería fácil de realizar y concretar, debido a las distintas opiniones que podrían producirse a su alrededor. Suceso que se analizará más adelante cuando se haga la revisión de los balances obtenidos por dichas acciones, así como la revisión de las estrategias empleadas.

La llegada de Lula al poder, representa claramente la transformación de “*un recambio en la composición social de las élites políticas*”¹⁰⁷, situación que afectó el panorama interno ya que como se menciona, el poder pasó de estar posicionado en un grupo específico a otro, esto a su vez, generó una serie de repercusiones que comenzaron a modificar el panorama interno brasileño.

Este apartado, se concentra precisamente en describir cuáles fueron los primeros cambios y las repercusiones que de facto se vieron afectadas a partir del momento en que el Partido de los Trabajadores asumió el poder.

Al referirnos a ciertos sectores que vieron trastocado su posición de privilegio en Brasil, podemos referirnos concretamente a “*élites políticas tradicionales, ciertos grupos económicos empresariales radicados en San Pablo, varios medios de comunicación de significativa audiencia*”¹⁰⁸, las cuales observando la misma trayectoria y el discurso ideológico bajo el cual abogaba Lula Da Silva, comenzaron a tener cierto recelo en cuanto a los diferentes cambios sustanciales que este podría o no realizar.

Lo anterior, bajo el entendido de que Brasil, históricamente ha sido un país plagado de desigualdades en donde la concentración del poder como ha ocurrido en los demás países de América Latina, ha sido una constante, lo cual inmediatamente traía a dicha coyuntura, hacía un momento de confrontación entre diferentes perspectivas que incluían por un lado la parte de una masa popular en ascenso,

¹⁰⁷ Goldstein, Ariel Alejandro. (2016). Los gobiernos de hegemonía del Partido de los Trabajadores (PT) y los medios de prensa. Las elecciones de 2014 y la crisis política del segundo gobierno de Dilma Rousseff. *Estudios Políticos*, (48), 94-114. <https://dx.doi.org/10.17533/udea.espo.n48a06> revisado el 21 de marzo del 2019

¹⁰⁸ *Idem*

descontenta y que ahora parecía ser representada ante las élites preexistentes en el poder., es decir propiamente un contexto de cambio político para el país.

Cambio que, a partir de una perspectiva mediática, se hizo presente a partir de la personalidad de Luis Inacio Lula Da Silva, quien preferentemente utilizó el acercamiento y el diálogo directo entre sí mismo y la sociedad, esto desde el momento mismo de su campaña a través de un carácter carismático apelando a su pasado de trabajador y con una clara identificación con las clases económicas bajas, para a partir de ello entrar en una suerte de comunicación constante y de confianza entre el gobierno y el pueblo brasileño.¹⁰⁹

Lo anterior, inclusive aun con la oposición que suponía el gremio de los medios de comunicación en Brasil, los cuales se encuentran bajo el control de unas pocas manos albergadas y que estuvieron en constante choque a lo largo de los mandatos que corresponden a este trabajo.¹¹⁰ En donde, se pudo identificar que se presentó cierto tipo de desentendimiento por parte del gobierno de Lula con los medios de comunicación predominantes en Brasil.

Dentro de los principales ataques hacia su gobierno podemos mencionar, “*un esquema de corrupción descubierto en 2005 que reveló que los grupos parlamentarios recibían dinero desviado de los fondos públicos para aprobar ciertas medidas propuestas por el Gobierno*”¹¹¹. Encabezado nada menos que por la mano derecha directa del presidente Lula, José Dirceu, quien se había destacado en su pasado por ser un líder estudiantil, exiliado político y uno de los principales dirigentes del Partido de los Trabajadores durante la década de 1980.

A la postre, dicha situación traería, la concentración de los ataques en la temática de la corrupción, la cual se volvería la principal amenaza al establecimiento de un periodo prolongado de gobernabilidad a favor del Partido de los Trabajadores, que comenzó a partir del destape del escándalo conocido como *Mensalão*.

Situación que sirvió posiblemente, como punto de partida para nuevos y diversos ataques ante los diferentes allegados al gabinete del ex presidente Luiz Inácio Lula Da Silva, los cuales inclusive alcanzaron a su misma persona y que en

¹⁰⁹ Cfr. *Idem*

¹¹⁰ Cfr. *Idem*

¹¹¹ Talita Bedinelli, *José Dirceu, De líder político a preso por corrupción*, Periódico El País versión en línea, Brasil, 2015, dirección URL: https://elpais.com/internacional/2015/08/03/actualidad/1438622341_041894.html Revisado el 25 de marzo del 2019

los años venideros se convirtieron en uno de los constantes y principales ataques por parte de los medios como de la oposición hacia su persona y hacia su gobierno, lo cual contribuyó a la desestabilización de su poder.

Esto se puede y se pudo ver reflejado, ante la presencia de Lula dentro de una prisión brasileña, dentro de la cual tiene que cumplir una condena de 12 años y un mes tras cargos de corrupción y lavado de dinero en el caso Odebrecht¹¹², de la destitución definitiva de Dilma Rouseff el 31 de agosto del 2016 como presidenta de Brasil bajo proceso de *impeachment*.

En definición con respecto del apartado y del capítulo, se considera que el papel del Estado cualquiera que este sea, debe de cumplir con una serie de requisitos mínimos para el pleno funcionamiento y el buen entendimiento de este con su población y con su territorio.

Lo cual, quiere decir que es imperativo para el gobierno de cualquier país llevar a cabo un papel en donde sea éste quien debe de encargarse tanto por brindar recursos, servicios y beneficios a los individuos, esto tanto por una cuestión de carácter legal como por una cuestión de carácter moral y ético.

Tal como sucedió con el gobierno de Lula, es evidente que la llegada al poder a través de la representación de un partido de izquierda y de la crítica al sistema neoliberal preestablecido genera críticos inmediatos, el cuestionamiento y la búsqueda de detractores es continua y parece ser mayor para este tipo de figuras políticas, por lo que podría decirse que sus acciones deben de ser precisas y eficaces si es que buscan lograr los retos y las promesas planteadas por estos mismos.

Ante tal respecto, se entiende que para el tercer capítulo se llevará a cabo la revisión concreta de las acciones más relevantes en diferentes rubros, como lo son la parte social, económica, política, política exterior esto para entender y hacer un balance de cómo es que se vio afectada la sociedad en su conjunto a partir de la llegada de Luiz Inácio Lula Da Silva al poder, agregando además el análisis de si es que su gobierno corresponde a las características de un gobierno progresista.

¹¹² Joan Royo Gual, La Justicia condena a Lula da Silva a 12 años de prisión en nuevo caso de corrupción, periódico El Mundo, [en línea] dirección URL: <https://www.elmundo.es/internacional/2019/02/06/5c5b318e21efa010268b45a7.html> Consultado el 18 de abril del 2019

Situación que nos permitirá hacer un balance de cómo se comportó el gobierno durante dicho periodo de tiempo entendiendo, observando qué sectores fueron los que se vieron mayormente beneficiados tras las políticas emitidas y cómo es que dichas medidas influyeron para que Brasil cobrará relevancia como potencia emergente en el entorno internacional.

Capítulo 3. Logros y retos de la era Lula en el Brasil actual y en el contexto latinoamericano

El tercer capítulo, tiene por objetivo hacer un balance de los mandatos del periodo en que Luis Inacio Lula Da Silva fue presidente, lo cual se podrá realizar a partir de la revisión previa de las principales acciones que éste registró durante su gobierno en materia política, económica y social, bajo la medición de algunos indicadores que puedan corroborar la información, esto nos podrá determinar si es que existió un balance favorable, principalmente desde una óptica de izquierda, enfocada a las clases populares; pero, sin dejar de lado los aspectos macroeconómicos.

Luego, haciendo una correlación con el ámbito interno para poder comprobar si es que el periodo en que Brasil se volvió un actor más relevante en el entorno internacional fue gracias a políticas públicas y acciones en materia de política exterior que se llevaron a cabo con éxito y que presupuestalmente fueron observadas con optimismo por parte de la comunidad internacional.

Conociendo ya por último las repercusiones y los cambios que se realizaron al interior del país, se realiza un intento por vincular la era post-Lula adecuando los cambios que continúan presentándose hoy en día en Brasil, los cuales se tornan aún bastante inciertos y bruscos en cuanto a la continuidad de un esquema de gobierno que pueda garantizar el aglomeramiento de los intereses de las diferentes clases y poderes involucrados.

3.1. Políticas (en los sectores más relevantes)

En lo que concierne a las acciones concretas que llevó a cabo a Lula Da Silva, se puede señalar el enfoque social al cual se avocó el presidente dentro de los tópicos centrales en lo que a su agenda de gobernabilidad respecta, siendo así los temas de seguridad alimentaria y el combate tanto a la pobreza como a la pobreza extrema algunos de los principales problemas a los cuales dirigir los esfuerzos por parte del gobierno.

Esto, siguiendo con la línea trabajada a través de un entendimiento conjunto con lo que los gobiernos progresistas pregonaban en dicho periodo, en donde se intentaba entender que la actuación estatal debía de perseguir intereses en pro de las grandes masas de personas que se habían visto afectadas por un modelo neoliberal implementado en los Estados latinoamericanos.

Situación que como ya hemos mencionado no significaba propiamente, un camino a través de un modelo antisistémico propiamente, sino que más bien se abocaba más hacia un Estado de un carácter de una izquierda institucionalizada, la cual intenta a través de los medios legales y de las acciones que le son posibles llevar a cabo (llámese políticas públicas, incentivos y programas sociales etc.), a las cuales puede llegar a tener un cierto tipo de impacto en cuanto al bienestar de las clases sociales más bajas como los mecanismos principalmente adoptados por el poder ejecutivo, en este caso el gobierno de Lula Da Silva.

Lo anterior, se puede observar desde la propia campaña rumbo a la presidencia de Lula, quien impulsó en el año 2001 el lanzamiento del programa llamado Hambre Cero (*Fame Zero*) el cual, se enfoca justamente en brindar seguridad alimentaria a los cerca de 40 millones de pobres¹¹³ que se ubicaban alrededor de esos años. En concreto, con dicho programa se buscaba erradicar los desequilibrios tan marcados de riqueza y pobreza en el país.

Es entonces, para poder cristalizar sus esfuerzos, se creó además en Brasil, el Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y Combate al Hambre (MESA),

¹¹³ Juan Arias, "La pobreza en Brasil se reduce un 19% durante el Gobierno de Lula", Periódico *El País*, [en línea] dirección URL: https://elpais.com/internacional/2006/09/23/actualidad/1158962401_850215.html consultado el 9 de junio del 2019

dividiendo y organizando políticas en sectores en diferentes niveles como lo son: políticas estructurales, públicas y específicas.

Agrupándolas de la siguiente manera:

Políticas estructurales

- Generación de empleo y renta
- Seguridad Social para todos
- Incentivo a la agricultura familiar
- Reforma Agraria
- Convivencia con lo semiárido
- Beca escolar y renta mínima
- Atención básica a la salud

Políticas públicas

- Ampliación de la merienda escolar
- Tarjeta-Alimentación
- Distribución de alimentos
- Apertura de restaurantes populares
- Programa Nacional de Banco de Alimentos
- Programas de radio y televisión
- Programa de emergencia orientado a la transferencia de renta a familias rurales
- Programa de emergencia de Reforma Agraria y de apoyo a la agricultura familiar

Políticas específicas

- Programa tarjeta-alimentación
- Alimentación de emergencia (beneficio para familias víctimas de calamidades, como inundaciones o sequías; además para aquellas en riesgo, en cuanto a la seguridad alimentaria)
- Reserva de alimentos
- Programa de seguridad y calidad de los alimentos
- Ampliación del programa de alimentación al trabajador
- Combate a la desnutrición de las madres y de sus hijos/hijas
- Educación para el consumo alimentario

- Ampliación de la merienda escolar¹¹⁴

Dichas medidas fueron diseñadas con el objetivo de crear una serie de redes que fungieran para que dicho programa no se volviera únicamente asistencialista, sino que más bien generará toda una red en donde las personas pobres puedan llegar a salir de la pobreza a través de una generación de riqueza a partir de mayores oportunidades y mejores empleos.

En lo referente a la cuestión operativa del proyecto, se puede observar que dicho programa incluía una metodología bien establecida, la cual surgió a partir de un análisis de un año que involucró a *“representantes de ONG, institutos de investigación, sindicatos, organizaciones populares, movimientos sociales y especialistas vinculados a la cuestión de la seguridad alimentaria de todo el país.”*¹¹⁵

Por lo cual, su funcionamiento dio los resultados esperados aún a partir de las diversas críticas que se le hacían ante la inviabilidad del proyecto, la generación drástica de inflación y las grandes cantidades de dinero que se necesitarían para financiarlo; sin embargo, los críticos no consideraron que si bien era necesario una inversión de capital en un primer momento, posteriormente se generarían diversos beneficios que dinamizarían la economía, como lo son *la expansión del área cultivada con alimentos en la generación de empleo y en la recaudación de impuestos.*¹¹⁶

Fue así como comenzó a operar el programa directamente en 2003, en donde se intentó llevar un control claro de quiénes eran las familias beneficiadas a partir del otorgamiento de tarjetas como parte de la implantación del Programa Tarjeta Alimentación, el cual benefició a 1,9 millones de familias en 2 369 municipios brasileños.¹¹⁷ Intentando llevar, con ello, un registro más adecuado de a quiénes se estaba ayudando.

¹¹⁴ Luiza Goncalves, *El programa “Hambre Cero” en Brasil: ¿Seguridad Alimentaria para los más pobres?*, Perspectivas Rurales Nueva Época, 5(10), 107-120. Recuperado a partir de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3573> consultado el 10 de junio del 2019

¹¹⁵ José Graziano da Silva, Mauro Eduardo Del Grossi, Caio Galvão de França, *FOME ZERO (Programa Hambre Cero), La experiencia brasileña*, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, p.13 [en línea] dirección URL: <http://www.fao.org/3/i3023s/i3023s.pdf> consultado el 10 de junio del 2019

¹¹⁶ *Ibidem* p. 51

¹¹⁷ *Cfr. Ibidem* p. 74

En lo que concierne a la parte de los resultados, es importante analizar los indicadores sociales en la escala macroeconómica del país para poder aseverar si existió un cambio real en la composición social de las familias ayudadas por el programa Hambre Cero. Para esto, es posible observar que en lo que refiere al Índice de Gini¹¹⁸, se puede observar que existió una reducción constante de la desigualdad en Brasil a partir de los años 2003 al 2012, pasando de un 57.6% en 2003 a un 52.7% en 2012.

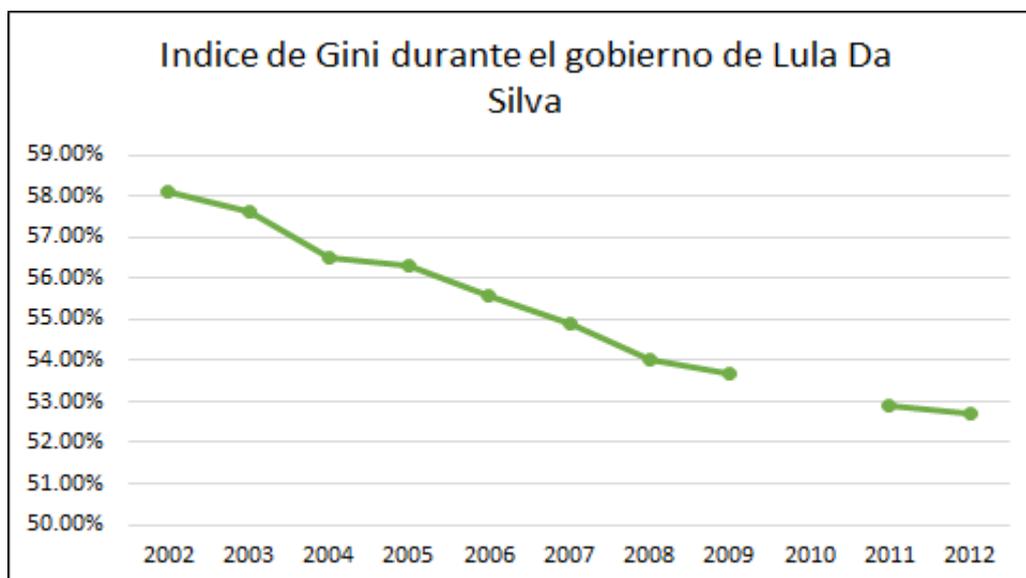


Figura 5. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos por el Banco Mundial en su página de internet <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

Del mismo estilo que el programa *Fame Zero* (Hambre Cero), podemos posicionar al programa Bolsa Familia, como uno de los programas sociales pilares dentro de lo que a la era Lula se refiere. Éste, de igual forma, perseguía interrumpir la "transmisión intergeneracional de la pobreza", por medio de la transmisión directa de renta a los sectores más pobres de ciertas zonas focalizada.¹¹⁹

¹¹⁸ El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa. Una curva de Lorenz muestra los porcentajes acumulados de ingreso recibido total contra la cantidad acumulada de receptores, empezando a partir de la persona o el hogar más pobre. El índice de Gini mide la superficie entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la línea. Así, un índice de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 100 representa una inequidad perfecta. Definición tomada a partir de la página oficial del Banco Mundial

¹¹⁹ Georges, Isabel P.H., & Ceballos, Marco. (2014). Bolsa familia y la asistencia social en Brasil: de la lucha política a la mercantilización local. *Caderno CRH*, 27(72), 513-529. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-49792014000300005> consultado el 16 junio del 2019

Dentro del informe realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo¹²⁰, se tienen las cifras de que dicho programa, el cual concretamente es un programa de transferencias monetarias entregadas a partir de tarjetas de depósito, alcanzó la cifra de 13.8 millones de familias para el año 2015, lo cual se traduce en el 25% de la población brasileña para dicho año; además de que el costo del programa significaba un porcentaje relativamente bajo del presupuesto público el cual únicamente representaba el 0.45% del producto interno bruto.

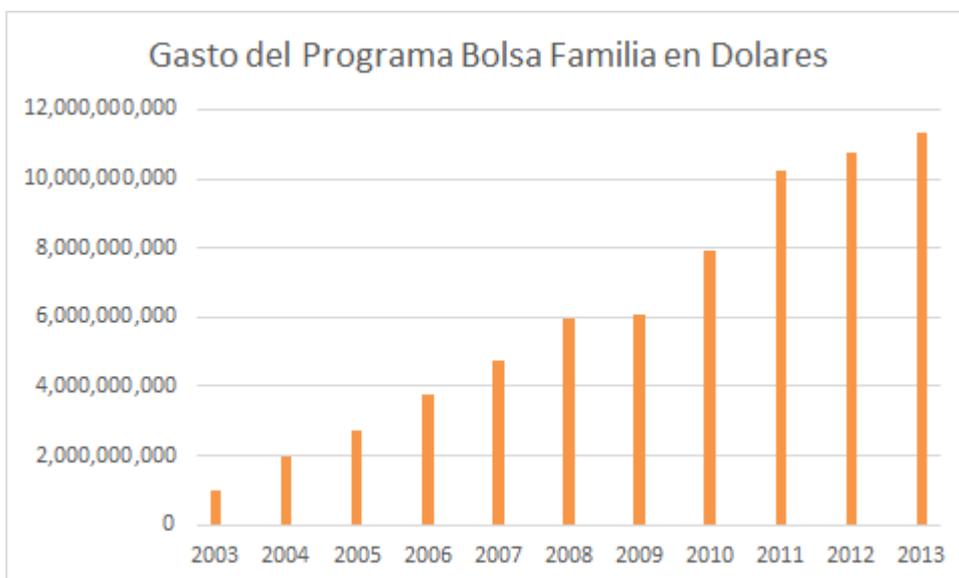
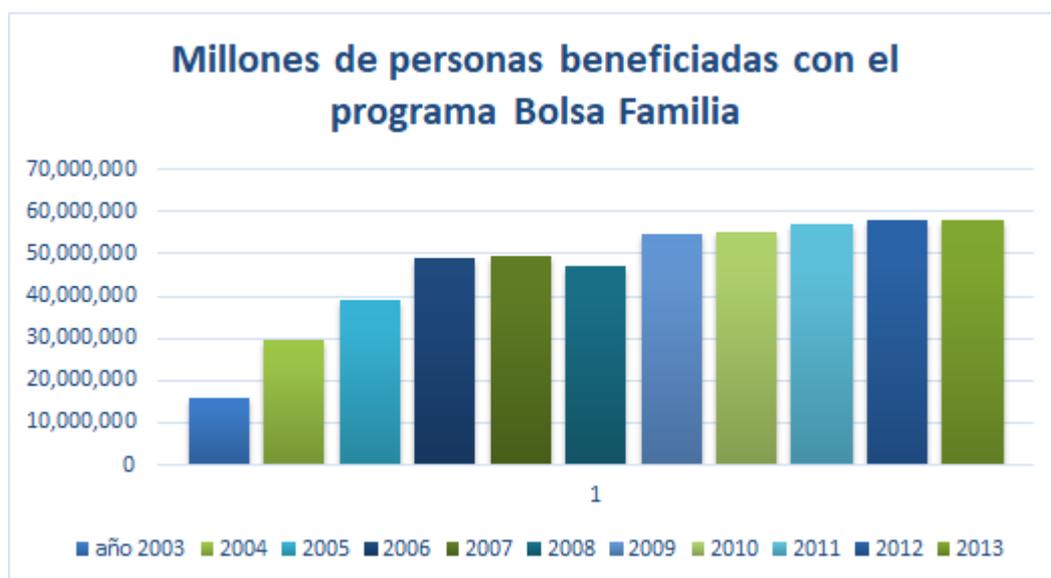


Figura 6. Elaboración propia a partir de los datos de la CEPAL, *Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe*



¹²⁰ s/autor, *Programa Bolsa Familia en Brasil - Publications*
<https://publications.iadb.org/.../Síntesis-del-programa-Bolsa-Familia-en-Brasil.pdf> consultado el 18 de junio del 2019

Figura 7. Elaboración propia a partir de los datos de la CEPAL, *Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe*

A través de las gráficas anteriores, se puede apreciar cómo es que se mantuvo un gasto más o menos constante por parte del gobierno de Lula Da Silva, el cual no superó la barrera de los 12 mil millones de dólares para un programa de carácter nacional, el cual benefició a más de 58 millones de personas, lo cual representa alrededor de casi la tercera parte de la población nacional.

A partir de los resultados mostrados por los programas sociales, podemos señalar que el gobierno acertó en el sentido de que supo aplicar una metodología adecuada que combinó los aspectos cuantitativos de formar un registro único de beneficiarios y, por parte del aspecto cualitativo, por medio de la realización de entrevistas a los grupos focales de beneficiarios, así como la relación que se estableció con funcionarios públicos de salud, educación, servicio social y consejos tutelares, además de líderes comunitarios y religiosos.¹²¹

Por otro lado, se entiende que de igual manera existen cierto tipo de críticas hacia los ya mencionados tipos de programas sociales descritos en este apartado, dentro de las principales se puede mencionar tajantemente que:

...no existe evidencia concluyente ni respecto de la sostenibilidad del impacto sobre las micro-economías familiares que producen estas ayudas monetarias, ni respecto de los efectos de mediano y largo plazo en términos de ruptura de los ciclos de reproducción de la pobreza.¹²²

Al respecto de dicha crítica, se puede mencionar que efectivamente los programas sociales de este tipo se han caracterizado por ser principalmente programas asistencialistas, los cuales no consiguen generar una reducción concreta de la pobreza que sea verdaderamente permanente ante las siguientes generaciones de familias, debido en parte al poco o nulo seguimiento que se da de las personas beneficiadas así como de una falta de apoyo intergubernamental que trabaje en diferentes esferas que realmente posibiliten el cambio de *status* socioeconómico de los diferentes grupos marginales en las zonas focalizadas que han sido históricamente propensas a la pobreza.

¹²¹ Cristina Gomes, *Evaluación del Programa "Bolsa Familia" en Brasil*, FLACSO México, [en línea] dirección URL: <https://www.flacso.edu.mx/agenda/Evaluacion-del-Programa-Bolsa-Familia-en-Brasil> Consultado el 19 de junio del 2019

¹²² Op. cit, Georges, Isabel P.H., & Ceballos, Marco. (2014). Bolsa familia, <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-49792014000300005> consultado el 16 junio del 2019

A manera de análisis general, se concuerda con la siguiente cita:

Objeto del *lobby* industrial, de ataques políticos, de desconfianza de los "mercados", de amarre presupuestario y limitaciones fiscales, inclusive de un cisma en su coalición, "Lula" consigue, finalmente, institucionalizar una política social exitosa. No logra poner término a los programas sociales heredados y en contra de los cuales dirige gran parte de su crítica electoral hacia la centro-derecha. Tampoco consigue poner en marcha su programa social estrella "Hambre Cero", a pesar de representar el eje de su programa de gobierno. Sin embargo, el gobierno produce una síntesis programática entre el espíritu social que anima su campaña política, los impedimentos estructurales y la presión de sus aliados y opositores.¹²³

En tanto que a pesar de las distintas presiones que se llevaron a cabo por parte de ciertos sectores o poderes fácticos de la sociedad brasileña y de algunos problemas de operatividad técnica ante los cuales se enfrentaron los distintos programas sociales que impulsó el expresidente Lula Da Silva, este consiguió a través de una lógica discursiva convencer, tal como se menciona, al espíritu social para llevar a cabo un plan de acción de corte social el cual le rindió frutos ante el panorama internacional.

Dichos frutos se pueden observar a partir, de la confianza brindada por el grueso de la población en cuanto a los altos niveles de aceptación y cómo una figura moral de relevancia y un modelo de gobernabilidad o, en otras palabras, un caso de éxito, mismo que intentó ser reproducido en otras partes del continente, por ejemplo, en México, a través del programa PROSPERA Oportunidades, el cual intentó emular los resultados obtenidos en Brasil.

Todo lo anterior le brindó a Lula la posibilidad de aspirar por la reelección del poder ejecutivo tal como se dio en el 2006 al conseguir un 60,79% de los votos de dicha elección, traducidos en 55 millones de votos a su favor.¹²⁴ Pudiendo ampliar de esta forma su periodo presidencial a ocho años.

¹²³ *Idem*

¹²⁴ Jorge Marirrodiga, *Lula, reelegido con 55 millones de votos*, El País, 2006, [en línea] dirección URL: https://elpais.com/diario/2006/10/30/internacional/1162162801_850215.html revisado el 17 de junio del 2019

3.2 Resultados en materia económica y social

Este apartado se pretende hacer mención directa a los aciertos y errores que entregó la administración de Luiz Inácio Lula Da Silva, por lo cual se realizará una recopilación de las distintas cifras, gráficas o índices disponibles que representen de mejor manera como se comportó la sociedad brasileña en distintos aspectos tanto sociales, políticos y económicos.

Intentando saber si es posible atribuir directamente los cambios benéficos para el grueso de la población derivados de las políticas públicas y de los programas sociales implementados por el gobierno.

Asimismo, se intentará hacer un análisis propio de cómo es que dichos cambios impactaron de manera mediática y si es que se puede hacer una categorización del gobierno en términos de una especie de medición de los aciertos y errores del mismo.

Para comenzar, se hará mención al índice del PIB, el cual es el comúnmente mencionado para observar el comportamiento de la economía de un país en general durante un periodo determinado, para el caso brasileño se puede observar que la economía tuvo un comportamiento aceptable debido a que registró un crecimiento porcentual constante, aun en el caso del 2009 (año de la recesión inmobiliaria en Estados Unidos que afectó a gran parte de los Estados americanos), existió un crecimiento mínimo.

Este comportamiento se debió principalmente, a la diversificación de los mercados comerciales brasileños en especial con China, lo cual facilitó a su vez la salida de la crisis global en 2009 y al aumento del precio de ciertos *commodities* como el mineral de hierro, soja y derivados, lo cual repercutió en “*vigorosos superávits comerciales, notablemente a partir de 2004, que llegaron a casi 46.5 mil millones de dólares en el 2006*”.¹²⁵

¹²⁵ *Op.cit* Mansor de Mattos, Fernando Augusto, & Dias Carcanholo, Marcelo. (2012). Amenazas y oportunidades del comercio brasileño con China:

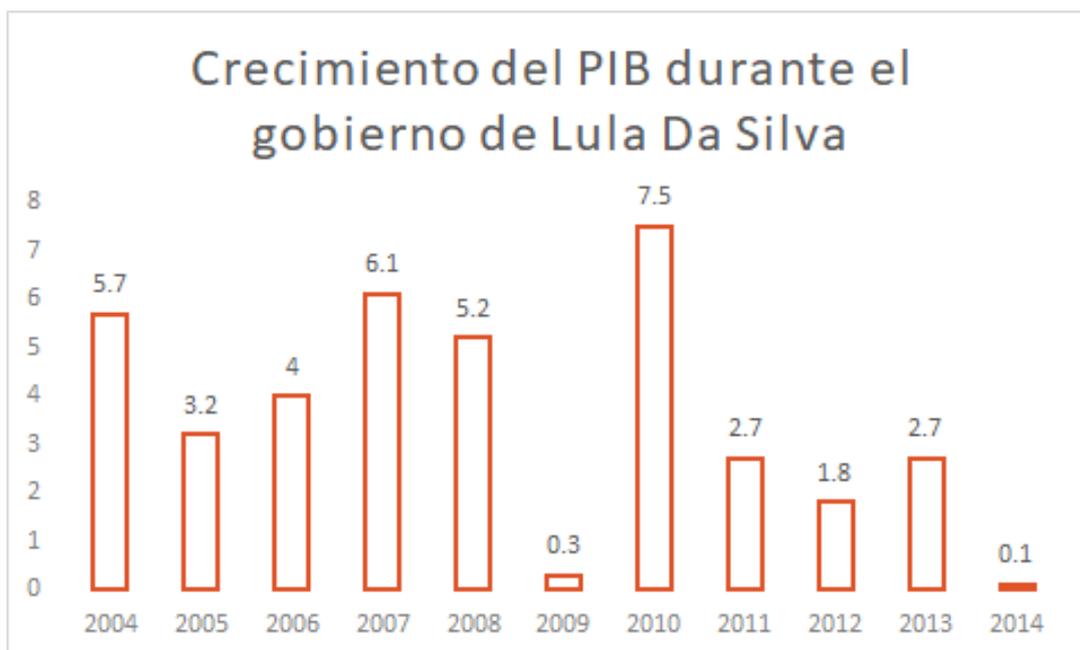


Figura 8. Elaboración propia a partir de los datos tomados del libro *Inversión Extranjera en Brasil*.¹²⁶

Si el índice del PIB lo comparamos con el crecimiento de otros países de la región, podemos observar que en general, existió un comportamiento más o menos equilibrado con el resto de los países, principalmente positivo en comparación con el año 2009, en donde se puede ver cómo algunas economías, como la mexicana, la argentina y la chilena que tienen una mayor concentración comercial con Estados Unidos, sufrieron una caída más pronunciada del PIB que los llevó a tener un porcentaje negativo de crecimiento en ese año.

Sin embargo, para lo que respecta a Brasil, se puede observar una desaceleración del porcentaje de crecimiento a partir del 2011, año de la salida de Lula del gobierno y año en que registró un crecimiento del 2.7% a partir del cual osciló los siguientes años a la baja, obteniendo un 1.8 (2012), 2.7 (2013) y un 0.1% (2014), de esto se puede inferir que a partir del cambio de gobierno de Lula Da Silva al de Dilma Rousseff, se redujo la dinámica positiva que se había obtenido en los ocho años anteriores .

¹²⁶ Embajada del Brasil en Buenos Aires Sector de promoción comercial y turismo, *La Inversión Extranjera en Brasil*. 5 ed, Argentina, 2015, [en línea] dirección URL: <http://www.investexportbrasil.gov.br/sites/default/files/publicacoes/manuais/PUBGuiaLaInversionExtranjeraEnBrasilE.pdf> revisado el

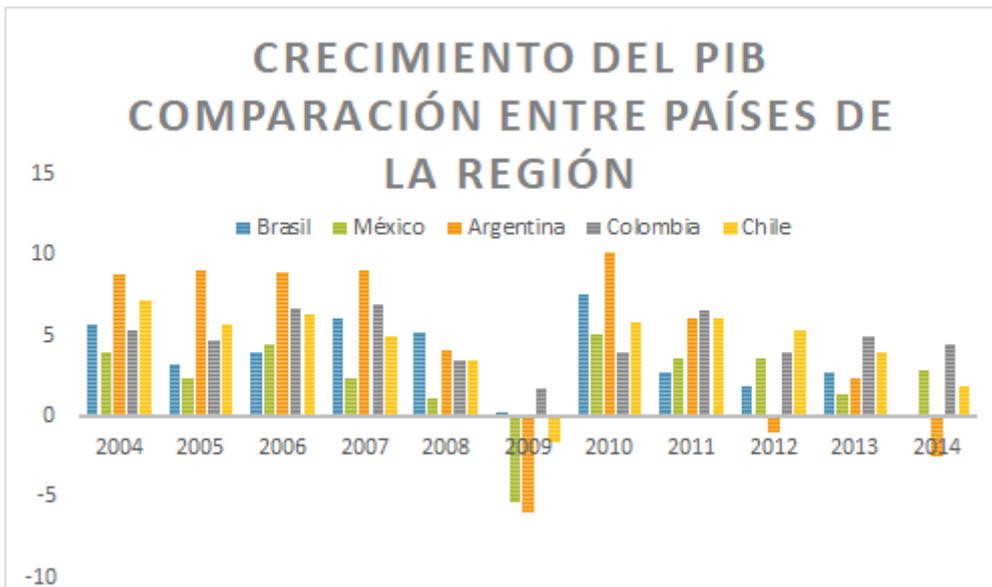


Figura 9. Elaboración propia a partir de los datos tomados del libro Inversión Extranjera en Brasil, Super Tabla Bicentenario 1810-2017¹²⁷ y Datos del Banco Mundial.

Durante el gobierno de Lula, también se llevó a cabo una reforma para elevar el incremento al salario mínimo de los trabajadores, medida que sin lugar a duda beneficiaba a los sectores marginales de la población, en cuanto a que éstos tuvieran un incremento significativo del dinero recibido por jornada laboral.

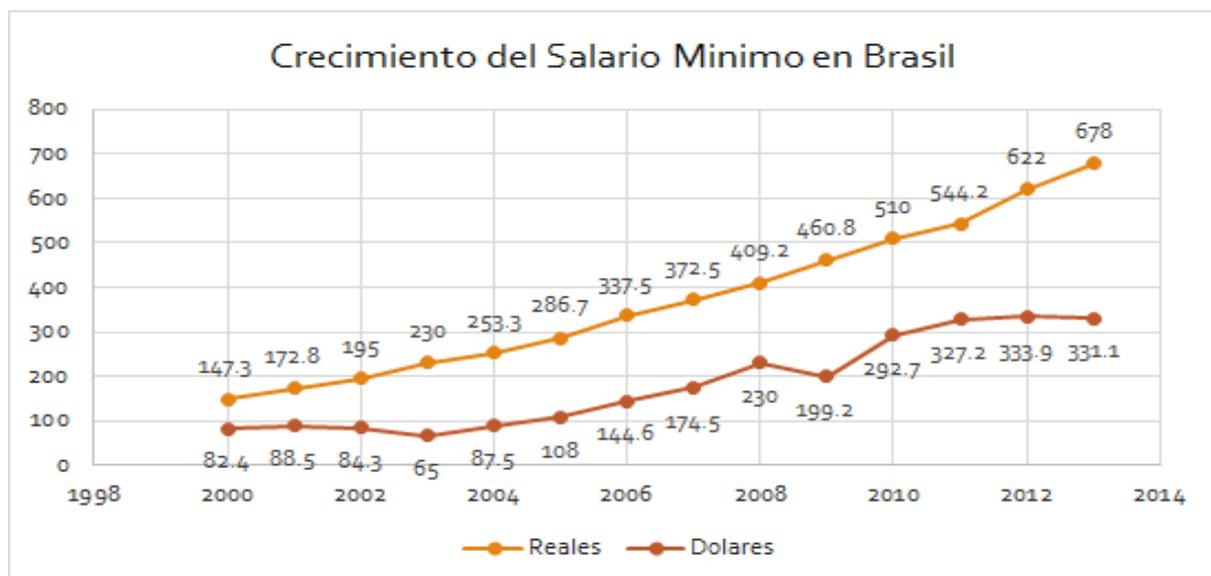


Figura 10. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la página DatosMacro.com¹²⁸

¹²⁷ información obtenida de la página, <http://www.mexicomaxico.org>

¹²⁸

Siguiendo con las gráficas e indicadores, podemos mencionar a la tasa de inflación en Brasil, la cual durante el periodo de Lula, se mantuvo en un promedio del 5.86% tal como lo muestra la siguiente gráfica, de esta misma es posible observar que el gobierno logró reducir las altas tasas de inflación que se registraron durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, de igual manera la tendencia a mantener tasas de inflación por debajo del 6%, continuaron durante los dos primeros años del gobierno de Dilma Rousseff.

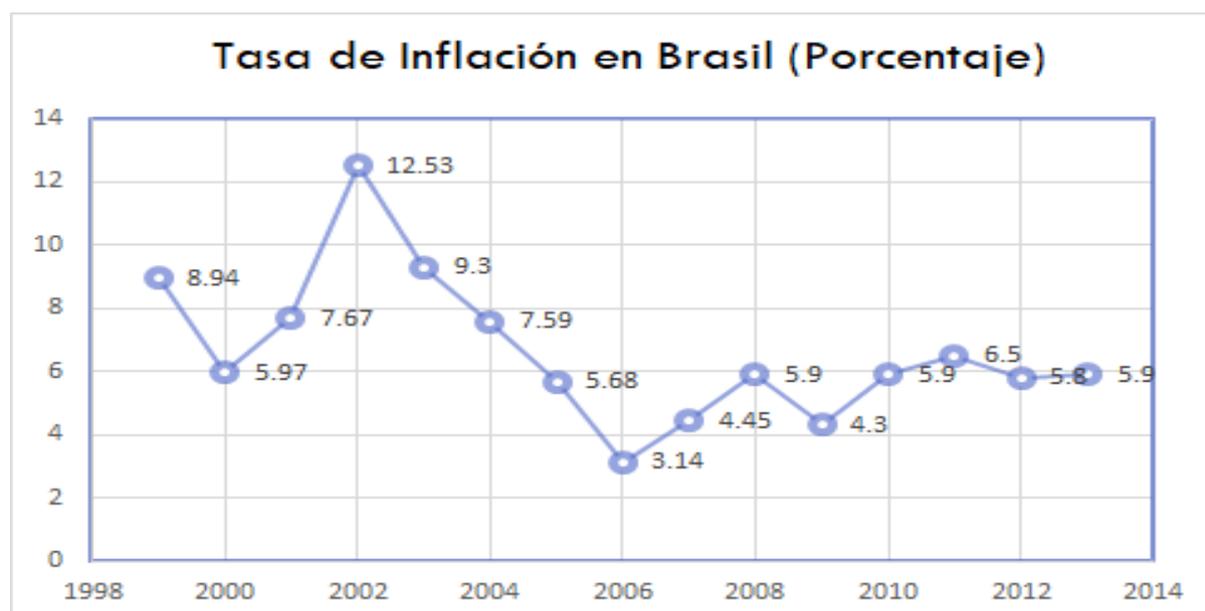


Figura 11. Elaboración propia a partir de los datos tomados del sitio global-rates.com¹²⁹

Asimismo, podemos relacionar las dos gráficas anteriores (del incremento al salario mínimo brasileño y la gráfica de la inflación), ya que durante el gobierno de Lula se criticaba que de existir un incremento al salario mínimo esto desencadenaría en altas tasas de inflación del precio de los productos de la canasta básica, cuestión que no sucedió y que al contrario consiguió mantener una reducción ante las altas tasas presentadas en años anteriores, apoyando en mayor medida el poder adquisitivo de los consumidores promedio, para que estos pudieran gozar de una capacidad de compra mayor de los productos básicos.

¹²⁹ s/autor, *Tasas de inflación (por año)*, global-rates.com [en línea], s/año, dirección URL: <https://es.global-rates.com/estadisticas-economicas/inflacion/2013.aspx> revisado el 11 de julio del 2019

En cuanto a la parte de las críticas hacia el gobierno de Lula se refiere, cabe destacar la parte de que en sí el gobierno adoptó un ala reformista débil, en cuanto a que de facto su gobierno no consiguió despojar el poder que los poderes preestablecidos ya poseían (burguesía industrial local, el capital financiero transnacional y multinacional, la burguesía agraria y grandes terratenientes), sino que más bien trató de involucrar a aquellos sectores que se encontraban aislados y despojados de un poder de influencia sustancial en el gobierno (representantes del movimiento obrero organizado, intelectuales del MST, representantes de grupos étnicos y de género, etc.)¹³⁰.

Lo anterior, trajo como consecuencia una especie de contradicción dentro del mismo seno de gobierno y de los intereses prioritarios a perseguir en cuanto a una agenda de gobierno se refiere, *“ello da lugar a un gobierno de compromiso que abriga fuerzas sociales contradictorias entre sí, un nuevo “Estado Novo”*¹³¹. Lo cual podría plantearse como parte del proceso de cambio a través del cual un Estado debe seguir para alcanzar en un mediano o largo plazo las metas de reforma social reales que esperaba obtener el grueso de la población.

De igual manera, vale la pena señalar que, a partir de 2006, las acciones emprendidas por el gobierno se tornaron hacia un modelo catalogado como *“neodesarrollismo”* el cual se encuentra sujeto a los siguientes preceptos.

(1) no hay mercado fuerte sin Estado fuerte; (2) no habrá crecimiento sostenido a tasas elevadas sin el fortalecimiento de esas dos instituciones y sin la implementación de políticas económicas adecuadas; (3) mercado y Estado fuertes solamente podrán ser construidos por una estrategia nacional de desarrollo; (4) no es posible atender el objetivo de reducción de la desigualdad social sin el crecimiento a tasas elevadas y continuas.¹³²

Por lo que, esto conducía a un Estado sólido pero estricto en cuanto a materia económica y fiscal se refiere, en el cual si bien la idea es la de conseguir un desprendimiento de la vulnerabilidad al entorno externo y a los capitales transnacionales este debe de conseguir a partir de medidas propiamente capitalistas pero que enarbolan la cuestión de crecimiento interno, algo catalogado en este caso

¹³⁰ Merino, Gabriel Esteban. (2018). Del apogeo “lulista” a la destitución de Dilma: el devenir nacional popular neodesarrollista en Brasil. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (66), 223-259. <https://dx.doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2018.66.56957> consultado el 18 de julio del 2019

¹³¹ *Idem*

¹³² *Idem*

por Gabriel Merino un “*capitalismo nacional*”, situación que rompe con los esquemas ideológicos enarbolados a partir de la bandera progresista radical.

Ya, por último, hay que mencionar a los tan sonados escándalos de corrupción entre los cuales se encuentran, el mensalao, el lava jato, el Petrolao, los cuales definitivamente mermaron la credibilidad política y redujeron el esparcimiento de un marco favorable para la continuidad del apogeo brasileño encabezado por Lula tanto dentro del país como fuera de las fronteras en cuanto a la consecución de alianzas globales y acuerdos regionales.

A partir de dicho golpe al seno del PT, la derecha brasileña comenzó a ganar nuevamente protagonismo mediático y utilizó la cuestión de la corrupción como el principal detonador para conseguir arrebatarle el poder a una parte del gabinete político de Lula por medio de la utilización del poder judicial, siendo este último el encargado de vincular a proceso a grandes figuras políticas, situación que inclusive alcanzó al propio Lula años después de que este dejara el poder.

Es curioso observar, el comportamiento que se dio a partir de las acciones tomadas por el expresidente Lula Da Silva, quien a efectos de una parte de analistas, críticos y académicos parece representar una suerte de medias tintas, esto en tanto que, para algunos puede observarse su figura como un personaje positivo y un verdadero líder comprometido con la sociedad, mientras que para otro sector puede representarse como lo contrario, siendo más bien un mero servidor de los capitales y de las clases altas, envuelto además en escándalos de corrupción junto con parte de su gabinete político y otros funcionarios del PT en sobornos dirigidos a empresas transnacionales (Odebrecht) y a otros partidos políticos (*mensalao*).

Para efectos de este trabajo, lo que realmente interesa demostrar más allá de si se puede definir como una persona “buena o mala” en términos moralistas y que podrían ser bastante subjetivos debido a la dificultad para definir cómo es que se puede atribuir dicha categorización, se intentó más bien, hacer una enumeración de los principales cambios que llevó a cabo a través de la representación de cifras claras de los distintos cambios que alcanzó durante su mandato, dejando a consideración del lector su propio criterio de cómo es que se deberían de juzgar en términos generales a estas administraciones.

Si observamos por ejemplo la siguiente cita:

Desde el punto de vista social es casi una revolución el ascenso de las clases, transformándose en la nueva clase media brasileña. En los últimos 15 años esa clase pasó del 32% al 52% de la población, por lo tanto representa hoy más de 90 millones de consumidores, incorporados al mercado y que se apropia de casi la mitad de la renta disponible generada en el país.¹³³

Podemos denotar claramente, cómo es que por un lado nos encontramos cifras reales de una transformación social que logró incrementar el porcentaje de la población que pasó de estar en una situación de pobreza a entrar en una categoría de clase media, lo cual resulta en primera instancia algo benéfico para el conjunto de la sociedad y en especial de las clases más bajas.

Sin embargo, si se analiza desde otra perspectiva, esos mismos cambios contribuyen de igual manera a la inserción de toda esa cantidad de gente dentro de una vida que continúan reproduciendo una dinámica capitalista y, en palabras de la propia Maria Elisa Velasco, de una economía con un mercado de consumo de masa, situación que obviamente no se identifica con las ideas de izquierda.

Por lo que se sugiere, recordar que así como se señaló en el propio primer apartado “Gobiernos progresistas” del capítulo 1, la región latinoamericana y Brasil en específico se encuentran en un momento histórico, en el que a pesar de que existe una voluntad de cambio por parte de la sociedad y de ciertos partidos de izquierda el cambio no puede ser realmente inmediato en cuanto al tránsito a una verdadera emancipación de las teorías y de las ideas neoliberales que han permeado profundamente dentro de las economías de los países que tienen que adecuar su actuación ante la interdependencia existente en el mundo actual.

Entendiendo lo anterior, se considera que, si bien el gobierno de Lula no responde propiamente a una izquierda radical y que, dependiendo de la percepción personal de cada individuo, este puede ser considerado más bien como un centro-izquierda o parte de una izquierda laxa institucionalizada.

Concretamente se entiende que su gobierno actuó dentro de los límites de acción del Estado, a manera de implementar un nuevo Estado social-demócrata dentro de un Estado que desde 1990 se ha encontrado permeado por la presencia de ideas neoliberales lo cual incluye un:

¹³³ Maria Elisa Cevalco, op. cit. p 67

Estado administrativo, eliminación de barreras comerciales, apertura financiera, control inflacionario, flexibilización laboral, enajenación de propiedad pública y transformación de la función productiva del Estado, generación de ahorro y contracción del gasto público¹³⁴

Es entonces que, podría catalogarse a Lula como el intento de ser el precursor de una época de cambio en Brasil articulando su gobierno rumbo a una nueva dirección estatal incluyendo una nueva y diferenciada política comercial, la cual incluye a nuevos socios y actores (como lo es el caso de China), una mayor preocupación por la redistribución del ingreso, para que éste sea más equitativo y, por último, el reposicionamiento de Brasil como un actor global cuya presencia sea más destacada y se encuentre presente en los principales foros de decisión mundial con una participación constante y continua de su papel como potencia regional.

¹³⁴ Op. cit. Georges, Isabel P.H., & Ceballos, Marco. (2014). Bolsa familia, <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-49792014000300005> consultado el 19 junio del 2019

3.3 Impacto a nivel regional: participación y protagonismo en foros y demás mecanismos de integración

El propósito de este apartado es hacer un recuento de las principales acciones llevadas a cabo por el entonces presidente Lula Da Silva y por el Ministerio de Relaciones Exteriores (Itamaraty) en cuanto a las relaciones que se efectuaron con los demás países de Sudamérica para entender si existió una postura clara y precisa de dicho mandato, con lo cual será posible aseverar si es que existió un liderazgo brasileño y si realmente se siguió una política en pro de una relación de cordialidad con los demás gobiernos progresistas de ese entonces.

Para comenzar con este apartado es necesario hacer mención a los principios de política exterior brasileños, los cuales básicamente siguen más o menos los mismos principios que siguen los demás Estados latinoamericanos, en cuanto a que se intenta crear una convivencia de buena vecindad con los demás países del continente.

Más específicamente, los principios de política exterior brasileños, fueron fijados por el Barón de Río Branco (ex diplomático e historiador brasileño) a principios del siglo XX y son los siguientes:

la apuesta por la resolución pacífica y arbitrada de los conflictos, el establecimiento de relaciones de buena vecindad con los demás estados de la región, la salvaguarda del territorio brasileño y el no intervencionismo en los asuntos internos de otros estados¹³⁵.

Dichos principios han tenido una continuidad dentro del paso de los distintos dirigentes que han ocupado el palacio de Planalto en Brasil, seguidos como la base de las relaciones exteriores, principalmente con los demás Estados latinoamericanos.

Posteriormente y siguiendo los principios citados como base, el Estado brasileño y sus gobernantes en turno se han desenvuelto en posturas más o menos homogéneas; pero, con diferentes enfoques o matices hacia ciertos puntos de interés, tal como se mencionó brevemente en el apartado cuarto del primer capítulo de este trabajo.

¹³⁵ Santos, Sergio Caballero. (2011). Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 54(2), 158-172. <https://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292011000200008> revisado el 20 de junio del 2019

Por ejemplo, durante la gestión de Fernando Henrique Cardoso la apuesta fue más bien hacia una inclinación más liberal e internacionalista, esto en cuanto a que se espera obtener una mayor proyección económica por parte de Brasil. Mientras que, por parte de Lula, la aspiración era hacia un modelo más bien nacional-desarrollista, en tanto que se esperaba promover la industria interna a partir de un pequeño proteccionismo.¹³⁶

Dichas ideas y enfoques por parte de Lula, ante un desarrollo que podría catalogarse como de proteccionista, el cual influiría en cuanto a una preocupación que tuviera como base el interior antes que el exterior, fue objeto de análisis y de disputas dentro del seno del Itamaraty, principal organismo encargado de la formación de los diplomáticos brasileños.

De acuerdo con lo expuesto por Sergio Caballero Santos, esta situación terminó derivando en una contraposición de ideas, de la cual se pasó de una corriente tradicional de corte más nacionalista y de proyección global la cual fue proyectada en la era Cardoso a la visión de Lula la cual se presumía que esta buscaba un cariz más regional y un mayor compromiso hacia la integración ideológica con sus vecinos sudamericanos.¹³⁷

Es entonces que surge la pregunta central de este apartado en cuanto a saber ¿cuál debería ser la dinámica seguida por parte del gobierno de Lula Da Silva en cuanto al contexto regional se refiere?, sí sería ésta más bien una actitud de liderazgo real por parte de Brasil con los demás Estados lo cual implicaría una movilización de esfuerzos y de recursos para soportar dicha posición o si más bien se encargaría de resolver las diversas problemáticas internas.

Al interior del mismo Estado brasileño, esta cuestión fue objeto de una confluencia de opiniones ya que existe “un mosaico complejo de variados intereses ideológicos, regionales y sectoriales. Entre los argumentos esgrimidos se apunta el del reconocimiento de los obstáculos y limitaciones de la propia realidad brasileña en todos los planos nacionales: social, económico y ético.”

Dado que, existían diversas preocupaciones que debían ser atendidas por parte del gobierno con respecto a la población que demandaba diferentes necesidades que debían de ser atendidas, antes de llevar a cabo planes y proyectos regionales con recursos con los cuales no contaba el Estado.

¹³⁶ Cfr. *Idem*

¹³⁷ Cfr. *Idem*

Pasando entonces a la revisión de las medidas implementadas por parte del gobierno de Lula Da Silva, en torno a un mayor acercamiento regional con los vecinos sudamericanos, se puede señalar primeramente la firma del Consenso de Buenos Aires en 2003, el cual se concentraba en proponerse como un contrapeso al Consenso de Washington y así como el intento por “*intensificar la cooperación bilateral y regional*”¹³⁸, entre estos países y a través del cual se puede señalar el intento por manejarse de manera coordinada con el gobierno argentino (segunda economía latinoamericana por detrás de Brasil).

De igual manera en el 2004 se firmó la Convención de Copacabana, entre los gobiernos de Argentina y Brasil, dicho acuerdo se realizó con base en una negociación bilateral en cuanto a los organismos financieros internacionales, con el objetivo de actuar de manera conjunta en la cuestión de las deudas económicas que los países pudieran contraer, tratando de llegar a acuerdos mayormente benéficos para estos Estados¹³⁹, luego de las crisis económicas vividas con anterioridad que habían desestabilizado las finanzas públicas de dichos países principalmente la experiencia del corralito en Argentina a finales del 2001.

Siguiendo con algunas de las acciones que tomó Brasil en torno al acercamiento con Latinoamérica, se puede mencionar la fundación de la primera cumbre de América Latina y el Caribe sin la participación de los Estados Unidos en el 2010, la cual estuvo presidida por el gobierno brasileño y de la que a la postre se derivaría la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).¹⁴⁰

Cabe mencionar que, de igual manera, así como existieron acciones favorables al acercamiento regional por parte de Brasil con sus Estados vecinos también se pudieron observar ciertos roces y tensiones en cuanto a las relaciones de Brasil con los demás Estados sudamericanos, durante el mandato de Lula Da Silva. De entre las más destacadas se puede mencionar cierta discrepancia en cuanto a las decisiones tomadas por parte del gobierno brasileño frente a

¹³⁸ s/autor, Documento constitutivo del Consenso de Buenos Aires, 2003, [en línea] dirección URL: http://revista.iil.jursoc.unlp.edu.ar/revista_9/Numero9/material/Htm/doc_consenso_de_buenos_aires.pdf consultado el 20 de junio del 2019

¹³⁹ Cfr, Eduardo Gudynas, *La Declaración de Copacabana*, UITA - Secretaría Regional Latinoamericana, Uruguay, 2004, [en línea] dirección URL: http://www6.rel-uita.org/internacional/declaracion_copacabana.htm consultado el 20 de junio del 2019

¹⁴⁰ de la Cuadra, Fernando Marcelo. (2014). Expansión de las fronteras internas de América Latina: El papel de Brasil en la integración regional. *Polis (Santiago)*, 13(39), 7-20. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682014000300001> consultado el 30 de julio del 2019

organismos o cumbres internacionales en ocasiones consideradas como unilaterales o con faltas de un compromiso regional, esto relacionado mayormente con el gobierno argentino.

Tal es el caso de la Cumbre Extraordinaria de las Américas, en 2004, donde la cancillería Argentina esperaba una actitud más pujante por parte de Brasil en cuanto a la reivindicación del Mercosur, situación que en cambio se tradujo más bien en una posición de bajo perfil.¹⁴¹

Otro caso similar en el que se vieron los intereses contrapuestos entre Argentina y Brasil, fue el de la Conferencia Ministerial de la OMC en Ginebra, en 2008, donde la decisión adoptada por el gobierno brasileño estuvo más bien en pro de la alineación con las potencias centrales en lugar de con los países en desarrollo en cuanto a los grupos del G-20, del G-33 y del NAMA-11 se refiere.¹⁴²

Otro de los casos significativos en el cual se pudo divisar una serie de roces, tanto internos como externos, fue primero con el caso de la nacionalización de los hidrocarburos, en tanto que conflictuaban los intereses de la empresa Petrobras por parte de los capitales privados y, por el otro, la relación diplomática e ideológica con el gobierno de Evo Morales en Bolivia, quien impulsaba a favor de la reivindicación de los movimientos de izquierda radical y a favor de las poblaciones locales.

Caso similar a este último, se encuentra la experiencia vivida en el 2008 entre el gobierno ecuatoriano del expresidente Rafael Correa y la empresa brasileña Odebrecht, donde se procedió a la expulsión de la empresa bajo la acusación de que está no había cumplido con los compromisos contractuales acordados con anterioridad, dicha disputa escaló hasta convertirse en “*un problema de Estado para ambos países*”¹⁴³, lo cual llevó a suspender la continuidad de otros proyectos programados para dichos años, con lo cual quedó de manifiesto además la estrechez y relación política que mantenían ciertas empresas privadas como Odebrecht y Petrobras con el Partido de los Trabajadores.

En cuanto al análisis de si Brasil durante la época de Lula pugnó por un acercamiento y estrechamiento de las relaciones con los países sudamericanos, podemos decir que la administración brasileña durante el gobierno de Lula eludió

¹⁴¹ Op. cit, Lechini, Gladys, & Giaccaglia, Clarisa. (2010). El ascenso de Brasil en tiempos de Lula, [en línea] dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362010000400004&lng=es&tlng=es. consultado el 21 de junio del 2019

¹⁴² *Idem*

¹⁴³ *Idem*

cualquier alusión explícita a su liderazgo, debido a que este más bien concentraba los esfuerzos para que el país se involucrara en los foros multilaterales.

De este modo se puede decir que Brasil asumió un papel de igual, con la mayoría de Estados latinoamericanos, específicamente con Argentina país con el que en un primer momento se intentó llevar a cabo una política de mayor acercamiento, de igual manera existieron ciertos intentos de llevar a cabo acciones con los demás países lo anterior debido a la voluntad de Brasil de generar un comercio mayor con los demás países latinoamericanos buscando desligarse en cierto modo de la dependencia comercial que se tenía antes con los Estados Unidos y con Europa.

En este sentido es posible relacionar las palabras de Luis Inacio Lula Da Silva, quien en el momento en que se presentó la crisis inmobiliaria en Estados Unidos en 2009 mencionó que gracias a la diversificación en sus relaciones con otros países esta crisis para Brasil no significó más que una pequeña ola y que no interrumpió el buen comportamiento de la economía brasileña.¹⁴⁴

De igual manera cabe resaltar que en conjunción con las similitudes ideológicas de los demás gobiernos progresistas, estas afinidades políticas sirvieron de ayuda para establecer ciertos acuerdos y actuar de manera pacífica con los demás países latinoamericanos.

Sin embargo y debido en parte también al debilitamiento de la posición estadounidense en la parte sur del continente americano, el cual quedó demostrado con el infructífero intento por crear el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), aunado al repunte económico y comercial de Brasil en los primeros años de la década del 2000 es que comenzó a acuñarse el adjetivo de “Gigante del Sur” al país brasileño.

Es así que, en lo que respecta a las relaciones diplomáticas de Brasil durante las administraciones de Lula en el panorama regional, éstas estuvieron bastante activas ya que, a pesar de no querer fungir como líder regional, Brasil sí mantuvo diversos encuentros con los demás países en foros regionales, en donde se buscó estrechar relaciones mayoritariamente la relación con los países a través de foros regionales.

¹⁴⁴ Cfr. s/autor, *Desafíos globales para la resolución de la crisis financiera internacional y la experiencia de Brasil*, Asociación de Bancos de México, 2011, México, versión estenográfica, discurso de Lula Da Silva, [en línea] dirección URL: <https://www.abm.org.mx/convencion-bancaria/74%20convencion/74/LulaDaSilva.htm> consultado el 30 de junio del 2019

Sin embargo, podría decirse que la estrechez de Brasil con los demás países latinoamericanos no se estrechó en demasía durante el periodo 2003 al 2011, esto como se verá más adelante se debió a que los esfuerzos se enfocaron mayormente a la inserción de Brasil en el panorama global.

3.4 Impacto a nivel internacional, acciones precisas sobre la diversificación en su política internacional

Otro de los temas a destacar de la investigación sobre el análisis de los gobiernos de Luis Inácio Lula Da Silva, que ya han sido mencionados en otros apartados de este trabajo, es la parte de la relevancia que cobró Brasil como Estado o potencia emergente a partir de los frutos de una dirección política que fue considerada a los ojos de la comunidad internacional como un caso de éxito, en parte también a los dotes y carisma personal que reflejaba el entonces presidente.

Dicho panorama o marco positivo que se le presentó a Brasil, puede ser más precisamente catalogado a partir del segundo periodo de su mandato en el cual obtuvo los mayores réditos de sus acciones emprendidas, situación que intentó ser aprovechada y potenciada por el propio presidente para que el país, el cual ya comenzaba a ser catalogado como una potencia emergente por la comunidad internacional, incluido dentro de un grupo de países que emergen como posibles potencias mundiales a futuro o con un peso específico mayor dentro de las relaciones internacionales, para fungir como un Estado que tuviera un papel trascendental en cuanto a los foros multilaterales.

Es así que, a partir de esta idea, hubo un intento por hacer un uso mejor de sus recursos y tener un mayor aprovechamiento de sus capacidades estatales, y es que se hará un recuento de la participación brasileña en diferentes foros multilaterales principalmente en aquellos de carácter global o multilateral.

A partir de dicha revisión se intentará dar explicación a qué tanto cambió el papel de Brasil, en su participación dentro de espacios globales, el cual se vio catapultado a través de una relación que comenzó con un crecimiento económico importante en el interior.

En este sentido, el redireccionamiento que le dio Lula al entendimiento del sistema internacional, constituye en principio la base de una orientación y un enfoque diferente, hacia él cómo debía de ser la introducción de Brasil en el panorama mundial, éste iba enfocado más bien a crear una serie de alianzas estratégicas multilaterales con una serie de distintos Estados, las cuales posteriormente atraerían la atención y el reconocimiento a los nuevos polos

emergentes de poder, entendiéndose concretamente a través de un redireccionamiento de las relaciones Norte-Sur, hacia las relaciones Sur-Sur.¹⁴⁵

Otro de los elementos clave en cuanto a la conformación de una postura brasileña diversa, es el hecho de la asimilación entre los objetivos nacionales en el exterior con una política interna eficiente en materia económica y social, lo cual se traduce como el empleamiento de un Estado interventor o “*desarrollista*” que se encargará de regular la planificación y la conducción de la política económica, ya que en la medida en que existiera una prosperidad interna esta se vería reflejada de igual manera en el plano externo.¹⁴⁶

Es así que, entendiéndose Brasil así mismo, como una potencia emergente, relacionándose así con otros grupos de países que albergaban la esperanza de acceder a un puesto privilegiado de gobernanza global, tal como lo es el caso de los BRICS o IBAS (India, Brasil y Sudáfrica), comenzó a insertarse en la internalización de los grandes mercados, en principio o conjuntamente con la erradicación de la pobreza y de la pobreza extrema dentro del propio país.¹⁴⁷

Por tanto, se puede observar que la preocupación de las relaciones entre Brasil con el sistema internacional, fueron un elemento de relevancia a lo largo del gobierno de Lula Da Silva, dentro de su esquema político, el cual intentó ser tratado de manera coherente por medio de una aplicación denominada como “pragmatismo político”, en donde se hacía el uso del aprovechamiento de las ventajas y las desventajas de las relaciones interestatales existentes de Brasil con los demás países o dentro de los distintos foros multilaterales.

Lo anterior, aterrizado a la cuestión teórica dentro de las teorías de Relaciones Internacionales, asemejado a una especie de neorrealismo, en donde la constante es la asimilación del sistema internacional como una serie de juegos de poder en donde se tienen ganancias y pérdidas a partir de las acciones u omisiones que realice un Estado, aunque con una pequeña inclinación hacia “*una visión "grociana", de respeto y aceptación de las normas y las instituciones del orden multilateral*”.¹⁴⁸

¹⁴⁵ Cfr. Bernal Meza, Raúl. (2015). LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE BRASIL: EL PAPEL DE BRICS Y DE LA REGIÓN. *Universum (Talca)*, 30(2), 17-35. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762015000200002> consultado el 5 de julio del 2019

¹⁴⁶ Cfr. *Idem*

¹⁴⁷ Cfr. *Idem*

¹⁴⁸ *Idem*

Entendiendo así que a partir del emprendimiento de acciones concretas diplomáticas y de carácter institucional el país podría posicionarse y colocarse como un Estado atractivo para el mundo como para las cúpulas de poder es que el Estado brasileño emprendió diversas acciones, las cuales serían coherentes con la consecución de los objetivos internos.

Para hablar concretamente de los casos en que Brasil, se adentró en los espacios de relevancia, se puede hacer mención, por ejemplo, de la presencia de Lula en el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, en los años 2003, 2005 y 2007.¹⁴⁹

Dentro de otro de los espacios de relevancia en los que estuvo presente el expresidente Lula Da Silva, se puede mencionar las reuniones del G-8 en donde este participó en *“el “Diálogo ampliado” en Evian en 2003, en San Petesburgo en el 2006 y en Berlín en el 2007.”*¹⁵⁰

En este caso, es preciso mencionar que Brasil no forma parte de dicho grupo, que incluye a las naciones con economías más industrializadas del mundo y del cual se considera forma parte *“determinante en la coordinación y estabilidad del sistema económico internacional”*¹⁵¹. Sin embargo, es a partir de la participación de Brasil en estas reuniones es que se puede entrever las intenciones del gobierno brasileño por formar parte de este tipo de grupos exclusivos en donde se encuentran Estados como Estados Unidos, Rusia, Alemania o Gran Bretaña.

Del mismo modo, Brasil durante el periodo de Lula como presidente, formó parte en dos ocasiones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CS), como miembro no permanente, en los periodos del 2004-2005 y del 2010-2011, escenario en el que se manifiesta la postura diplomática de un Estado en asuntos de carácter internacional, organismo en el que de igual manera se le puede considerar como una aparador para países que buscan tener una participación más activa dentro de temas que competen a la comunidad internacional y a las relaciones internacionales.

¹⁴⁹ Op. cit Lechini, Gladys, & Giaccaglia, Clarisa. (2010). *El ascenso de Brasil en tiempos de Lula*, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362010000400004&lng=es&tlnq=es. consultado el 6 de julio del 2019

¹⁵⁰ *Idem*,

¹⁵¹ s/autor, *¿Qué es el G8?*, ITAM Departamento de Estudios Internacionales, México, [en línea] dirección URL: <http://ieie.itam.mx/g8.html> consultado el 6 de julio del 2019

Dentro de lo que respecta a las participaciones más destacadas, en las que se vio involucrado Brasil durante el periodo de 2010-2011, se pueden enumerar las siguientes actividades; en el caso del mantenimiento de paz en Haití y para el cual se creó la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) liderada por activos brasileños y en donde se le dejó a Brasil un papel importante y gran parte de la responsabilidad para llevar a cabo dichas operaciones.¹⁵²

Otro de los temas destacados, en ese mismo periodo es la participación Brasileña en el caso del conflicto palestino-israelí, en el cual Brasil mantuvo una postura de repudio a la violación de los Derechos Humanos contra cualquier civil y en donde además realizó una declaración de reconocimiento al Estado Palestino en el 2010, situación que de alguna manera pudiera contravenir sus principios de política exterior de no intromisión en los asuntos externos pero que iba en concordancia con la delimitación territorial previamente ya establecida de 1967. Este último tema sirvió para observar cierto acercamiento por parte de Brasil con los países árabes del Medio Oriente.¹⁵³

Siguiendo con la cuestión del CS, durante el periodo del 2010-2011, en cuanto al tema de si es que debería existir una reforma del Consejo, sobre la cantidad de miembros permanentes con derecho a veto que deberían de ser, Brasil junto con el grupo de países denominado como G4, se mostraba a favor de que el CS debería contar con una representatividad mayor lo que incluía la opción de albergar más puestos de miembros permanentes con derecho a veto, en donde se esperaba que de ser exitosa dicha reforma Brasil fuera uno de los países que contara con dicho puesto, siendo así el primer y único país de América Latina que tuviera esa capacidad.

Para este apartado, también es necesario ahondar en la cuestión de los BRICS, foro del cual ya se ha hecho mención anteriormente, pero que sin duda representó uno de los sucesos más innovadores dentro de la primera década del siglo XXI y que tiene como miembro a Brasil, en el que se mostró la voluntad del

¹⁵² Cfr. Ferreira, Carlos Enrique Ruiz, Leite, Alexandre César Cunha, & Ramos, Gabriel. (2015). *Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el mandato 2010-2011.. Foro internacional*, 55(4), 1054-1081. Recuperado en 06 de julio de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2015000401054&lng=es&tlng=es.

¹⁵³ Cfr. *Idem*

grupo de países considerados potencias emergentes por establecer una nueva configuración mundial reflejando la multiplicación de los polos de poder.

Su composición formal puede hablarse a partir del año 2009, con la excepción de Sudáfrica que se unió hasta 2011, fecha de su primera reunión formal en Ekaterimburgo, Rusia. Dicha reunión sirvió para hablar acerca de la consecución de un orden mundial más democrático y multipolar.¹⁵⁴

En lo que respecta al alcance que tuvo este grupo de países, se puede mencionar que en la mayoría de las reuniones anuales de los BRICS, los principales temas en los que se centran son en temas económicos, ejemplo de esto es la intención por tener una representación mayor en organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial así como en foros multilaterales como el G-20.¹⁵⁵

Posteriormente, también se fueron introduciendo los temas de seguridad en las reuniones de los BRICS como otro de los temas a enfocarse por parte de este grupo, pudiéndose mencionar, para ejemplificar este caso, las crisis políticas de Libia (2011) y Siria (2012-2013)¹⁵⁶.

Se puede mencionar que, uno de los objetivos del grupo BRICS, es hacer frente al poderío de Estados Unidos y de sus aliados de Occidente (Unión Europea y Canadá)¹⁵⁷.

El objetivo es encadenar a Gúliwer de todas las formas posibles sin importar lo finas que puedan ser las amarras. No sorprende, entonces, que Brasil e India sean el cuarto y quinto país que reclamen más activamente sobre el mecanismo para solucionar las controversias de la OMC. Tampoco deja de sorprender que Brasil, China e India quieran usar las instituciones internacionales para resistir los intentos de Norteamérica para promover nuevas normas en el uso de la fuerza, cuestionar el principio de soberanía, usar la fuerza para obligar a cambiar el régimen.¹⁵⁸

¹⁵⁴ Cfr. Medeiros, Marcelo de Almeida, Ribeiro, Mikelli Marzzini L.A., & Lyra, Mariana P. O. de. (2017). En busca de la afirmación: seguridad y BRICS en la gobernanza internacional. *Foro internacional*, 57(3), 607-639. <https://dx.doi.org/10.24201/fi.v52i3.2450> consultado el 8 de julio del 2019

¹⁵⁵ Cfr. *Idem*

¹⁵⁶ Cfr. *Op. cit* Bernal Meza, Raúl. (2015). LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE BRASIL, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762015000200002> consultado el 8 de julio del 2019

¹⁵⁷ Cfr. *Op. cit* Medeiros, Marcelo de Almeida, Ribeiro, Mikelli Marzzini L.A., & Lyra, Mariana P. O. de. (2017). En busca de la afirmación, . <https://dx.doi.org/10.24201/fi.v52i3.2450> consultado el 8 de julio del 2019

¹⁵⁸ Cfr. *Idem*

Es de esta manera que, se puede observar cómo a través de dicho grupo Brasil, se movilizó para alcanzar un status diferenciado al que poseía y a través del cual obtuvo cierto renombre y posibilidad de acción dentro de la gobernanza global al estar relacionado con otros Estados como China o Rusia, por lo cual este también fue un mecanismo utilizado por el gobierno de Lula para poner de manifiesto que se intentaba generar un cambio que trajera réditos positivos al país por medio de una asociación conjunta con otros países que de igual manera fungieran como potencias emergentes o regionales de otras partes del mundo, es decir que de igual forma estuvieran buscando otro tipo de reconocimiento.

Es derivado de este recuento de acciones, que incluso se ha podido aseverar que, en lo que respecta al gobierno de Lula Da Silva, Brasil le dio un especial enfoque a la cuestión global antes que a los asuntos regionales, lo anterior en parte debido a la discontinuidad en el entendimiento con ciertos países de la región latinoamericana, con los cuales encontró ciertos roces, especialmente con Bolivia, Paraguay, Ecuador y Venezuela.¹⁵⁹

Es entonces, a manera de conclusión de este apartado, puede decirse que el gobierno de Lula Da Silva, si llevó a cabo una política exterior activa, la cual concretó el posicionamiento brasileño a través del emprendimiento de diversas acciones que lo llevaron a colocarse dentro de ciertos foros de renombre internacional, esta capacidad se vio posibilitada a través de los éxitos económicos que reflejaba en el interior del país.

Sin embargo, de alguna manera puede mencionarse que no se concretaron algunos objetivos como el hecho de reformar el Consejo de Seguridad o la cuestión de entrar directamente en el G-8, aunque es innegable que durante el gobierno de Lula se consiguieron orientar las miradas de algunos centros económicos

Inclusive cabe mencionar, que la actuación brasileña siguió expandiéndose inclusive en otros ámbitos tales como los eventos deportivos, ya que Brasil fue sede del mundial de fútbol en 2014 y de las Olimpiadas en 2016 (candidaturas ganadas durante el gobierno de Lula en 2007 y 2009 respectivamente), hecho que sin duda alguna también repercute en el aspecto mediático y en el económico internacional debido a que prácticamente son dos de los eventos deportivos más importantes a nivel mundial y que sin duda sirvieron de igual manera para la continuidad de una

¹⁵⁹ Cfr. *Op. cit* Bernal Meza, Raúl. (2015). LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE BRASIL, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762015000200002> consultado el 8 de julio del 2019

imagen de un Brasil moderno y dinámico el cual se encuentra al nivel de otro tipo de Estados o potencias altamente industrializados.

3.5 Balance y legado de la era Lula

El impacto que llegó a alcanzar el gobierno de Lula en Brasil, se pone de manifiesto a través del índice de popularidad que este mismo tuvo al finalizar su periodo presidencial, el cual era bastante atípico para sus predecesores o para los gobiernos de otros países de la región, este era de una aceptación del 80%, lo cual quiere decir que cuatro de cada cinco brasileños estaba conforme con lo efectuado por el entonces presidente.

De este modo, se ha llegado a la consideración de que *“Luiz Inácio da Silva es el político más exitoso de su tiempo”*¹⁶⁰, lo anterior a pesar de los múltiples casos de desvíos de fondos y corrupción registrados en los primeros años del gobierno, gracias en parte a la bonanza económica de la cual ya se ha hecho alusión, en tanto que se registraban altas tasas de PIB sostenido (4.3%), la emergencia de las materias primas a altos costos en el intercambio con China principalmente de la soja y mineral de hierro.¹⁶¹

En la parte del interés social es donde Lula cosechó sus mayores éxitos, dada la promoción y difusión de sus dos principales programas sociales, los cuales si bien pueden considerarse hasta cierto punto modestos y catalogarse de insatisfactorios -por ejemplo, a partir de la transferencia mensual de *“los 12 dólares por niño, o un promedio de 35 dólares al mes”*¹⁶² que otorga el programa Bolsa Familia-; sin duda, en el plano político y como mecanismo discursivo ha reflejado ver una preocupación manifiesta por parte del gobierno federal ante los estratos más bajos de la sociedad brasileña.

Combinados, el crecimiento económico más rápido y la distribución de ingresos más amplia lograron la mayor reducción en la pobreza en la historia brasileña. De acuerdo con algunas estimaciones, el número de pobres cayó de unos 50 millones a

¹⁶⁰ Anderson, Perry. (2011). *O Brasil de Lula. Novos estudos CEBRAP*, (91), 23-52.
<https://dx.doi.org/10.1590/S0101-33002011000300002> consultado el 30 de junio del 2019

¹⁶¹ Cfr. *Idem*

¹⁶² *Idem*

30 millones en un espacio de seis años, y el número de desamparados se redujo a la mitad.¹⁶³

De la misma manera se intentó potenciar el crecimiento del mercado interno brasileño sin descuidar las exportaciones, se apostó por la diversificación en materia comercial y por el crecimiento del salario mínimo sin que esto repercutiera en altas tasas de inflación. Todo ello a partir de una mejor distribución de la riqueza en Brasil lo cual permitió que se generará una participación mayor de los sectores bajos en cuanto a la dinámica de la economía nacional.¹⁶⁴

Los beneficios cosechados a partir de un buen panorama internacional y de los programas sociales, hicieron posible que Lula alcanzará la reelección en el 2008 con el mismo porcentaje de votos a su favor (61%) a pesar de los distintos casos de corrupción descubiertos en el seno del PT, dentro de los más sonados se encontraba el *mensalao* (la mensualidad otorgada a miembros del parlamento) que involucró al jefe de gabinete José Dirceu y el escándalo de su ministro de Hacienda, Antonio Palocci en un burdel dentro de una mansión al borde del lago en Brasilia.¹⁶⁵

Ya para el segundo mandato de Lula Da Silva, el discurso fue diferente en cuanto a que éste ya no era tan animado o paternalista cómo lo había sido al principio, en el caso del segundo mandato Lula se vio abandonado por parte de la clase media insatisfecha con los actos de corrupción de los cuales se le acusaba al gobierno mientras que obtuvo un apoyo mayor por parte de los pobres y de los ancianos, poblaciones que se veían favorecidas directamente a través de los programas sociales.¹⁶⁶

Los éxitos del segundo periodo se pueden contabilizar desde, la rápida superación de la recesión ante la cual se alentó al pueblo brasileño a que siguiera consumiendo, el gran flujo de capital extranjero hacia el país para el 2009 y las estimaciones de crecimiento económico que se pronosticaban para alrededor de un 7% anual y por último el descubrimiento de diversos pozos petroleros que

¹⁶³ *Idem*

¹⁶⁴ *Cfr. Op. cit, s/autor, Desafíos globales para la resolución de la crisis financiera internacional*, [en línea] dirección URL: <https://www.abm.org.mx/convencion-bancaria/74%20convencion/74/LulaDaSilva.htm> consultado el 30 de junio del 2019

¹⁶⁵ *Cfr, Op. cit Anderson, Perry. (2011). O Brasil de Lula*, <https://dx.doi.org/10.1590/S0101-33002011000300002> consultado el 2 de julio del 2019

¹⁶⁶ *Cfr. Idem*

focalizaban a Brasil como un Estado todavía más importante en la escena internacional.¹⁶⁷

El gobierno de Dilma Rousseff sucesora de Lula representó para Brasil, más bien un intento de continuidad con la forma de gobierno que había heredado Lula, que un gobierno de innovación, esto en parte porque ya estaba predefinida la forma en cómo es que se debía de gobernar, ya que se encontraba en el poder el mismo bloque de fuerzas políticas desde 2003.¹⁶⁸

La elección de la primera mujer presidenta significó más bien la confianza depositada por el pueblo brasileño que en su mayoría se sentía satisfecho con la mejora de su calidad de vida, hacia una persona que prácticamente no había figurado en el entorno político brasileño, pero que prometía trabajar para mantener algo que muy pocos presidentes habían logrado no solo en Brasil sino en Latinoamérica como lo es la consecución simultánea de un crecimiento económico y de una mayor equidad social¹⁶⁹.

Esto por encima de su mayor contrincante político, como lo es el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), representante de la derecha en Brasil.

Sin embargo, en cuanto al legado que dejó el expresidente Lula a su sucesora Dilma Rousseff, se observa que dicho legado contenía una pendiente de popularidad negativa, a partir de que años más tarde se suscitó una polarización del país en dos, dividiéndose en la parte sur, rica e industrializada en contra del PT, mientras que la parte norte, rural y pobre se hallaba a favor del mantenimiento de este partido.

Posiblemente los éxitos cosechados a partir de los ocho años en que Lula gobernó al país alcanzaron para votar en un primer momento por la que fue la primera presidenta de Brasil, sin embargo, estos decayeron alcanzando apenas el 51% de las votaciones a su favor para el periodo electoral del 2014.

La cuestión de la corrupción que se convertía en un tema de peso en el entorno mediático brasileño continuó afectando las relaciones del gobierno con las principales empresas nacionales a las cuales se les había otorgado grandes concesiones y apoyos monetarios para su óptimo funcionamiento.

¹⁶⁷ Cfr. *Idem*

¹⁶⁸ Cfr. VON BÜLOW, MARISA, & LASSANCE, ANTONIO. (2012). *BRASIL DESPUÉS DE LULA: ¿MÁS DE LO MISMO?* *Revista de ciencia política (Santiago)*, 32(1), 49-64.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2012000100003> consultado el 20 de julio del 2019

¹⁶⁹ Cfr. *Idem*

Esto se puede ver reflejado en el caso de Petrobras, quien debido a la investigación judicial de sobornos realizados entre el gobierno y dicha empresa, llamada *Lava Jato*, se vio obligado a emitir una prohibición de firma de contratos con otras veintitrés empresas, entre ellas se encuentra las siguientes:

*Alusa, Andrade Gutierrez, Camargo Corrêa, Carioca Engenharia, Construcap, Egesa, Engevix, Fidens, Galvão Engenharia, GDK, Iesa, Jaraguá Equipamentos, Mendes Junior, mpe, oas, Odebrecht, Promon, Queiroz Galvão, Setal, Skanska, Techint, Tomé Engenharia y utc*¹⁷⁰.

Situación que indudablemente afectó a la economía brasileña en su conjunto, todo ello previo a las elecciones del 2014.

Sumado a esta situación se suscitó un descenso en el precio de los commodities y junto con los escándalos de corrupción y medidas implementadas por parte del gabinete neodesarrollista de la presidenta Dilma que incluía “*recaudación mediante alzas de impuestos y recortes a los beneficios laborales como pensiones*”¹⁷¹, además del aumento en el desempleo y la inflación comenzaron a visibilizar signos de desaceleración económica que no fueron bien tomados por parte del grueso de la población.

En el plano político internacional, la personalidad de Dilma que no contenía el mismo carisma que Lula y su poca capacidad de liderazgo a partir de decisiones tomadas, llevaron a que Brasil perdiera parte del protagonismo que éste había cosechado años atrás.

Se presentó un acercamiento con Estados Unidos, por medio de los convenios firmados entre estos países en 2015 incluyendo las áreas de “comercio exterior, medio ambiente y energía, previsión social, defensa, agricultura, educación y ciencia, y tecnología.”¹⁷²

Cuestión que contravenía directamente con la idea de gobierno progresista que se había desarrollado a lo largo de la primera década del siglo XXI, en América Latina pero que sin embargo también había ido perdiendo fuerza en la escena regional debido a la infructuosa consecución de este tipo de gobiernos en otros países del continente quienes más bien presentaban una especie de giro o retorno a la derecha.

¹⁷⁰ *Op. cit.* Merino, Gabriel Esteban. (2018). Del apogeo “lulista” a la destitución de Dilma, <https://dx.doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2018.66.56957> consultado el 20 de julio del 2019

¹⁷¹ *Idem*

¹⁷² *Idem*

Al respecto de los problemas directos a los que se enfrentaba Brasil en particular y los países emergentes en general para el período de inicios de la década del 2010, podemos señalar puntualmente la siguiente cita:

El lulismo superó con holgura la crisis global de 2008 e incluso un primer mandato complicado, pero ello fue general en los llamados países emergentes porque las contradicciones del capitalismo internacional y las pujas estratégicas se centraban en Occidente. Pero a partir de 2014 se conjugan varios fenómenos que golpean a los países emergentes: 1) el fin del periodo de altos precios mundiales de las materias primas; 2) los problemas de competitividad de la economía doméstica y de los capitales locales que, a falta de tecnología avanzada y escala, quedan retrasados frente a los saltos de productividad de los capitales transnacionales avanzados; y 3) una geoestrategia de las fuerzas globalistas del polo de poder angloamericano contraria al desarrollo de los bloques de poder regionales, especialmente en sus espacios fundamentales de su influencia, que se pone de manifiesto en 2010, toma cuerpo en la región en 2012 con la firma de la AP y se agudiza profundamente a partir de 2014 con el conflicto en Ucrania. Ello actúa sobre la base del problema fundamental de la *dependencia* de los países periféricos que trabajan, entre otros, Enrique Dussel, Ruy Mauro Marini y Theotonio dos Santos.

En síntesis, en esta tesis podemos hablar acerca del cambio que representó Luis Inacio Lula Da Silva para Brasil. Este gobierno fue un gobierno que trascendió en general por diversas cuestiones, que tuvieron que ver con factores económicos, sociales, políticos, ideológicos e internacionales, los cuales influyeron en un marco histórico específico dentro de un país como lo es Brasil, el cual se ha caracterizado por ser una medida de presión debido a que reflejaba en ocasiones la condición de los demás países de América Latina de ahí que su análisis siempre servirá de relevancia para entender no solo al país en sí sino también a la parte sur del continente americano.

Posibilitando la llegada de un personaje carismático y un líder de masas representativo de las clases bajas de un país que se encontraba ante el hartazgo del incumplimiento de medidas neoliberales que no conseguían remediar las altas tasas de pobreza y de pobreza extrema, conjugado con una ola político-ideológica que se venía presentando en los demás Estados latinoamericanos bajo premisas de carácter más cercano a la izquierda, la izquierda institucional y a enfoques preocupados por el bienestar social de las clases más oprimidas, es que se

acomodó el entorno para que se presentará en Brasil durante los años del 2003-2011 de estas características.

Los cambios demostrados en el seno del país lograron además que el mundo, o por lo menos las potencias mundiales occidentales y emergentes, voltearan para observar a un Estado que continuaba cimentada en el crecimiento macroeconómico sostenible con la reducción de la pobreza y el estrechamiento de las desigualdades entre ricos y pobres.

Esta situación cosechó un reconocimiento internacional por ambos logros, catalogándolo como una potencia emergente y siendo admitido dentro de espacios de relevancia en cuanto a gobernanza global y económica se refiere, así como un pionero y un caso de éxito en cuanto a las políticas públicas y los programas sociales de dimensiones nacionales.

La decadencia del buen periodo que atravesaba Brasil vino por medio de los distintos escándalos de corrupción que se fueron descubriendo a partir de los años, estos escándalos incluían principalmente los sobornos a congresistas para que el PT pudiera tener una mayor fuerza en el senado brasileño y en cuanto a las relaciones establecidas entre el gobierno y empresas nacionales de renombre, todo ello a favor de la nueva fuerza sindicalizada que representaba gran parte del aparato burocrático del PT, quienes a base clientelismo y corporativismo comenzaron a adentrarse en puestos que les proporcionaban grandes réditos económicos.

Esto aunado a una serie de elementos de carácter externo a Brasil, como la caída en los precios de los commodities afectando el dinamismo económico que presentaba Brasil y por otro lado el agotamiento en la fuerza de los países emergentes principalmente en el caso de los BRICS, quienes no han sabido enfocar esfuerzos y orientar sus capacidades de manera concreta que conduzca a una modificación del sistema internacional han ido a través de los años perdido la fuerza mediática y política que llegaron a alcanzar en sus años de surgimiento.

Crisis políticas, de liderazgo, escándalos de corrupción y un retorno de las fuerzas de la derecha como el medio de alternancia ante la incapacidad de mantener un periodo prolongado de estabilidad económica y social, han derivado en que el Brasil prosperó y foco de inversión mundial a inicios del 2010, haya bifurcado su camino y atravesará por cambios drásticos en su política.

Esto último potenciado por si fuera poco por una campaña de mediatización que incluía el desprestigio nacional e internacional de Lula, la cual incluye la creciente participación de los medios de comunicación masivos como herramienta para involucrarse en los asuntos políticos del país.

Esto dentro de un país como Brasil, en el que se considera sumamente trascendental la participación de los medios de comunicación, tal como lo menciona Angela Brandao “*el país es uno de los más sólidos ejemplos de poder mediático concentrado en las manos de un solo grupo*”¹⁷³

Lo cual, hoy en día ha transformado a ese Brasil en uno completamente diverso, el cual se encuentra hoy en día liderado por un régimen de ultraderecha, en donde la incógnita ahora resulta, en saber qué pasará en los próximos años para el país brasileño en cuanto a la falta de continuidad y la constante ruptura de los procesos políticos que se ha convertido en el clima político que se ha postrado en el Estado en los últimos años.

Recientemente se ha hablado de un poder blando, como un posible entendimiento de la crisis política brasileña que desencadenó en el golpe de Estado que conllevó a la destitución de Dilma Rousseff en el 2016, el cual devino de la incapacidad de conciliar un Estado que albergara “*la fantástica alianza de los más ricos con los más pobres*”¹⁷⁴ que tuvo su surgimiento desde los tiempos de Lula Da Silva en el poder.

Atribuyendo esto último a la insatisfacción de los grandes capitales, los cuales nunca quedaron conformes con las contribuciones fiscales que estos tenían que dar en favor de programas redistributivos de renta, en palabras claras “*La clase empresarial se oponía con fuerza a las políticas sociales del lulismo*”¹⁷⁵. Así como a la crisis financiera en el 2012, la cual dejó de manifiesto que los grandes capitales no seguirían apoyando el proyecto social, rentista y neodesarrollista promovido por Lula.

Dando como resultado el resquebrajamiento de la clase gobernante existente en ese momento, dando un vuelco hacia las fuerzas de la derecha pudiendo

¹⁷³ Brandão, Angela S. (2014). Mediatización más Allá de las Democracias Maduras: una Propuesta Tridimensional para Medir la Influencia de los Medios en Brasil. *Cuadernos.info*, (34), 153-164. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.34.523> consultado el 13 de agosto del 2019

¹⁷⁴ Ríos Vera, José Luis. (2018). Tres etapas del golpe “blando” en Brasil: hacia una rearticulación social del capital. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(43), 183-204.

<https://dx.doi.org/10.26489/rvs.v31i43.9> consultado el 17 de agosto del 2019

¹⁷⁵ *Ibidem*

entenderse esto como un retroceso ante la concentración de la riqueza brasileña en unas cuantas manos.¹⁷⁶

Trayendo además un mal augurio para las grandes masas, imponiendo como prioridad la realización de nueva cuenta de los deseos neoliberales (*meta fiscal, la reforma laboral, la precarización y tercerización del trabajo, la reforma de la seguridad social, la privatización de la salud y la educación públicas, el desmantelamiento de la política social estatal*¹⁷⁷) que se habían mantenido por lo menos en cierta medida fuera de los objetivos estatales en el periodo gobernado por el Partido de los Trabajadores.

Ya, por último, se considera menester plantear la pregunta de qué tanto tuvieron que ver los intereses norteamericanos en la destitución de Lula, esto bajo la creencia de que los intereses de ese Estado continúan conflictuando y jugando como otro obstáculo dentro de la conformación de un gobierno brasileño autónomo.

¹⁷⁶ Cfr. *Ibidem*

¹⁷⁷ *Ibidem*

Conclusiones

La realización de esta investigación me permitió, poder poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera, aplicados hacia un fenómeno social, en el que se intentó llevar a cabo un análisis que incluyera diferentes aspectos de este, tanto políticos, ideológicos, económicos y sociales.

Considero que las administraciones de Lula Da Silva en Brasil, sí fungieron como un parteaguas de la realidad moderna de Brasil, cuyo periodo resultó albergar una serie de cambios importantes para la sociedad.

En donde se concluye que, los gobiernos de Lula, no consolidaron una mayor integración latinoamericana en sí, ya que sus principales esfuerzos fueron dedicados a una consolidación internacional más que regional, sin embargo, su gobierno sí actuó acorde con la corriente política denominada como gobiernos progresistas que caracterizaron el actuar político de la mayoría de los países latinoamericanos durante la primera década del siglo XXI.

Los objetivos estatales planteados a partir de una mayor importancia por la esfera social, fueron completados de manera parcial ya que sí existió una mejora de la calidad de vida de millones de personas gracias a los diferentes programas sociales desplegados por el gobierno, sin embargo, estos esfuerzos no consiguieron tener una continuidad a partir del retorno de la extrema derecha con Bolsonaro.

El desarrollo del presente trabajo, nos da pie a preguntarnos ¿Qué fue del legado de Lula en Brasil? y ¿Qué fue lo acontecido posteriormente a su gobierno?, posterior a la salida de Lula del gobierno, estas incógnitas se plantean ya que a que al parecer, la idea de continuar con un sistema político de corte progresista fue cortada de tajo después de la destitución de la ex presidenta Dilma Rousseff a finales del 2016, poniendo fin a un periodo de 13 años en el que gobernó el Partido de los Trabajadores.

Eso sin mencionar, el encarcelamiento de Lula quien hasta hoy en día se encuentra tras las rejas pagando la condena por corrupción imputada en su contra. En tanto que, de igual manera, se puede llevar a cabo el cuestionamiento de qué fuerzas fueron las que actuaron para que este acontecimiento sucediera.

Posterior a Lula, la victoria electoral fue de Dilma Rousseff (partidaria del PT); sin embargo, su mandato estuvo plagado de problemas, el cual finalizó de manera abrupta en el 2016, siendo juzgada en un proceso de impeachment a partir de

El gobierno de Jair Bolsonaro, quien ha sido bastante cuestionado, representa precisamente una nueva etapa para Brasil, desprendiéndose de los ideales lulistas y cuyo cambio modifica prácticamente todas las expectativas albergadas a principios de siglo en el país, modificando de igual modo la visión del resto del mundo que tenía con el Brasil de Lula como uno de los defensores más importantes del multilateralismo latinoamericano, por una que pudiera entenderse como la realineación con los Estados Unidos.

El retorno a la derecha, se da después de alrededor de treinta años en Brasil, periodo en el cual el país se vio gobernado por partidos de centro derecha que corresponden tanto a los periodos de Cardoso y Temer, y por gobiernos de centro izquierda con los periodos de Lula y de Dilma.¹⁷⁸

Esto puede deberse tanto al incumplimiento de los objetivos por los gobiernos de izquierda, como al descontento de ciertos sectores sociales quienes reflejaron en las elecciones de 2018 el deseo por optar hacia un gobierno que trajo de vuelta al conservadurismo, con lo que también queda de manifiesto la incapacidad de mantener un sistema equilibrado y bien gestionado ante un país en donde la polarización de fuerzas políticas está bastante marcada en dicho territorio.

El asunto, no únicamente queda en el plano brasileño ya que, tal como se puede observar el mapa político sudamericano en 2019, la derecha se ha consolidado de igual manera en algunos de los países más relevantes en sudamérica, ejemplo de esto es tanto Macri en Argentina cómo Duque en Colombia.

Aún, a pesar de su éxito para convertirse en presidente de Brasil, el gobierno de Jair Bolsonaro no refleja realmente ser el poseedor del poder en este país, esto lo menciono con base a su falta de preparación política, así como por no contar con la mayoría en el congreso, hechos que han afectado para que no puedan vislumbrarse cambios tangibles en la realidad brasileña de gran trascendencia.

Lo anterior ha llevado a plantear que el nuevo gobierno, o como ya se ha mencionado en algunos artículos como la "*Nova República*", es el reflejo de un sistema político frágil, que actualmente se encuentra en un estado de crisis, esto también puede deberse a que Brasil es una nación que cuenta con un sistema político que alberga treinta y cinco diferentes partidos políticos.

¹⁷⁸ Chagas-Bastos, Fabrício H.. (2019). Political Realignment in Brazil: Jair Bolsonaro and the Right Turn. *Revista de Estudios Sociales*, (69), 92-100. <https://dx.doi.org/10.7440/res69.2019.08> Consultado el 24 de septiembre del 2019

En lo que a las elecciones del 2018 se refiere, se dejó claro que las fuerzas principales se acumulaban en torno a la postura de la izquierda que apostaba por el mantenimiento de un gobierno cuyo eje principal fuera el de continuar con el progresivo avance de las políticas y programas sociales; y por otro lado, la postura de la derecha, que hacía el énfasis en cuestiones de la defensa de la moral, con discursos que iban en contra de los abusos y los problemas de corrupción en los que se habían visto envueltos los partidos de izquierda en el pasado.

El discurso empleado por Bolsonaro, era parecido al empleado por Trump en Estados Unidos, apelando más bien a pensamientos racistas y misóginos. Utilizando el miedo como principal arma; miedo en contra del desempleo, de la pérdida de calidad de vida o del miedo ante el crecimiento de la tasas de criminalidad.¹⁷⁹

Dicho pensamiento, fue orientado a exacerbar un nacionalismo dentro de un país que presenta una tasa de analfabetismo de alrededor del 70% y en donde las llamadas *fake news* forjan buena parte de la opinión política popular.¹⁸⁰

La victoria de Jair Bolsonaro resulta ser algo alarmante, puesto que uno de los países líderes en América Latina, como lo es Brasil, ha apostado por un gobierno con un mandatario que se presenta como autoritario-conservador-evangélico junto con las características antes relatadas, orientándose dentro de una nueva ola mundial.

Dicha ola, puede conjuntarse con un periodo en el que se han estado exacerbando en algunas otras partes del mundo líderes autoritarios y victorias de las alas de derecha, dentro de las cuales se pueden incluir el colapso del Partido Socialista en Francia, el triunfo del Brexit en el Reino Unido como medida en contra de la llegada de más inmigrantes europeos y el cierre de las fronteras; y por último del ya mencionado triunfo de Donald Trump en los Estados Unidos.¹⁸¹

Por tanto, se piensa que el desarrollo del futuro inmediato presenta una época de gran incertidumbre, en cuanto a lo que le deparará en los próximos años a los Estados sudamericanos, debido a la ausencia de una postura ideológica dominante, lo que lleva a una falta de consenso entre los países, agregando el factor de que se prevé el posible retorno de la extrema derecha, la cual más bien en

¹⁷⁹ *Idem*

¹⁸⁰ *Idem*

¹⁸¹ ALMEIDA, RONALDO DE. (2019). BOLSONARO PRESIDENTE: CONSERVADORISMO, EVANGELISMO E A CRISE BRASILEIRA. *Novos estudos CEBRAP*, 38(1), 185-213. Epub May 06, 2019. <https://dx.doi.org/10.25091/s01013300201900010010> Consultado el 27 de septiembre del 2019

algunos puntos del continente ya es una realidad como en Brasil ya se ha posicionado y que tanto su ideología como planteamientos comienzan a introducirse de a poco dentro de su territorio.

Todo ello a partir de un periodo global, en el que al parecer comienzan a romperse con las ideas de cooperación y del pensamiento en pro del multilateralismo, como la fórmula o la vía para remediar los diferentes males que aquejan a los Estados.

Esto que en su lugar ha sido sustituido por el aislamiento, el conservadurismo y el proteccionismo que han llevado a que figuras como Donald Trump, Jair Bolsonaro o movimientos como el mismo Brexit hayan tenido éxito en cuanto a sus fórmulas, dirigiendo el centro de atención al hartazgo generalizado de las masas quienes ha comprado la idea que este tipo de personajes o movimientos han vendido, haciendo creer que la culpa de todos los males de una sociedad se debe a *“los otros”*.

De igual manera, puede afirmarse, que, respecto al tema del legado del lulismo, éste se vio interrumpido, en mayor medida gracias a la acción conjunta de la derecha que de forma organizada llevó a cabo el ataque contra el Partido de los Trabajadores y de la izquierda en general, utilizando los escándalos de corrupción como la principal arma para desacreditar el modelo neodesarrollista que se había estado implementando hasta el 2014 en Brasil.

Aprovechando con ello los escándalos de corrupción para fortalecer a la derecha.

Considero que, es necesario tomar precaución del cauce que van adquiriendo las diferentes corrientes políticas de la actualidad, las cuales podrán ser consideradas como premisas de que es lo que le depara a los diferentes Estados nacionales de sudamérica y de centroamérica, de entre los cuales incluyo de igual forma a México, esto debido a que las esperanzas por encontrar gobiernos que realmente se encuentren comprometidos con llevar un cambio efectivo y que logre romper la constante relación desigual entre los que más tienen por sobre los que menos tienen, que ha sido ejercida históricamente por las elites en el poder, parece no encontrar un futuro prometedor.

Me parecen asuntos de verdadera relevancia para nosotros como internacionalistas, quienes debemos de ser críticos ante una realidad que nos es tan cercana y ante la cual no debemos de ser apáticos, lo digo en parte debido a la falta

de interés o a la concentración de esfuerzos por otro tipo de problemáticas o de temas en otras partes del mundo, los cuales en ningún momento trato demeritar su importancia, pero que si considero que estos no deben de apartar nuestra vista de problemas que nos afecta directamente o a la región en la que nos encontramos.

Esto cobra relevancia en un periodo que como mexicanos, nos encontramos bajo un gobierno que pretende llevar a cabo más o menos políticas públicas similares a las llevadas a cabo por Lula Da Silva y los gobiernos progresistas, en donde el análisis de lo acontecido en otros países podría darnos ciertas ayudas o directrices de qué aspectos debe de tener en consideración el gobierno actual de Andrés Manuel López Obrador, si es que este realmente busca alcanzar la supuesta “*cuarta transformación*” de nuestro país que realmente necesita combatir algunos de los principales problemas para llevar a cabo un mejoramiento de la calidad de vida.

Una realidad mexicana, en la cual no hace falta mencionar ha venido siendo arrastrado y corrupta por décadas de malos gobiernos tecnócratas que no han hecho más que continuar con una polarización de las clases sociales, de perpetuar un olvido de los más necesitados y del enriquecimiento de un muy pequeño porcentaje de la población que continúa enriqueciéndose bajo las excusas de alcanzar la industrialización y el desarrollo tan continuamente prometido.

Bibliografía

Actis, E. (2014). Cambios dentro de la continuidad. Un análisis de la reciente política exterior brasileña (1990-2010). *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50)

Actis, Esteban. (2016). Dilemas y contradicciones de la política sudamericana de Brasil bajo los gobiernos de «Lula» da Silva (2003-2010). *Estudios internacionales (Santiago)*, 48(184), 9-37.

Anderson, Perry. (2011). O Brasil de Lula. *Novos estudos CEBRAP*, (91), 23-52.

Banco Mundial, Flujos Mundiales de Financiamiento para el Desarrollo, Deuda externa acumulada, total (DOD, US\$ a precios actuales).

Banda Humberto; Chacon Susana, A La crisis financiera mexicana de 1994: una visión política-económica *Foro Internacional*, vol. XLV, núm. 3, julio-septiembre, 2005

Bekerman, Marta, Dulcich, Federico, & Moncaut, Nicolás. (2014). La emergencia de China y su impacto en las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil. *Problemas del desarrollo*, 45(176), 55-82.

Brandão, Angela S. (2014). Mediatización más Allá de las Democracias Maduras: una Propuesta Tridimensional para Medir la Influencia de los Medios en Brasil. *Cuadernos.info*, (34), 153-164.

Carles Geli, “Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose”, *Diario El País*, [en línea] Carles Geli, “Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose”, *Diario El País*, [en línea]

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Estadísticas Históricas de la Deuda Pública en México, 1980-2001, [en línea]

Chaguaceda, Armando, & Brancaleone, Cassio. (2010). El movimiento de los trabajadores rurales sin tierra (MST) hoy: desafíos de la izquierda social brasileña. *Argumentos (México, D.F.)*, 23(62), 263-279.

Chavarría Mendoza, Francisco Javier. (2018). Hernán F. Gómez Bruera, Lula, El Partido de los Trabajadores y el dilema de la gobernabilidad en Brasil. Foro internacional, 58(1), 179-183.

Constanza Moreira, EL LARGO CICLO DEL PROGRESISMO LATINOAMERICANO Y SU FRENO, Los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015), REVISTA BRASILEIRA DE CIÊNCIAS SOCIAIS - VOL. 32 N° 93

Cortés Conde Roberto, "La crisis argentina de 2001-2002", en Cuadernos de economía, 40 (121),2003.

Cristina Gomes, Evaluación del Programa "Bolsa Familia" en Brasil, FLACSO México, [en línea]

de la Cuadra, Fernando Marcelo. (2014). Expansión de las fronteras internas de América Latina: El papel de Brasil en la integración regional. Polis (Santiago), 13(39), 7-20

Eduardo Gudynas, La Declaración de Copacabana, UITA - Secretaría Regional Latinoamericana, Uruguay, 2004, [en línea]

Embajada del Brasil en Buenos Aires Sector de promoción comercial y turismo, La Inversión Extranjera en Brasil. 5 ed, Argentina, 2015,

Emir Sader, Posneoliberalismo en América Latina, Buenos Aires: Instituto de estudios y formación CTA, 2008

Fernando Augusto Mansor de Matto, Marcelo Diaz Carcanholo, Amenazas y oportunidades del comercio brasileño con China lecciones para Brasil, Revista Problemas de Desarrollo, No. 168 (43), enero-marzo 2012, p. 117, [en línea]

Ferreira, Carlos Enrique Ruiz, Leite, Alexandre César Cunha, & Ramos, Gabriel. (2015). Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el mandato 010-2011.. Foro internacional, 55(4), 1054-1081

Georges, Isabel P.H., & Ceballos, Marco. (2014). Bolsa familia y la asistencia social en Brasil: de la lucha política a la mercantilización local. Caderno CRH, 27(72), 513-529

Goldstein, Ariel Alejandro. (2016). Los gobiernos de hegemonía del Partido de los Trabajadores (PT) y los medios de prensa. Las elecciones de 2014 y la crisis política del segundo gobierno de Dilma Rousseff. Estudios Políticos, (48), 94-114

Hacia 2015, Venezuela, (84%), Uruguay (76%), Ecuador (71%), Argentina (70%), Chile (65%) y Bolivia (64%) son de los primeros países en el ranking en el apoyo a la democracia “churchilliana”

Hector Diaz Polanco, Izquierda, autonomía y democracia, p.113

Instituto de Estudios Humanísticos Juan Ignacio Molina. Universidad de Talca

Jean Daudelin, “Joining the club: Lula and the End of Periphery for Brazil”, en Brazil and the Americas Convergences and Perspectives, Biblioteca Iberoamericana, Vervuert, 2008,

Joan Royo Gual, La Justicia condena a Lula da Silva a 12 años de prisión en nuevo caso de corrupción, periódico El Mundo, [en línea]

Johann Pellicot, Fernando Henrique Cardoso “El semblante de un estadista”, Revista de Ciencia Política de la Ciudad de Buenos Aires a la Aldea Global, N.7

Jorge Marirrodriaga, Lula, reelegido con 55 millones de votos, El País, 2006, [en línea]

José Graziano da Silva, Mauro Eduardo Del Grossi, Caio Galvão de França, FOME ZERO (Programa Hambre Cero), La experiencia brasileña, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, p.13 [en línea]

Jóse Martí, Nuestra América, (Publicado en La Revista Ilustrada de Nueva York, Estados Unidos, el 10 de enero de 1891, y en El Partido Liberal, México, el 30 de enero de 1891)

Juan Arias, "La pobreza en Brasil se reduce un 19% durante el Gobierno de Lula", Periódico El País, [en línea

Kenia María Ramírez Meda, Las potencias medias en la teoría de las relaciones internacionales, Revista de Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Urdaneta N° 1 (Enero - Junio 2012)

Lechini, Gladys y Clarisa Giaccaglia, "El ascenso de Brasil en tiempos de Lula. ¿Líder regional o jugador global?", Revista Problemas del Desarrollo, vol. 163, núm. 41, 2010,

Leonardo Barreto, David Fleischer, "Reformas Políticas y Democracia en Brasil", Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM

Liendo, Nicolás Alejandro El resurgimiento de la izquierda latinoamericana, Papel Político, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 323-326 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia

López Villafañe, Víctor. (2016). La emergencia de China como potencia mundial. Fin del periodo de alto crecimiento y nuevos desafíos. Migración y desarrollo, 14(26), 167-196

Lowy Michael, El marxismo en América Latina [texto impreso] / 1a ed. en Chile .— Santiago: LOM Ediciones, 2007. 586 p.: 16x21 cms. (Colección Ciencias Humanas), p

Luiza Goncalves, El programa "Hambre Cero" en Brasil: ¿Seguridad Alimentaria para los más pobres?, Perspectivas Rurales Nueva Época, 5(10), 107-120

Maihold, Günther y Villamar, Zirahuén. (2016). El G20 y los países emergentes. Foro internacional, 56(1), 165-211.

Maihold, Günther, & Villamar, Zirahuén. (2016). El G20 y los países emergentes. Foro internacional, 56(1), 165-211

Maristella Svampa, Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina, Marzo - Abril 2013, revista Nueva Sociedad, [en línea]

Medeiros, Marcelo de Almeida, Ribeiro, Mikelli Marzzini L.A., & Lyra, Mariana P. O. de. (2017). En busca de la afirmación: seguridad y BRICS en la gobernanza internacional. *Foro internacional*, 57(3), 607-639.

Medeiros, Marcelo de Almeida, Ribeiro, Mikelli Marzzini L.A., & Lyra, Mariana P. O. de. (2017). En busca de la afirmación: seguridad y BRICS en la gobernanza internacional. *Foro internacional*, 57(3), 607-639

Merchand Rojas, Marco Antonio. (2016). Neoextractivismo y conflictos ambientales en América Latina. *Espiral (Guadalajara)*, 23(66), 155-192.

Merino, Gabriel Esteban. (2018). Del apogeo "lulista" a la destitución de Dilma: el devenir nacional popular neodesarrollista en Brasil. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (66), 223-259.

Moreira, Constanza. (2006). SISTEMAS DE PARTIDOS, ALTERNANCIA POLÍTICA E IDEOLOGÍA EN EL CONO SUR (ARGENTINA, BRASIL, CHILE Y URUGUAY). *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 15(1)

Pablo Dávalos, El posneoliberalismo, apuntes para una discusión, En línea

Palacios L., Juan José. (2011). El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras. *Espiral (Guadalajara)*, 18(52), 225-265

Pedro Sáinz, Alfredo Calcagno, La economía brasileña ante el Plan Real y su crisis, División de Estadística y Proyecciones Económicas, Santiago de Chile, julio de 1999

Raúl Bernal Meza, LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE BRASIL: EL PAPEL DE BRICS Y DE LA REGIÓN, *Universum (Talca) - Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 30, núm. 2, 2015

Roberto Ortiz de Zárate, Fernando Henrique Cardoso, *Barcelona Centre for International Affairs*,

s/autor, ¿Qué es el G8?, ITAM Departamento de Estudios Internacionales, México, [en línea]

s/autor, "América Latina: ideología y cambios sociales", Revista Latinoamericana de Economía, UNAM

s/autor, Desafíos globales para la resolución de la crisis financiera internacional y la experiencia de Brasil, Asociación de Bancos de México, 2011, México, versión estenográfica, discurso de Lula Da Silva, [en línea]

s/autor, Documento constitutivo del Concenso de Buenos Aires, 2003, [en línea]

s/autor, Programa Bolsa Familia en Brasil - Publications

s/autor, Tasas de inflación (por año), global-rates.com [en línea], s/año

Sader, Emir, Brasil entre el pasado y el futuro ,Publicado por Capital Intelectual 2010,0, Buenos Aires (2010), ISBN 10: 987614252

Salinas López, José M.. (2017). La dinámica de los partidos en América Latina hasta el comienzo del siglo xxi: algunos elementos para el análisis de este proceso. Universidad de La Habana, (284), 160-176

Santos, Sergio Caballero. (2011). Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. Revista Brasileira de Política Internacional, 54(2)

Santos, Sergio Caballero. (2011). Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. Revista Brasileira de Política Internacional, 54(2), 158-172.

Severo de Salles (Coord.). Logros y retos del Brasil Contemporáneo. 24 de noviembre 2014, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2014

Simón Bolívar, Carta de Jamaica, elaleph.com, [en línea]

Soledad Stoessel, « Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI. », Polis [En línea], 39 | 2014, Publicado el 22 enero 2015

Steven Levitsky y Kenneth M. Roberts, The Resurgence of the Latin American Left, The Johns Hopkins University Press, Baltimore

Theotonio Dos Santos, traducción Alma Rosa Chiapa Hernandez, Evolución histórica de Brasil De la Colonia a la crisis de la “Nueva República”, Brasil, Editorial Vozes, [en línea]

VON BÜLOW, MARISA, & LASSANCE, ANTONIO. (2012). BRASIL DESPUÉS DE LULA: ¿MÁS DE LO MISMO?. Revista de ciencia política (Santiago), 32(1), 49-64.